



LOS TESTIMONIOS LITÚRGICOS DE LA VIDA COMUNITARIA (Continuación)



También tenemos que renunciar aquí a una teología de la vida comunitaria, como nos ha sucedido en los otros temas que hemos tratado. Pero el testimonio de la primera comunidad cristiana es que *perseveraba en la doctrina de los apóstoles, en la comunión fraterna, en la fracción del pan y en las oraciones* (Hch 2.42).

Y el catecismo de Heidelberg habla de una contribución cristiana a la asistencia de los pobres, al lado de la predicación de la cena y de las oraciones, cuando enumera los elementos del culto. Esta **ofrenda** parece sellar las oraciones como los sacramentos de la palabra de Dios, pero no son los únicos testimonios litúrgicos de la vida comunitaria. Hay que añadir **las exhortaciones y los estímulos** mutuos, que son prueba de la unanimidad de los fieles, y **los avisos y mandamientos**, prueba de su obediencia.

La ofrenda debería ser ubicada en la perspectiva de la confesión de fe, como signo sustitutivo de la autodedicación de los fieles al servicio del Señor, de ahí que sea legítimo ponerla en la mesa santa donde se encuentran las especies eucarísticas. También es posible ver en ella un signo de la unidad y fraternidad cristianas; su fin es ayudar a la Iglesia a vivir en ese clima. Pensemos en la importancia teológica que Pablo concede a la colecta hecha en las iglesias que había fundado, en favor de la hermandad de Jerusalén; la consideraba tan importante que aceptó incluso arriesgar su vida para llevarla él mismo hasta esa ciudad (cf Hch 21.4, 11-14); o en la importancia teológica de la comunidad de bienes en la Iglesia de Jerusalén, descrita en los Hechos de los Apóstoles.

El ofrecimiento de los bienes para servir a la unidad y fraternidad de los cristianos ha formado parte del culto cristiano de forma regular desde los orígenes hasta nuestros días. Su lugar no está en el comienzo el culto, sino en su desarrollo, y nada se opone a que el momento de realizar este acto comunitario sea cuando se llevan las especies eucarísticas a la mesa santa.

Entre las exhortaciones y los estímulos mutuos –también testimonios litúrgicos de la vida comunitaria–, mencionamos los siguientes:

Las antífonas. El culto judío ya las conocía, y la liturgia cristiana las empleó desde el principio, haciendo y adaptando otras más. Si las antífonas son frecuentemente oraciones, sin embargo poseen algo especial, que es su carácter comunitario y fraterno, ya que en ellas uno toma a otro de cierta manera, la palabra de la boca. Todos se sienten animados por un mismo Espíritu, se unen en un movimiento único de confesión y de alabanza. Solo cuando una parte de la asamblea toma, alternativamente, la palabra de la otra, la comunidad confiesa y celebra perfectamente a Dios con una misma boca. En esta dualidad de la alternancia, la unidad de la confesión y de las alabanzas encuentra una expresión insuperable. Y, finalmente, las antífonas son una postura implícita contra la clericalización del culto, mucho más, quizás, que la oración dominical, el credo y los amén.

Los estímulos de mutua ayuda espiritual que, en forma antifonal, se elevan de hermano a hermano y hermana en el culto, son como órdenes de maniobras; por ejemplo: “Levantemos el corazón – Lo tenemos levantado hacia Dios. Demos gracias al Señor, nuestro Dios – Es justo y necesario”, o bien, el saludo “El Señor esté con ustedes” – Y con tu espíritu”, que son el prelude ordinario de las oraciones.

Debido a su forma semita (cf Gál 6.18; Fil 4.23; 2 Tim 4.22; Flm 25) suena un poco extraña a nuestros oídos modernos. Es preciso reconocer que nuestros oídos protestantes se han desacostumbrado a este saludo; pero hay que preguntarse también si, al perder este saludo, no hemos perdido a la vez algo más: el ejercicio de un deber de estímulo fraternal en el momento en que se va a enfrentar el rostro temible del Señor y, al mismo tiempo, la prueba de un sentimiento de cohesión y de solidaridad espirituales.



El confiteur: confesión mutua entre la asamblea y el liturgo. Desde los siglos X y XI se generalizó esta plegaria común de confesión, como en la tradición reformada, especialmente como una forma de servicio mutuo para poderse presentar después ante Dios en la asamblea eucarística con la alegría del perdón. El o la ministro se presenta ante la asamblea confesándose como pecador culpable, y suplica a sus hermanos que Dios le perdone. La asamblea responde accediendo a su petición y pide lo mismo a Dios; a su vez, pide al ministro el mismo favor, que este lo devuelve de la misma manera. De nuevo, esta práctica, que puede ser ocasional, es muy adecuada para limitar el orgullo clerical y proporciona un ejemplo de auténtica y mutua ayuda espiritual. Y de paso, no hacemos solo a la Iglesia de Roma la acusación de haberse convertido en una Iglesia completamente clericalizada, donde el laicado ha perdido sus deberes y derechos.



Cerezo Barredo

El saludo o beso de la paz es una medida caída en desuso desde la edad media, pero que se empleaba en los tiempos apostólicos (cf Rom 16.16; 1 Cor 16.20; 2 Cor 13.12; 1 Tes 5.26; 1 Pe 5.14) y que testimoniaba, de forma notoria, la unidad y la fraternidad de quienes celebraban el culto. Este beso o saludo de la paz tiene su sitio propio en la santa cena. En su origen fue, sin duda, un signo de reconciliación mutua y de unidad. Así podemos mostrar que todas las razones que tenemos los seres humanos para oponerse en el plano del mundo, desaparecen cuando se trata de encontrar a Cristo; con ella el orgullo humano queda profundamente destruido.¹

Los avisos o anuncios de la vida comunitaria. Con frecuencia no se sabe dónde colocarlos o se los teme, debido a un espiritualismo peligroso o a cierto temor de atentar contra la solemnidad del culto, como si el culto tuviera vergüenza, de improviso, de reunir a hombres y mujeres que quieren casarse, que pierden a sus padres o amigos; como si tuviera vergüenza de reunir a hombres y mujeres que desempeñan una misión apostólica en el mundo, y que deben recibir orientaciones sobre su testimonio mediante avisos o sobre la manera de prepararse, como las indicaciones sobre las actividades parroquiales.

No hay que escamotear los anuncios poniéndolos antes de la invocación, ni tampoco especificar demasiado los detalles, prefiriéndose dar sobre ellos una nota escrita a la salida. Es bueno dar estos avisos después de la homilía y antes de la gran oración de intercesión. Ellos son prueba de que si la Iglesia se dispersa de domingo a domingo, no desaparece por eso, sino que continúa orando, escuchando la palabra de Dios, siendo su testigo, y viviendo y muriendo bajo la mirada del Señor.

CÓMO ARTICULAR LOS ELEMENTOS DEL CULTO ENTRE SÍ – Anuncio de este tema

Solamente anunciamos por ahora este tema para una próxima entrega de estos Recursos.

¿Cómo articular los elementos del culto entre sí? A esta pregunta se puede responder de dos maneras. Una, históricamente, mostrando cómo ha procedido la Iglesia, y se acaba examinando los numerosos órdenes litúrgicos tradicionales, y al final de esta obra proponemos uno.

Pero también se puede responder intentando interpretar teológicamente las articulaciones posibles, diversas y no contradictorias de dichos elementos, para calibrar así toda la riqueza de los mismos. Hay tres posibles modos de articulación que no se contradicen, sino que se completan mutuamente: El primero de estos tipos facilita una interpretación formal de esta articulación. El segundo tipo facilita una interpretación escatológica del culto. Y el último tipo de articulación, el más interesante teológicamente, permite distinguir cómo obra Dios en el culto.

Jean Jacques von Allmen, en *El Culto Cristiano*, Sígueme, Salamanca, 1968, pp. 177-189
Resumen y adaptación de GBH.

¹ A pesar de lo cual, von Allmen piensa que “no es posible restaurar esta práctica por el momento, ni siquiera el domingo de resurrección”, p 181.



5 de Junio 2022 – Domingo de Pentecostés (Rojo)

DGO 5: ARG – COMIENZA LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS
DÍA MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE
MAR 7 – ARG: DÍA DEL PERIODISTA



Cerezo Barredo

Evangelio de Juan 14.15-17, 25-27: Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos. Y el Padre les enviará el Defensor, el Espíritu de la verdad, para que esté siempre con ustedes. Les dejo la paz, no como la dan los que son del mundo. No se angustien ni tengan miedo. ¡Vendré para estar con ustedes!

Libro del Génesis 11.1-9: Entonces todo el mundo hablaba el mismo idioma. Y dijeron, vamos a construir una torre que llegue hasta el cielo, así nos haremos famosos y no tendremos que dispersarnos por toda la tierra. Pero el Señor bajó y confundió su idioma y así el Señor los dispersó por todo el mundo.

Y también: **Hechos de los Apóstoles 2.1-18:** Los creyentes están reunidos, viene un viento fuerte, se les aparecen lenguas de fuego y todos quedan llenos del Espíritu Santo. Gente de todo el mundo oye a los creyentes hablar en distintas lenguas. ¡Estaba escrito que Dios iba a derramar su Espíritu sobre toda la humanidad!

Carta a los Romanos 8.14-17: Los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos e hijas de Dios: nunca esclavos, nunca llenos de miedo. Y el Espíritu ratifica a nuestro espíritu que somos hijos e hijas de Dios.

Salmo 104.24-30,33-34: ¡Cuántas cosas hiciste, Señor! Todo lo hiciste con sabiduría. Todas tus criaturas esperan de ti, envías tu aliento de vida y renuevas toda la tierra. ¡Sólo en Dios encuentro mi alegría.

Recursos para la predicación:

• **Juan 14.15-31 – Dios en la nueva humanidad – la despedida.**

Jesús ha trazado el itinerario de la nueva humanidad, que la lleva a reencontrar al Padre en la solidaridad total con el ser humano (14.1-14). En esta perícopa expone cómo Dios se hace uno con la comunidad y vive en ella en cada miembro. Se tienen así dos aspectos del éxodo: la comunidad en camino y la presencia de Dios en medio de los suyos. La condición para su presencia es la identificación del grupo con la persona y mensaje Jesús, por el amor a él y la práctica de sus mandamientos.

Jesús asegura a la comunidad que no está sola en su camino. Comienza así la perícopa prometiendo el envío de un nuevo valedor, el Espíritu de la verdad. Jesús volverá y estará presente en ella, como vínculo de la unión con el Padre. En cada miembro habitarán el Padre y Jesús; la condición para ello es la práctica del mensaje del amor. Y termina la enseñanza volviendo al tema del valedor prometido, el Espíritu, en su función de consagrador y maestro.

Terminada su instrucción a los discípulos y puestas las bases de la nueva humanidad, Jesús se despide. Los tranquiliza para el futuro, porque su ausencia será breve. Sus palabras de ahora les darán seguridad cuando se verifiquen. Llega el momento de mostrar su amor al Padre, dando su vida por los seres humanos. El mundo enemigo se acerca. Jesús invita a los suyos a salir.

Síntesis

En la exposición que hace Jesús se describe la venida del Espíritu, de Jesús y del Padre; con esta imagen espacial significa el cambio de relación entre Dios y el ser humano. La comunidad y cada miembro se convierten en morada de la divinidad, la misma realidad humana se hace santuario de Dios. De esta manera Dios “sacraliza” al hombre (*Espíritu Santo*) y, a través de él, a toda la creación. No hay ya, pues, ámbitos sagrados donde Dios se manifieste fuera del ser humano mismo. Esta “sacralización” produce, al mismo tiempo, una “desacralización”, suprimiendo toda mediación de “lo sagrado” exterior a los hombres y mujeres.



La presencia de Dios en el ser humano no es estática; es la de su Espíritu, su dinamismo de amor y vida, que hace al ser humano “espíritu” como él, haciéndolo participar de su propio amor. Por eso desaparece la mediación de la Ley: la única ley es Jesús, en quien el Padre, a través de su Espíritu, ha realizado el modelo de hombre y mujer. Dios se asemeja a una onda en expansión que comunica vida con generosidad infinita. No quiere que el ser humano sea para él, sino que, viviendo de él, sea como él, don de sí, amor absoluto: ese es el mandamiento que transmite Jesús. A cada persona toca aceptarlo e incorporarse a esa fuerza que tiende a expansionarse en continuo don y que es el Espíritu de Dios.

Al recibirlo el hombre y la mujer, Dios realiza en él su presencia y comienza a producir fruto, señal de la vida. Así, el crecimiento y desarrollo del ser humano son la afirmación de Dios mismo en él. El ser humano y todo lo creado son la expresión de su generosidad gratuita; estimularlo y hacerlo crecer es darle gracias por su amor. Dios no ha creado al ser humano para reclamarle su vida como tributo y sacrificio. Él no absorbe ni disminuye al ser humano, lo potencia. No puede nadie anularse para afirmar a Dios, porque eso significaría negar a Dios creador, el dador de la vida.

La muerte de Jesús, ya inminente, no ha de ser motivo de inquietud para los suyos, pues volverá a estar presente en medio de ellos; es más, mirando a su desenlace, debe ser motivo de alegría, pues significa la culminación de su misión y la realización de su obra, su estado definitivo con el Padre. La experiencia futura de esta realidad confirmará la fe y la adhesión de los discípulos.

*Juan Mateos y Juan Barreto, biblistas católicos españoles, en **El Evangelio de Juan**, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1982, pp. 636-651, desde las introducciones y “síntesis” del comentario. Resumen y adaptación de GB.*

• **Génesis 11.1-9 – Fundación de Babilonia y crítica del poder.**

Este relato está cuidadosamente redactado y tiene como fin volver a mostrar el rechazo de Dios a todo proyecto de divinización humana, en este caso de hegemonía imperial. En la tierra –hay que entender “en la tierra de Babilonia”– se imponía una sola lengua y unas mismas palabras. Esta narración no debe entenderse como una nueva explicación de la existencia de los pueblos dispersos y sus diversas lenguas, pues eso ya está establecido en el capítulo anterior, ni como la construcción de la primera ciudad, también ya presentada en 10.8-12. Ahora lo que interesa es describir la desmesura de una nación que no solo construye su ciudad, sino que hacen una torre cuya cúspide debe llegar al cielo para darles fama, es decir, para ser más importantes que los demás pueblos.

Al comienzo se presenta a un pueblo que se establece “desde el oriente” con el fin de edificar una ciudad y una torre que llegue hasta el cielo. La torre será un símbolo del poder y del carácter divino de ese pueblo. Lo harán con ladrillo cocido –material abundante en Mesopotamia– y no con piedra, como se construían las ciudades israelitas. Esta ciudad con su torre les daría la fama que necesitaban para someter a otros pueblos y los protegería del riesgo de ser diseminados como hacían ellos con los pueblos vasallos que eran enviados fraccionados al destierro.

Estando en plena tarea la unidad siguiente (vs 5-7) cuenta que Yavé bajó a ver la obra que edificaban “los hijos de los hombres”, expresión destinada a afirmar que era una obra humana. La meditación puesta en boca de Yavé (v 6) recuerda las palabras de 3.22 “he aquí que el ser humano es como uno de nosotros” donde al ver esa situación actúa en consecuencia. En este caso, decide impedir el éxito del proyecto babilónico confundiendo su lengua y así hacer imposible el trabajo mancomunado en la construcción de la ciudad y la torre.

El cierre del relato (vs 8-9) cuenta que esa acción de confundir la lengua los precipitó a la temida dispersión y que de ese hecho deriva el nombre Babel. La etimología de la palabra es incierta, pero lo que interesa relatar es que, según este relato, es Yavé –el Dios del pueblo sometido– quien da el nombre a la ciudad. Y también el dato irónico de que los constructores pretendían un nombre que les diera fama y hallaron uno que, por el contrario, les va a recordar para siempre su fracaso y delante de todos los pueblos que ellos oprimieron.

No es difícil imaginar el sentido de este relato si lo ubicamos en el contexto de su redacción cuando Israel estaba cautivo en Babilonia y era presionado cultural y políticamente para que aceptase la supremacía de los babilonios sobre sus propias tradiciones. Así el relato se construye como una denuncia de la fragilidad del poder del imperio y de la falsedad de su pretensión de ser



una nación destinada a dominar por siempre. Dios confunde la lengua de los babilonios para que al no poder comunicarse los constructores entre ellos se vea frustrado su proyecto de dominación. Ya el texto anterior (10.1-32) había marcado el carácter humano del origen de toda nación. Ahora se aplica este concepto a la misma Babilonia, y además se relativiza y más bien se critica al proyecto político del imperio. La distancia entre uno y otro pueblo es inmensa. Israel apenas pudo reconstruir pobremente su Templo al regresar del exilio, mientras que Babilonia exhibía templos en forma de pirámide escalonada de un tamaño inmenso cuyos restos en varios casos aún hoy pueden verse. Pero esta narración augura para la poderosa Babilonia la dispersión y la debilidad tal cual la sufre Israel.

No deja de tener ironía el texto al decir que Yavé descendió para ver la obra de los babilonios que ellos entendían como llegando a los mismos cielos. Ellos no podían aceptar que un pueblo como Israel tuviera un Dios capaz de juzgarlos o de complicarles un proyecto. El autor se extiende hasta decir que no solo dejaron de construir su ciudad sino que fueron esparcidos por todos los rincones de la tierra. Si nuestro texto fue escrito o reescrito en el período postexílico, no hace otra cosa que relatar en lenguaje mítico el destino final de Babilonia una vez conquistada por los persas.

*Pablo R Andíñach, biblista metodista argentino en **Génesis, Comentario Bíblico Latinoamericano**, Navarra, España, 2005.*

- **Hechos 2.1-41 – Pentecostés**

La irrupción del Espíritu en Pentecostés es la consecuencia directa, histórica y visible en la tierra de la resurrección y exaltación de Jesús: “exaltado por la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido y ha derramado lo que ustedes ven y oyen” (v 33). Es el Espíritu el que constituye realmente el movimiento de Jesús: su primera comunidad en Jerusalén y la misión a todos los pueblos. Lo que Lucas narró anteriormente en 1.12-26 está más bien orientado al pasado: regreso a Jerusalén y al Templo y constitución de los doce apóstoles (restauración del nuevo pueblo de Israel); ahora Lucas retoma el inicio de su relato en 1.6-11 (esp. 1-8) y proyecta el movimiento de Jesús hacia el futuro y la misión a todos los pueblos de la tierra.

El relato de Pentecostés está admirablemente construido y tiene una fuerza fundante y transformadora, que ha sido eficaz a lo largo de toda la historia del cristianismo. Toda reforma de la Iglesia comienza siempre con Pentecostés. Una mirada crítica del relato descubre la actividad redaccional y creadora de Lucas. El discurso que compone Lucas corresponde históricamente a lo que en ese entonces en Jerusalén pensaba y decía la primera comunidad apostólica. Lucas recoge los hechos históricos y las tradiciones, pero también a Lucas le interesa el efecto creador y fundante de estos hechos y tradiciones en la historia de la Iglesia de su tiempo y de la Iglesia de todos los tiempos.

Los hechos de Pentecostés (vs 1.13): En la narrativa de Pentecostés podemos distinguir dos relatos: uno más primitivo y tradicional en los vs 1-4 y 12-13, y otro más evolucionado en los vs 5-11. El relato antiguo tiene un carácter carismático y apocalíptico: hay viento impetuoso y lenguas como de fuego; los presentes hablan en lenguas (vs 1-4) y por eso aparecen ante los demás como borrachos; los hechos suceden en una casa (v 2). El segundo relato es profético y misionero: ya no se trata de hablar en lenguas (glosolalia), sino de un don profético; los presentes hablan en galileo (arameo) y cada cual los entiende en su propia lengua nativa. El milagro no está en el hablar (como en la glosolalia) sino en el escuchar (sobre esto se insiste en tres lugares: vs 6, 8 y 11). Los que están reunidos para escuchar son un grupo grande. Si el evento primitivo se da en una casa, ahora, en el segundo relato, tenemos la impresión de estar más bien en el Templo. Posiblemente Lucas unió aquí, en un solo relato, dos tradiciones históricas, cada cual con un sentido diferente. Este recurso literario lo descubriremos en varios lugares en los Hch.

En 2.1 se nos dice que “estaban todos reunidos”. No se trata solamente de los doce apóstoles, sino de la asamblea de los 120 (1.15), entre los cuales está María, la madre de Jesús, el grupo de las mujeres y el grupo de los hermanos de Jesús, entre ellos con certeza también Jacobo, el hermano del Señor (1.14). El don del Espíritu se da a esta primera comunidad, si bien es Pedro, junto con los Once, el que va a pronunciar el discurso (vs 14-36). Se añade también que están reunidos “con un mismo propósito”.



Este mismo propósito es posiblemente la estrategia restauracionista implícita en la elección de Matías en 1.15-26. La irrupción del Espíritu viene a romper con ese propósito de restauración, que mira más al pasado que al futuro. El Espíritu viene de repente, con ruido como de viento impetuoso y en lenguas como de fuego: estos símbolos (huracán y fuego) muestran la “violencia” necesaria del Espíritu para transformar al grupo presente y reorientar la primera comunidad, desde una posición restauracionista hacia una posición profética y misionera. Esta tensión entre restauración (pasado) y misión (futuro) es la que vimos en 1.6-11.

Pentecostés es el bautismo en el Espíritu Santo anunciado en 1.5. El bautismo de Juan Bautista era de agua, un símbolo judío de conversión personal; ahora se trata del bautismo en el Espíritu, que es el símbolo característico del movimiento profético de Jesús, ya no solo de conversión personal, sino de transformación de la comunidad de los discípulos en auténtica comunidad profética, para dar testimonio de Jesús hasta los confines de la tierra.

Los que se reúnen, atraídos por los sucesos de Pentecostés, son “hombres piadosos, que habitaban en Jerusalén, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo”. Tenemos aquí una ficción literaria de Lucas, pues es un hecho extraordinario que estén reunidos en Jerusalén gente piadosa de todas las naciones del mundo. El hecho es tan extraordinario, que manuscritos posteriores (tradicción occidental) agregan la palabra “judíos”: los reunidos serían judíos de todas las naciones que habitaban en Jerusalén”.

Lucas tiene una clara intención teológica: reúne simbólicamente en Jerusalén a gente piadosa de todas las naciones del mundo, que en Jerusalén van a recibir el testimonio profético de la primera comunidad apostólica. El Espíritu es derramado en función de todos los pueblos y culturas del mundo. Eso ya se da para Lucas en el hecho fundante de Pentecostés.

En los vs 9-11 tenemos la lista de las naciones. Lucas enumera doce pueblos y tres regiones. En síntesis, los representantes de los pueblos vienen de todas las regiones de la tierra, de las culturas antiguas de oriente, de los pueblos establecidos en torno a Judea y de las poblaciones que se desplazan hacia oriente y occidente, cuyo centro es Roma. Lucas combina criterios culturales, geográficos y sociales, y construye así históricamente el paradigma misionero del Espíritu.

Lucas insiste tres veces (vs 6,8,11) en que los presentes, que vienen de todos los pueblos, entienden el discurso de Pedro, cada uno en su propia lengua. Pedro y los Once son galileos (v 7) y hablan por lo tanto en arameo, que era una lengua bastante conocida en Siria y oriente. El milagro de Pentecostés es que cada uno entiende a los apóstoles en su propia lengua nativa. No se trata de la glosolalia, pues cada pueblo escucha en su propia lengua y, podríamos agregar, en su propia cultura. Por eso consideramos hoy en día a Pentecostés como la fiesta cristiana de la Inculturación del evangelio.

Muchos comentarios oponen erróneamente Pentecostés a la confusión de lenguas en Babel (Gn 11.1-9). En Babel, la unidad original de lenguas fue lo que permitió la construcción de la ciudad con una torre militar, que es el proyecto de dominación (Gn 11.2-4); la recuperación liberadora de las lenguas nativas hizo posible detener la construcción opresora de la ciudad, lo que se identifica con el proyecto de Yahvé (Gn 11.5-8). Una lectura del relato del Génesis, desde la perspectiva dominante y colonial, siempre vio la pluralidad de lenguas y culturas como una maldición y un castigo. Desde la perspectiva liberadora de la inculturación del evangelio, la diversidad de lenguas es el hecho liberador que permitió la huida de los trabajadores y la paralización de la construcción de la ciudad. En Pentecostés cada pueblo conserva su lengua y cultura. Lo nuevo en Pentecostés es la unidad en la comprensión del evangelio, manteniendo la diversidad de lenguas y culturas. El proyecto divino original, recuperado en Pentecostés, es una humanidad plurilingüe y multicultural.

En la primera parte de su discurso Pedro cita Jl 3.1-5, pero cambia el comienzo del texto de Joel: en vez de “sucederá después de esto” Pedro dice como palabra de Joel; “sucederá en los últimos días”. Es un texto claramente apocalíptico: “los últimos días” (v 17) y “el día grande del Señor” (v 20), no es el día del juicio final, sino el día inaugurado por la resurrección de Jesús y que se prolonga por su exaltación (ascensión) y la efusión del Espíritu a lo largo de la historia. Las transformaciones cósmicas de los vs 19-20: prodigios en el cielo y señales en la tierra, sol en tinieblas y luna en sangre, es el lenguaje típico de la apocalíptica cristiana para interpretar



transformaciones históricas del tiempo presente (cf con el mismo sentido Ap 6.12-18). Lo fundamental de este tiempo apocalíptico del Espíritu es que el Espíritu es derramado “sobre toda carne”: hijos e hijas, jóvenes y ancianos, esclavos y esclavas. En este tiempo del Espíritu todos y todas son profetas.

Reflexión pastoral sobre Hch 1.12 - 2.47

- 1) En el texto de Hch aparece la tensión entre la tendencia institucionalizadora (la reconstitución de los doce apóstoles para dar identidad y continuidad al movimiento de Jesús) y la “violencia” del Espíritu (huracán y fuego) que empuja al movimiento de Jesús como movimiento misionero hacia todas las naciones. ¿Cómo vivimos esta tensión en la actualidad? La institucionalización normalmente es restrictiva (véase las condiciones de Pedro para ser apóstol), el Espíritu es universal (todas las naciones, toda carne: hijos/hijas, jóvenes/ancianos, siervos/siervas y v. 39: para ustedes y para los que están lejos). ¿Cómo vivimos hoy el universalismo del Espíritu?
- 2) La dimensión profética de Pentecostés consistió en que todas las naciones de la tierra escucharon el evangelio en su propia lengua. Hoy hablamos de inculturación del evangelio o evangelización desde las culturas. ¿Cómo vivimos hoy en la Iglesia la dimensión profética de Pentecostés en la inculturación del evangelio?
- 3) Pedro explica lo que ha sucedido en Pentecostés y en la Resurrección de Jesús utilizando tres textos bíblicos. La citación es una relectura y reconstrucción de los textos, que permite entender la realidad a la luz de la Biblia y entender la Biblia a la luz de la realidad.
- 4) ¿Cómo vivimos nosotros hoy esta hermenéutica apostólica? Hagamos una reflexión sistemática sobre las cuatro dimensiones constitutivas de las primeras comunidades después de Pentecostés: la didajé (memoria histórica de Jesús), la koinonía, la Eucaristía y oraciones por las casas y la práctica poderosa de los apóstoles. ¿Cómo vivimos todas estas dimensiones hoy, en las comunidades y en la iglesia global?

Que no se apague el fuego...



Foto Hanni Gut

*Pablo Richard, biblista chileno católico (1939-2021) en Hechos de los Apóstoles,
Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, 2005.*

• **Romanos 8.14-17**

Introducción General

Romanos es considerada auténtica paulina, probablemente la última. Si bien ha predominado, principalmente por la influencia de la teología de la Reforma, la concepción de Ro como un tratado doctrinal en torno de la justificación por la fe, hoy muchos exégetas se inclinan a considerarla como una carta pastoral, que busca dirigirse al problema de “débiles y fuertes” (cap. 14). No es sólo el problema de gentiles y judíos, sino fundamentalmente de legalistas (judíos y gentiles) frente a “anómicos” (judíos y gentiles), y un grupo de indecisos zarandeados por burlas y exigencias de ambos bandos. Elsa Tamez ha propuesto leer el tema de la ley desde las víctimas de la ley, sea la ley romana como la mosaica.

Ubicación estructural

El cap. 8 de Ro cierra la primera parte de la carta, que va a establecer la base que Pablo ha ido elaborando para poder afrontar el problema al que quiere referirse, que es las diferentes comprensiones de la ley y las actitudes frente a los hermanos y al mundo circundante que por ello se generan. En ese marco progresivo que parte de las experiencias de acatamiento y violación de la ley y las imposibilidades de vivir del poder o del legalismo, Pablo va a enunciar las dos actitudes básicas (aunque necesariamente entrecruzadas --cp. 7) como vivir en la carne y vivir en el Espíritu. En ese sentido el cap. 8 aparece como un cap. de inflexión, y central a la carta, porque es la culminación del argumento, y que cerrará entonces al conjunto con la doxología de 8: 38-39.

La perícopa propuesta en virtud de la festividad de Trinidad (las tres personas son nombradas en el texto como coactuando para la salvación del creyente) cumple en este capítulo la función de nexo entre el planteamiento de la opción de vida en la carne/en el espíritu, y la dimensión



escatológica de esa opción (vv. 18-25). Por otro lado juega también en el establecimiento de la identidad Cristo-creyente, necesaria para mostrar la operación de la resurrección en medio de la persecución y el sufrimiento. Las víctimas de la ley, como Jesús lo fue, son revividas por el Espíritu que libera a los hijos de Dios, y a través de ellos/ellas, a todo lo creado.

Elementos lingüísticos

Cabe destacar que Pablo crea ciertos neologismos en esta sección, que tienen en común la adjunción de la preposición *syn* (con) a ciertas formas verbales; así se forman: el Espíritu de Dios *contestimonia* (a, con) nuestro Espíritu (v. 16), *coherederos* de Cristo, *cosufrientes* y *coglorificados*. Estas son formas reforzadoras de identidad, que hacen de la obra de Cristo nuestra obra. El uso del dativo que exige esta formulación intraducible, especialmente en el primer caso, juega con la posibilidad de que “nuestro espíritu” sea considerado tanto un complemento instrumental, un complemento de provecho o de compañía.

Comentario

Juan Calvino: “La herencia de Dios es nuestra porque somos por su gracia adoptados como hijos suyos. Para que no dudemos de esta posesión, Dios la puso en manos de Cristo, de quienes somos hechos copropietarios y algo así como compañeros. Cristo tomó posesión de ella por la Cruz, y nosotros también.”

El juego de esclavos a hijos tiene una particular significación en la legislación romana, donde la adopción era un mecanismo de índole político-económico, no de construcción familiar. El Espíritu se conforma como el testigo que verifica esa transacción. El esclavo vive en el temor, pues su suerte nunca está asegurada. Sólo el que puede clamar y reclamar al Padre puede vivir confiado. De allí que comenta Martín Lutero: “Bueno sería que este texto se escribiera con letras de oro, tal es el consuelo que nos brinda”.

El texto nos remite a la experiencia bautismal, según Ro 6: 4-7. Aquí aparece nuevamente la idea de que el que es víctima de la ley será glorificado por el amor. La ley crea el temor que se manifiesta en quien vive solo apegado a su presente. Pero el presente se abre al ser superado el Espíritu del temor por la certeza de la acción del Dios que nos declara hijos. Pero el Espíritu no es algo estático: es guía hacia la libertad que solo se puede manifestar al obrar la justicia de Dios.

Comentarios hechos en el grupo del Encuentro Exegético-Homilético

- Pablo nunca había ido antes a Roma; por tanto, no podía hacer una carta a conocidos/as. El capítulo 16 parece no ser de Romanos, aunque, posteriormente, se lo adjudicó a esta epístola. (La canonización es parte del texto.) Romanos 1.15 fue escrito yendo a Jerusalén, ya que Pablo pensaba hacer un “nuevo centro de operaciones”, que sería Roma, ya que su deseo es llegar a los confines del imperio (España). Cristo ya se había establecido allí, aunque no definitivamente. Además, otro de los propósitos era llevar a Jerusalén las ofrendas.
- Al escribirle a los romanos, quiere clarificar su Evangelio debido a que existía una fuerte tensión entre judaizantes y no judaizantes. Por ello, tanto aquí como en Galilea habla de Abraham (convertido, padre de todos; por ello, cambió su nombre). De ese modo, el proyecto paulino es inclusivo y no exclusivo. En este sentido, este texto podría ser útil en esta concepción. La promesa fue siempre ésta: la santificación, y por ello, la expresión “hijos adoptivos”, y no “hijos carnales”, no descendientes de Abraham por la carne (teoría judaizante) sino que todos somos hijos adoptivos. Somos herederos porque somos hijos adoptivos, en virtud de esta discusión. Aquí, se estaba debatiendo quién/es era/n el pueblo de Dios. Para los judaizantes, este pueblo lo formaban los judíos propiamente dichos, descendientes de Abraham según la carne. Aquí, la idea es otra. El proyecto se cumpliría porque sale de la tierra palestina. En esta visión, por tanto, Palestina no es el centro. Esto tiene riqueza para este tiempo: ¿Quién es el pueblo de Dios? Todos/as los/las que somos conducidos/as por el Espíritu de Dios. El vocablo *nacer* habría que traducir por la palabra *concebir*. *Nacimiento* es el parto; la *concepción* no es el parto. En el Nuevo Testamento, se apunta a la concepción desde Dios, más que al hecho de nacer.

Néstor Míguez (metodista argentino); presentación y ampliación de Ricardo Pietrantonio (luterano argentino, IELU) en el Encuentro Exegético-Homilético 3, junio 2000, ISEDET, Buenos Aires.



Recursos para la acción pastoral

- **Es importante que mezclemos** los viejos sueños de nuestros pueblos y de nuestros mayores, con nuevas visiones. Demos gracias a Dios por la visión que Dios les está dando a los jóvenes en nuestras iglesias, para que veamos nuestra fe con una nueva comprensión, para que vivamos el amor de Dios con una nueva visión de las necesidades de nuestro tiempo. Todos juntos vamos a soñar con nuevas esperanzas, con estas nuevas visiones del Espíritu de Dios.
- **Este “Espíritu de la verdad”** no nos convierte en “propietarios” de la verdad. No viene para que impongamos a otros nuestra fe ni para que controlemos su ortodoxia. Viene para no dejarnos huérfanos de Jesús, y nos invita a abrirnos a su verdad, escuchando, acogiendo y viviendo su Evangelio.
Este “Espíritu de la verdad” nos invita a vivir en la verdad de Jesús en medio de una sociedad donde con frecuencia a la mentira se le llama estrategia; a la explotación, negocio; a la irresponsabilidad, tolerancia; a la injusticia, orden establecido; a la arbitrariedad, libertad; a la falta de respeto, sinceridad...
¿Qué sentido puede tener la Iglesia de Jesús si dejamos que se pierda en nuestras comunidades el “Espíritu de la verdad”? ¿Quién podrá salvarla del autoengaño, las desviaciones y la mediocridad generalizada? ¿Quién anunciará la Buena Noticia de Jesús en una sociedad tan necesitada de aliento y esperanza?

José Antonio Pagola. *Eclesialia*, 21/05/14

- **Unidad no es lo mismo que uniformidad.** La unidad en el espíritu de Jesús no es aplastamiento de las ideas de nadie, nunca es un monopolio de unas pocas voces. Unidad es seguimiento de Jesús desde nuestras distintas historias, desde nuestros gustos y diferentes preferencias en el arte, en el deporte, en la política, y desde allí construimos nuestra unidad en el amor, en la comprensión y en la ayuda mutua. “Babel” representa justamente la lengua única reconocida, la dictadura de los opresores, la eliminación de las diferencias y de las disidencias, la condena de las “herejías” según la visión de los que se apropian de la ortodoxia. ¿Estamos construyendo comunidades de unidad en la diversidad?

Recursos para la liturgia comunitaria

- En la tradición del Antiguo Testamento, Pentecostés es la Fiesta de Las Semanas o de las Cosechas. Celebraba la memoria de la Alianza que Dios hizo con su pueblo en el monte Sinaí, tres meses o cincuenta días después de la salida de Egipto (Ex 19). Era la fiesta en la cual el pueblo agradecía a Dios el don de la Ley y renovaba la alegría de ser convocados, reunidos y consagrados por Dios para una misión en el mundo. Según los profetas, en la Nueva Alianza, Dios escribe su ley ya no en tablas de piedra, sino en el corazón de las personas que creen (Jr 31.33). Así, Dios quita un corazón de piedra y coloca en nuestro pecho un corazón de carne (Ez 36.26). Esta dimensión de Alianza es vivida como un compromiso íntimo y misterioso. El Espíritu nos hace sentirnos unidos a Dios de una manera definitiva y transformadora. Conforme a los Hechos de Los Apóstoles, fue en ocasión de una fiesta de Pentecostés que el Espíritu Santo, expresión maternal de la ternura de Dios, descendió sobre los discípulos y discípulas de Jesús (Hch 2; Jl 3.1-5). En el Nuevo Testamento, esta relación entre la resurrección de Jesús y el descenso del Espíritu es muy directa e intensa (Jn 20.19). El Espíritu que el Resucitado dio a los suyos es el Espíritu de la unidad. El Espíritu hizo que las personas se comunicaran en las más diversas lenguas y culturas. Pentecostés fue lo contrario de Babel, fue experiencia de unidad y reconciliación.
- **Pentecostés: fiesta del encuentro**
Pentecostés es la fiesta del encuentro y del re-encuentro con los demás. Es oportunidad para promover la unidad cristiana, la unidad familiar, la unidad entre las naciones, de orar por la superación de las diferencias que hoy siguen dividiendo a los seres humanos y destruyendo nuestra propia vida y nuestro futuro. Serán importantes aquí los cantos de acogida, saludos, las oraciones de intercesión por estas necesidades, la confesión de nuestros pecados cuando



no vivimos realmente promoviendo la unidad y la reconciliación. Pentecostés destaca la ternura como un estilo de vida.

- **Pentecostés: Tiempo de alabanza**

Pentecostés es la fiesta de la diversidad y la riqueza de la creación de Dios, donde cada cultura y lengua proclama las buenas noticias del amor de Dios. Es por ello que el ambiente debe ser muy colorido, muy alegre, tratando de mostrar esa diversidad de la creación. El rojo es un color usado como símbolo del fuego que es el Espíritu, telas de colores pueden adornar el espacio del culto; símbolos, afiches, fotos, dibujos que hagan los niños. La música debe expresar esa alegría y esa diversidad. Se recomienda usar cantos de diferentes países, y sobre todo cantos sobre el Espíritu Santo y sobre la Trinidad, símbolo de la diversidad en el propio ser de Dios.

- **Pentecostés: Tiempo de confesión**

Ven Espíritu Creador e infunde en nosotros la fuerza y el aliento de Jesús.
Sin tu impulso y tu gracia, no acertaremos a creer en él;
no nos atreveremos a seguir sus pasos;
la Iglesia no se renovará; nuestra esperanza se apagará.

¡Ven y contágnanos el aliento vital de Jesús!

Ven Espíritu Santo y recuérdanos las palabras buenas que decía Jesús.
Sin tu luz y tu testimonio sobre él, iremos olvidando el rostro bueno de Dios;
el Evangelio se convertirá en letra muerta;
la Iglesia no podrá anunciar ninguna noticia buena.

¡Ven y enséñanos a escuchar sólo a Jesús!

Ven Espíritu de la Verdad y haznos caminar en la verdad de Jesús.
Sin tu luz y tu guía, nunca nos liberaremos de nuestros errores y mentiras;
nada nuevo y verdadero nacerá entre nosotros;
seremos como ciegos que pretenden guiar a otros ciegos.

¡Ven y conviértenos en discípulos y testigos de Jesús!

(Eclesialia)

- **Pentecostés: tiempo de comunión y solidaridad. Consagración de dones y ofrendas**

Pentecostés es también tiempo de comunión y solidaridad. La iglesia es enviada a vivir como Jesús, atenta a las necesidades del prójimo, promoviendo la comunión entre los cristianos, con todas las personas que nos rodean, con toda la creación divina. Esta temática puede tratarse en las predicaciones, en las oraciones, en momentos de testimonios. Las ofrendas serían en esta ocasión un símbolo de nuestro compromiso y entrega a otros y otras.

- **Pentecostés: tiempo de escucha. Oraciones de intercesión**

Pentecostés es tiempo de escucha. Necesitamos escuchar los gemidos del Espíritu en los gemidos de la naturaleza amenazada, en los gemidos de la humanidad pobre y hambrienta que sufre las injusticias y el desamor, en los gemidos de tanta gente que exige libertad, paz y derecho a la vida (Ro 8.23). Pidamos a Dios que podamos comprender lo que cada lengua y nación quiere decirnos hoy, lo que cada situación y persona nos está diciendo. El Espíritu quiere que escuchemos y hagamos la voluntad de aquel que nos envía. El momento de leer la Palabra y discernir la Palabra nos llama a esta escucha atenta que el Espíritu quiere provocar en nosotros.

- **Pentecostés: fiesta en que somos enviados a continuar con la misión de Jesús**

Pentecostés es la fiesta en que somos enviados, bajo el influjo del Espíritu, a continuar con la misión de Jesús. Por tanto es también la fiesta de la misión de la iglesia. Es una buena oportunidad para renovar nuestro compromiso misionero. Los cantos, las oraciones, la reflexión bíblica, pueden reflejar este contenido de misión y envío, teniendo en cuenta los desafíos que presenta el mundo y la sociedad actual a la misión de la iglesia.



- **Sopla, sopla fuerte...**

Sopla, sopla fuerte, Espíritu Divino.

Ven hasta nosotros con todo el vigor,
Planta tu simiente de vida abundante
y hazla brotar por toda la creación.

Sopla, sopla fuerte, Espíritu Divino.

Mueve nuestros seres con fuego y valor
dándonos coraje para gritar muy fuerte
la palabra de vida que provoca acción.

Sopla, sopla fuerte, Espíritu Divino.

Haz que fructifique el don del amor,
aquel que bien vivido nos trae la justicia
y engendra en nosotros paz y comunión.



Letra: Inés Simeone – Música: Horacio Vivares
(se puede escuchar en

<http://www.luizcarlosramos.net/sopla-fuerte-espiritu/>)

11

- **El viento sopla en libertad**

El viento sopla en libertad,
¿adónde nos irá a llevar?
// Un rumbo, un camino cierto va a surgir,
seguro el viento va a soplar. //
El viento sopla en libertad,
pero su voz se puede oír,
// No sabes bien de dónde es
ni para dónde va,

pero que va a seguir. //
El viento todo lleva y trae, andando nos
sorprenderá.
// Llevando el barco a mar abierto,
pienso que está cerca,
puedo así soñar. //

Irala, Rey de Oliverira y T. Jünker (Brasil)

- **Que la generosidad de tu soplo de vida**

Que la generosidad de tu soplo de vida
transforme nuestra vida y la plenifique.
Que la fuerza del viento de tu amor
nos inunde y nos desborde.
Que el fuego de tu cálida presencia
nos envuelva y nos reanime.

Que la llama ardiente de tu compañía
ilumine y guíe nuestro andar.
Y que el abrazo solidario de tu Espíritu
nos rodee y nos afirme la fe. Amén.

Gerardo Oberman (Red Crearte) - Textos: Amós
López Rubio

- **Soplo de Dios viviente**

Soplo de Dios viviente
que en el principio cubriste el agua,
soplo de Dios viviente
que fecundaste la creación.

**¡Ven hoy a nuestras almas
infúndenlos tus dones,
soplo de Dios viviente,
oh Santo Espíritu del Señor!**

Soplo de Dios viviente
por quien el Hijo se hizo hombre,
soplo de Dios viviente
que renovaste la creación.
Soplo de Dios viviente
por quien nacemos a vida nueva,
soplo de Dios viviente
que consumaste la redención.

CA 85 – CF 75 – Osvaldo Catena, 1920-1986, Argentina, adaptación de G. Bello, en la última estrofa – Melodía sueca

Himnos y canciones

- ✚ **Dios familia** (Cada vez que nos juntamos) – Julián Zini, Argentina – **CF 311**
- ✚ **El viento sopla en libertad** - Flavio Irala, Roy de Oliveira y Tércio Junker, Brasil - <https://m.youtube.com/watch?v=tSJKsZXfBSM> – **Red Crearte**
- ✚ **Porque su Espíritu nos une** – Jóvenes metodistas, Argentina, 1982 – **CF 337**
- ✚ **Sopla fuerte, Espíritu divino** - Inés Simeone, Uruguay - Horacio Vivares, Arg <https://redcreate.org.ar/sopla/fuerte-espiritu-divino/> - **Red Crearte**
- ✚ **Soplo de Dios viviente** - Osvaldo Catena (1920-1986), argentino. Adapt. de GBH – Melodía folclórica sueca - **CF 75**
- ✚ **Ven, Santo Espíritu de Dios** – Carlos Wesley (1707-1788), RU, trad. F Pagura - M: Salterio del Este, 1592 – **CF 79**



12 de Junio 2022 – Primer domingo de Pentecostés (Blanco) – Domingo de Trinidad

DGO 12 – DÍA MUNDIAL CONTRA EL TRABAJO INFANTIL – ARG : NACIMIENTO DE JUANA AZURDUY
MIE 15 – DÍA MUNDIAL DE TOMA DE CONCIENCIA DEL ABUSO Y MALTRATO EN LA VEJEZ
VIE 17 – ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL GRAL. MARTÍN MIGUEL DE GÜEMES

Luz y esperanza



Foto de Hanni Gut

Evangelio de Juan 16.12-15: Cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad. El mostrará mi gloria, porque recibirá de lo que es mío y se lo dará a conocer a ustedes.

Libro de los Proverbios 8.1-3, 22-30: La sabiduría clama a voz en cuello, se detiene donde se cruzan los caminos, se hace oír en las entradas de la ciudad: El Señor me creó al principio de su obra, me formó en el principio del tiempo...

Carta a los Romanos 5.1-5: Por la fe, tenemos paz con Dios por medio de Jesucristo, firmes en la esperanza y en los sufrimientos. Dios nos ha llenado con su amor por el Espíritu Santo que nos dio.

Salmo 8.3-9: Cuando veo el cielo que tú hiciste pienso: ¿Qué es el hombre? Lo recuerdas, te preocupas por él, lo pusiste por encima de todo, le diste honor y dignidad. ¡Tu nombre domina en toda la tierra!

12

Recursos para la predicación

- **La sabiduría de Dios, la del Espíritu de Dios**, no está encerrada en las bibliotecas ni en los conventos, ni en las grandes catedrales ni en las grandes universidades, sino que se muestra en la sabiduría de gente sencilla que abre sus mentes y corazones al soplo de Dios. La sabiduría de Dios anda suelta, se detiene donde se cruzan las avenidas, con este Jesús de los caminos. “¿En qué pararon el sabio, y el maestro, y el que sabe discutir sobre cosas de este mundo?” (1 Cor 1.18-25).}

• **Juan 16.12-15**

Pasados los hechos de Pentecostés la iglesia celebra el llamado “tiempo de Pentecostés” o “tiempo del Espíritu” que se alarga hasta el final del año cuando nuevamente comencemos la vieja y querida historia del Adviento. Algunas tradiciones llaman “tiempo de la iglesia” a este período actual en el cual el testimonio del Evangelio está en manos de los creyentes. Sin embargo esta última expresión puede reducir la dimensión universal de la acción de Dios expresada en la idea del Pentecostés que sin duda trasciende el ámbito eclesial.

Este domingo es el último de la serie de textos del Evangelio de Juan que se vienen leyendo, los que dejarán lugar, a partir del próximo domingo, para seguir el texto de Lucas.

Al igual que otros discursos de Jesús en Juan este tampoco es de recepción sencilla para el oyente dominical. Debemos tener en cuenta que muchos de estos textos se recitaban y meditaban por horas, y que están escritos dentro de una época y cultura donde el tiempo abundaba y la meditación era parte de la vida cotidiana. Hoy nos perturba tener que demorarnos en unas palabras que no comprendemos inmediatamente, porque el mensaje es de mayor densidad del que estamos acostumbrados.

Proponemos analizar en la prédica cuatro elementos presentes en este texto. Las anotamos en orden de aparición en el texto pero el sermón puede alterar el orden de acuerdo a las necesidades de la feligresía.

1. **“Pero ahora no la podréis sobrellevar”.** Es interesante observar como Jesús es cuidadoso con la información que da o deja de dar a sus discípulos. Lo que interesa es la misión y que el mensaje sea difundido, lo demás es funcional a esa tarea. Es de notar que la centralidad de la difusión del mensaje no obedece a la búsqueda de hacer crecer la iglesia como un fin en sí mismo. Esto sería lo que hoy está tan en boga entre evangélicos que buscan ser más para luego ejercer el poder social que otorga ese creciente número. Así se reclamará a la sociedad civil privilegios, acuerdos, puestos de gobierno... Pero no es esa la intención del Señor cuando envía a su iglesia a la misión. La tarea es llamar a la conversión para que abunde la gracia y la



salvación de las vidas sea un hecho real. Lo que Dios quiere es que las vidas encuentren su sentido en Cristo y se dispongan a servir al prójimo amándolo como a uno mismo.

¿Qué es lo que el Señor no quiere todavía revelar a sus discípulos? Pueden ser varias cosas pero lo que resulta más evidente es su inminente juicio y muerte por crucifixión. Parece considerar que no están maduros para entender la crucifixión, y menos la resurrección, ya que era un castigo siempre posible para acallar los movimientos sociales, pero la respuesta de Dios de levantar a su Hijo de la muerte sería una sorpresa que debía todavía permanecer en reserva. Quizás el Señor sabía que los discípulos no se sentirían capacitados para asimilar toda la responsabilidad que esa situación arrojaría sobre ellos. ¿Cómo nos disponemos nosotros a ser creyentes que sabemos del plan final de Dios y que llevamos la responsabilidad de anunciarlo en este tiempo y lugar?

2. *“Cuando venga el Espíritu de verdad”*. El cristiano no está solo en la tarea de discernir los signos de los tiempos y las consecuencias para su vida. Jesús anuncia que el Espíritu guiará a los creyentes “a toda la verdad”. Es decir, serán capacitados por el Espíritu para comprender lo que ahora no son capaces de hacer. En ocasiones se ha entendido mal esta facultad de los creyentes de acceder por la acción del Espíritu al conocimiento de dimensiones mayores del plan de Dios. El conocimiento que da el Espíritu no se refiere a una información que nos otorga supremacía sobre otros sino, por el contrario, nos hace reconocer nuestra debilidad y necesidad de búsqueda de ayuda. Esa ayuda vendrá de Dios y será para conducirnos al servicio y al amor. Cualquier otro uso de ese conocimiento será un fraude pues no vendrá de Dios sino de nuestra mera especulación.

Pero probablemente lo más desafiante en esta tarea es dejarse conducir por el Espíritu. Porque El no nos lleva siempre donde nosotros queremos ir, sino donde su plan nos necesita. Esa permanente tensión entre nuestros planes y los de Dios es otro motivo por el cual Jesús posterga su revelación definitiva y deja que el Espíritu acompañe a aquellos a quienes iba a ser develado. ¿Hubrían aceptado la crucifixión de su maestro si se los hubiera dicho con toda claridad? ¿Hubieron creído en la resurrección antes de ser testigos de ella? Este pensamiento nos conduce al tercer punto.

3. *“Tomará de lo mío y os lo hará saber”*. El Espíritu no nos lleva a cualquier parte, nos guía hacia Cristo. La tarea del Espíritu es mostrarnos la verdad de Cristo, su mensaje, su plan, su propuesta de vida. Nuevamente aquí debemos advertir del peligro de asumir demasiado rápido que ya sabemos lo que el Señor espera de nosotros. El corolario de esto suele ser que cuando oímos que es otro el desafío u otras las opciones pensamos que quien nos lo dice está equivocado. La tendencia es a querer dominar (o domesticar) la acción del Espíritu en nosotros de modo de que pase a ser un títere de mis intereses personales o sociales.

No se asombre el lector, esa domesticación es la más común de las acciones que hoy en día se ejercen sobre todo el Evangelio. Y así se presenta ante el mundo una versión debilitada o ausente de legitimidad del mensaje de Dios porque se lo disfraza de palabras y propuestas humanas. Este pequeño “dios” respalda guerras, bendice injusticias y oculta el dolor real de millones de personas, porque parece más interesado en sus almas, quizás para evitarle el riesgo del infierno, antes que una bala previamente bendecida los envíe sumariamente al juicio final. El Espíritu de Dios no tiene nada que ver con las falsificaciones que nos construimos o nos venden en este tiempo.

4. *“Todo lo que tiene el Padre es mío”*. La identidad de Cristo y el Padre llevó siglos de controversias. Este versículo lo dice con tanta claridad y simpleza que avergüenza que haya sido tan difícil descubrirlo y de que fuera necesario tanto esfuerzo y tragedias para llegar a comprenderlo.

Esquema general para una predicación

Este texto ofrece muchas posibilidades homiléticas. Proponemos el siguiente esquema:

1. Comenzar describiendo la situación del creyente actual que necesita orientación para llevar a cabo la tarea misionera y de testimonio. Hay un mensaje pero nuestras fuerzas humanas se revelan como insuficientes para llevar a cabo lo que se nos solicita. Se espera que podamos ser continuadores de la misión encomendada en Pentecostés. Hemos dicho que el Evangelio se



refiere a toda la realidad, por lo que se puede describir brevemente los ámbitos personales, comunitarios y sociales en los que la Palabra nos involucra.

2. Describir la situación de los oyentes del discurso de Jesús. Todavía no sabían cómo iba a finalizar la historia de su maestro, y seguramente no la podían entender en ese momento. El Señor prefiere no develar todo su mensaje –más bien la inminente sucesión de hechos nefastos– a fin de no confundir más a quienes lo siguen. Aquí aparece la promesa del Espíritu, aquel que guiará a la verdad a los creyentes. Esta verdad es Cristo mismo y su mensaje.

3. Aparecen también los peligros de manipulación del Espíritu. Esta manipulación puede ser por vía de apropiarnos del mensaje y teñirlo con nuestras propias ideas, o por asimilación de la palabra a nuestros deseos y convicciones. Así el Evangelio nunca cuestionará lo que somos ni lo que pretendemos ser. En ese caso no estamos más que presentando una caricatura del mensaje, más afín a nuestros deseos que a lo que el Señor desea de nosotros.

El mensaje se verifica en la identidad de la palabra y los hechos. Si hablamos de amor y justicia pero promovemos valores opuestos a estos será difícil que nuestra presentación del Evangelio sea creíble.

4. Finalmente el sermón puede cerrarse con un llamado a descubrir la acción del Espíritu actuando en medio nuestro. Nosotros sabemos cómo finalizó la historia de Jesús y por eso tenemos una doble responsabilidad en la difusión de su mensaje: porque conocemos el final y porque el Espíritu es quien mueve a la iglesia. Al Señor no lo vemos en persona pero su presencia se manifiesta por el acompañamiento del Espíritu que no deja de alentar a la iglesia en su misión.

Pablo Andíñach, pastor metodista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 51, ISEDET, junio 2004, Bs As.

• El libro de los Proverbios. Introducción general y comentario del texto de 8.1-32

El libro de los Proverbios es una colección de colecciones de sentencias, comparaciones, proverbios y alegorías. La sabiduría es la confrontación y la ruptura con el círculo de la violencia para llevar la vida humana al camino de la libertad, de la justicia y de la vida plena (Prov 3.13-18; 4.23; 8.35-36). Este dinamismo de la sabiduría es presentado con cinco categorías en el conjunto de las diversas colecciones:

- **La vida:** El libro habla de la vida más de 30 veces. La Sabiduría es llamada y don que orienta y sustenta el deseo humano de vida plena (Prov 4.20-27; 8.35-36; 21.21). La búsqueda de la justicia y del honor es procurar la vida íntegra (Prov 10.17; 13.14; 15.24).
El *Árbol de la Vida* expresa el contenido central de la sabiduría como principio y fin de la vida humana en la historia y en la sociedad. El Árbol de la Vida es el principio de la creación y de la vida moral. El Árbol de la Vida es el deseo realizado (Prov 3.18; 13.12; 14.4).
El *Árbol de la Vida* estructura la unidad de Prov 1-9. El Árbol de la Vida es la fuerza del don de Dios que realiza el deseo de vida feliz y plena (Prov 3.13-20). Ella es la eficacia de la gracia divina que está en el origen de la creación, de la vida justa y de la salvación mesiánica (Prov 4.5; 8.12-21, 22-36).
El *Árbol de la Vida* es la vida del justo y la justa. Ella es el sustento y la dirección de la vida en la justicia. Es la orientación de la realización del deseo (Prov 13.2, 12). Es la palabra serena que aleja la rivalidad y asegura la benevolencia recíproca (Prov 15.4). Es el don de Yavé que da valor al espíritu y asegura toda su realización (Prov 16.1-10, 18-19). Es promesa de larga vida y de liberación de la muerte (Prov 10.2; 12.28; 21.21).
- **La mujer:** Varios tipos de mujer explican lo que es la sabiduría y la vida humana. La madre en esa casa patriarcal es el arquetipo de la vida humana perfecta (31.10ss). La extraña/extranjera (Prov 5.20) es el estereotipo del mecanismo de muerte para la casa patriarcal en la época persa (cf Prov 2.16-19). Estas dos mujeres son la fuente de los símbolos de la Sabiduría como fuente de Vida, y de la Locura como sombra nociva del mecanismo de muerte (Prov 9).
- **El discernimiento:** Hay más de quince términos para designar el discernimiento como el juicio práctico de la acción correcta, justa y buena: sabiduría, entendimiento, inteligencia, ciencia,



prudencia, sagacidad. Prov 1.1-7 lo define como inteligencia (*bînah*) y disciplina (*mûsar*) en la realización del deseo de justicia, honor y vida.

El discernimiento es don de la inteligencia y disciplina de Yavé. Es el impulso de la realización del deseo de justicia y de vida (Prov 3.1-11ss). El discernimiento lleva a la decisión eficaz que rechaza la palabra fatal que trae muerte. El discernimiento es el escudo protector contra el mecanismo victimario (Prov 7). Prov 9 dice que es la respuesta a la llamada de la Sabiduría a participar en el banquete de la vida en comunión.

En Prov 10–22.16 el discernimiento es el rechazo a obtener el deseo por la violencia (13.2, 12). Es la disciplina de la humildad que dirige la vida hacia la justicia y el honor (15.33; 18.12; 22.4; 21.21). El discernimiento es unión con Yavé para conseguir la justicia, que es la vida íntegra (Prov 16-19; 21). En Prov 29.4, 7, 14 el discernimiento consiste en asumir la causa de los pobres ante el juicio de Yavé que libera y transforma la vida del pueblo dominado.

- **La violencia:** La eficacia de la llamada de la sabiduría es la ruptura con el círculo de la violencia (Prov 1.10–18.19). este mecanismo es una trampa insidiosa y una red mortífera (1.17), fruto de la codicia del deseo de apropiación (vs 15-19). El circuito de la violencia puede verse en la acción de la mujer extraña/extranjera (Prov 2.16s; 5; 6.29; 7). La Locura personificada es el mayor símbolo de este mecanismo, y constituye la llamada radicalmente contraria a la llamada y al impulso de la Sabiduría (Prov 3.31; 8.36; y Prov 9).

La violencia determina el deseo del impío, como explica el símbolo de “comer la violencia” en Prov 13.2. El justo acoge y desarrolla el impulso del Árbol de la Vida (Prov 13.12): deshace la fuerza corrosiva de la violencia e integra la vida en la justicia y en el honor. Esta es la fidelidad que constituye la vida del Justo en el camino de la disciplina que lleva de la humildad al honor y salva de la ruina completa (Prov 15.33; 18.12; 22.4). La práctica de la justicia en favor del pueblo pobre y débil es la liberación de la violencia (Prov 24.1-4). Ahí se manifiesta la fuerza del Justo o Justa que defiende la causa de los pobres, y reconstruye la vida del Pueblo de Dios (Prov 24.5s; 29.4,7,14).

- **La justicia:** La *sedaqah* revierte el ciclo mortífero de la violencia. Prov 8.12-20 define la sabiduría mesiánica como realización de la *sedaqah*. Es el impulso recto del deseo que lleva al honor y a la vida (vs 18-20), y que constituye al justo en su integridad (Prov 10.2; 21.21). La *sedaqah* es el impulso positivo del Árbol de la Vida como principio de la creación y de la vida justa (Prov 3.16-18; 8.20,36). Ella libera del impulso de la violencia, congrega al pueblo en la reciprocidad perfecta y realiza la voluntad de Yavé (Prov 13.6; 14.34; 15.9; 16.31). El Justo y la Justa discernen la causa de los pobres y aseguran la estabilidad del pueblo en la paz y en la reciprocidad (Prov 12.28; 29.7,14).

- **Proverbios 8.1-31.** Novena instrucción.

El texto es el resultado de un poema didáctico (vs 5-21, 32a, 33, 34a, 36b) y de un himno (vs 1.4, 22.31, 34a, 32b, 35b, 36a) con la ligadura explícita del temor de Yavé (v 13a; cf 1.7).

Vs 1-11: La Sabiduría es revelación: la llamada de atención (v 5) y la motivación conclusiva (vs 10-11) son el formato para dos estrofas simétricas (vs 6-7 y 8-9): la sabiduría anuncia cosas reveladas y es motivo de fe en cuanto que manifiesta la Verdad.

Vs 12-21: La Sabiduría es un don mesiánico: posee los atributos del rey Mesías y del propio Dios (vs 12-16; cf Is 11.2 y Job 12.13). La otra estrofa (vs 17-21) la manifiesta como fuente de amor y de justicia. Ella es el camino de la justicia y del honor. Es el Árbol de la Vida que asegura la realización del deseo y de la vida feliz (cf Prov 3.17-18).

Vs 22-31: La Sabiduría divina es creadora: las cuatro estrofas lo explican de manera exhaustiva. Ella no es una diosa de la fertilidad, sino la fuerza divina en la creación y en la historia para salvar al pueblo. Ella tiene origen divino, pues recibe su ser de Yavé (vs 22-23). Existe antes de la creación (vs 24-26). Está presente en el acto de la creación del mundo (vs 27-29b). En la creación es el arquitecto de la obra creada. Ella es colaboradora del creador (vs 29c-3; cf Sab 7.22).



- Romanos 5.1-5

Introducción

Tratándose de la fecha dedicada a la Trinidad, y en la tradición de la Reforma, podemos optar en la predicación por el texto de Romanos. Uno de los problemas del uso del Leccionario es que, concentrándose las lecturas en el Evangelio, solemos dejar de lado los textos de las epístolas. Esta es una buena oportunidad de volver a predicar sobre un texto de Pablo, además uno central en la teología evangélica. Por otro lado, la mención a las “tres personas” en el texto nos permite destacar el sentido de este domingo desde una predicación bíblica, sin necesidad de hacer una elaborada exposición doctrinal.

Sería demasiado extenso entrar aquí en el debate en torno a la naturaleza, ocasión, significado y proyección de la carta de Pablo a los creyentes de Roma. Probablemente se trate del último de los escritos incuestionables de Pablo, y sin duda en el que más profundiza ciertos aspectos de su pensamiento. Pero no debe pensarse en Romanos como un “tratado” de teología. Es, como todas las cartas de Pablo, un escrito pastoral, a propósito para la comunidad a la cual se dirige. Sabe de las tensiones entre judeocristianos y los conversos de origen gentil, de las discusiones entre los “fuertes y los débiles”, a las que se referirá en el cap. 14. Muchos interpretan que la larga exposición doctrinal de los primeros 8 capítulos, así como su discusión del lugar de Israel en la historia de salvación (9-11), apuntan a crear la base para los temas concretos a los que se dirigirá a partir del 12. Al ver este texto del “Pablo teólogo” no olvidemos que es parte de su estrategia como “Pablo pastor”.

Análisis

El Capítulo 5 de Romanos comienza una nueva sección de la carta. En los primeros 3 capítulos Pablo ha mostrado que ni en el mundo gentil ni en la Ley israelita encuentra el ser humano camino cierto de justicia. A partir de 3.21 y en el cap. 4 nos señala que es en la fe, en el modelo de Abrahán, donde se podrá encontrar la salud de la relación entre Dios y los seres humanos, y de estos entre sí. Entonces, según el esquema propuesto por A. Nygren (*La epístola a los Romanos*, La Aurora, Buenos Aires, 1969), comienza en el cap. 5 a mostrarnos qué entiende el Apóstol por “la vida en la fe”. Parte del hecho, para él ya cierto y comprobado, que nos es contada por justicia esa fe por la que “creemos en aquel que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro, el cual fue entregado por nuestras transgresiones y resucitado para nuestra justicia” (Rom 4.24-25).

Lo primero que señala es que esa justicia nos pone en Paz para con Dios. El tema de la paz de Dios en Cristo es también decisivo en otros escritos paulinos (Ef 2.14-18). Esta paz permite al ser humano reencontrarse con su creador, y reconciliarse también con sus hermanos y hermanas. En otro lenguaje, es también un motivo destacado del Evangelio de Juan. Esta paz es “por la fe, por medio de nuestro Señor Jesucristo”.

Lutero pone énfasis en el valor de la doble “mediación”. Es por la fe, pero es por medio de Cristo. La fe puede hacerse en sí misma una obra, señala el Reformador; sino al contrario, es fe “en Cristo”. La fe sola no salva: es la acción redentora de Jesús la que salva, a la cual nosotros/as accedemos por la fe. Hay quienes terminan centrándose en su propia fe: se vuelve una fe vacía, una pura emocionalidad humana. La fe que nos hace justos es la que se centra en el hecho de Cristo, que le da sentido y contenido, que es donde puede verse qué es la justicia de Dios.

Esa fe nos anticipa la gloria de Dios. Eso hace que justicia y esperanza se encuentren, o mejor aún, y tan actual, en la propia expresión de Pablo en Gal 5.5, “por la fe recobramos la esperanza de la justicia”. La justicia no debe entenderse exclusivamente en el sentido subjetivo de la “justificación” como salvación individual, sino en su proyección como participación en el mundo en tanto instrumentos de la voluntad de Dios (Rom 6.13). Sin embargo, justamente por estar guiada por el Espíritu de Dios, y no por la ambición de la carne, no puede sino contrastarse con la vida según las expectativa del poder mundano, y por lo tanto, tener que soportar cierta tribulación (v. 3). Esto, y no un sentido masoquista, es lo que nos permite gloriarnos en las tribulaciones. Lutero lo señala explícitamente: “El justo tiene paz en su relación con Dios, pero aflicción en su relación con el mundo, porque vive en el Espíritu” (*Comentario de la Carta a los Romanos*. Obras, Vol 10, La Aurora, Buenos Aires, 1985, p. 196). Esta aflicción es la que nos obliga a perseverar en la fe



(perseverancia traduce mejor que paciencia la expresión griega que usa Pablo aquí). El sentido antiguo de esta expresión es “seguir siendo uno mismo” en cambiantes circunstancias.

Pero Barth destaca bien que la fe nos permite ser lo que realmente somos en Cristo, y a la vez “ser lo que no somos” (*The Epistle to the Romans*, Oxford University Press, Nueva York, 1966, p. 149), es decir, ser justos cuando en realidad nuestra condición humana es injusta. De alguna manera se pone a prueba cuáles y quiénes somos realmente. Ser en Cristo por la fe es ser el hombre justo que Dios nos hace ser por su gracia. Si dejamos de ser en Cristo, ni aún nuestra fe nos justifica. Esta tensión no debe perderse de vista, porque la fe no nos hace ser Dios, sino que sigue dependiendo “del amor de Dios que ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (v. 5).

Comentario homilético

Ciertamente apenas hemos esbozado la riqueza de este texto. El énfasis homilético podría estar orientado a descubrir, a través de este pasaje, la obra trinitaria en nosotros. La Trinidad no es una doctrina abstracta que propone una extraña matemática, sino la experiencia del creyente a la luz de la Palabra de Dios. Es la experiencia de la paz que tenemos en Dios y con Dios, por medio de Jesucristo. Es el don del amor de Dios en nuestros corazones por la obra del Espíritu Santo. La unidad de este Dios trino no pasa por las definiciones del dogma, sino por la obra de Dios en nosotros para hacernos instrumentos de su justicia en el mundo.

Es la experiencia de un Dios que actúa “comunitariamente” para darnos un sentido completo de su justicia, nuestra justificación. Es la obra objetiva de Jesús que padece en la cruz arrastrado allí por el mundo injusto, es la fuerza del Dios que lo levanta de los muertos y nos permite a nosotros vivir por esa Resurrección, y es la obra del Espíritu Santo en nosotros que nos da testimonio de ese amor.

El texto del Antiguo Testamento, en Proverbios, señala la presencia de la “Sabiduría” como expresión de Dios. Muchos han visto en Cristo la encarnación de esa sabiduría divina, manifiesta en las obras. Estas obras de la sabiduría son el motivo de alabanza del Salmo 8. La caracterización del Padre como creador es parte de este reconocimiento a la experiencia de Dios trinidad. El texto del Evangelio expresa ciertas cosas similares a Romanos: Si bien el énfasis primero cae sobre la obra del Espíritu, destaca la relación del Espíritu con el ministerio de Jesús y la gloria divina. Tal sabiduría que trae el Espíritu en la vida del creyente es la que ha de guiarlo. Esa es la “condición trinitaria” de nuestra fe. Esa trinidad es también una forma de vida. Una comprensión de la obra de Dios en la cual somos llamados a participar desde la nueva criatura que somos en Cristo. Es la participación en la “justicia de la comunidad divina”, que nos vuelve sensibles a la justicia en la comunidad humana. Es la forma en que esa paz que recibimos de Dios se muestra fe compartida.

Puede acompañarse la predicación con el canto (o recitación, si no se sabe la música) de la canción de Julián Zini, “Dios Familia”.

Néstor Míguez, biblista metodista argentino en *Estudio exegético-homilético 15*, ISEDET, Buenos Aires, 2001

Recursos para la acción pastoral

• La Iglesia como instrumento de salvación

Del hecho de que la Iglesia sea, en la historia de pecado, primicia del reino de Dios se sigue que desempeña un papel en el eterno plan de salvación de Dios, en su designio eterno de salvar a todos los hombres. La Iglesia, fundada por Cristo, es un instrumento de la oferta divina de salvación. Los diálogos ecuménicos aquí analizados (diálogo reformado-católico, metodista-católico, luterano-católico y anglicano-católico) hablan de la Iglesia como instrumento eficaz de salvación; algunos de ellos también la ven como *sacramento de salvación*, como sacramento del reino de Dios.

El diálogo reformado-católico afirma: “La vocación de la Iglesia es situarse en el designio eterno de salvación del Dios uno y trino a favor de la humanidad. En este sentido la Iglesia está ya presente en la historia de la humanidad (Col 1.125-18).



“Creemos que la venida de Cristo, Verbo encarnado, trae consigo un cambio radical en la situación del mundo a los ojos de Dios. Sin embargo, el don que Dios hace de sí mismo en Jesucristo es irreversible y definitivo. Por parte de Dios, la salvación se ha realizado y ofrecido a todos. La presencia de Dios entre los creyentes es interiorizada (Jr 31.33; Ez 36.26) bajo una forma nueva por el Espíritu Santo, que los configura a imagen de Jesucristo. Al mismo tiempo, la presencia de Dios deviene universal; no se limita a un pueblo, sino que es ofrecida a toda la humanidad, llamada a reunirse por Cristo en el Espíritu”.

Según el diálogo luterano-católico, “la Iglesia del Nvo Testamento fue siempre consciente de que la historia del pueblo de Dios no se había iniciado con ella. El Dios que resucitó a Jesucristo de los muertos es el mismo Dios que llamó a Abrahán a ser el padre de todos los creyentes”...

El diálogo anglicano-católico señala: “La Iglesia es un instrumento para la realización del designio eterno de Dios, la salvación de la humanidad. Aunque nosotros reconocemos que el Espíritu Santo actúa fuera de la comunidad de los cristianos, es, no obstante, dentro de la Iglesia donde el Espíritu Santo da y alimenta la vida nueva del reino, donde el Evangelio es una realidad manifiesta”.

El diálogo metodista-católico asevera: “Católicos y metodistas confesamos juntos que la Iglesia es parte del plan eterno del Dios uno y trino para la salvación del género humano”. “La Iglesia es fruto de la gracia divinas, y su naturaleza y su misión no pueden ser entendidas al margen del misterio del amoroso plan de Dios para la salvación de toda la humanidad”.

Los cuatro diálogos, cada cual a su manera, acentúan la importancia de la unidad para el testimonio eficaz de la Iglesia. Por ejemplo, “solo una comunidad reconciliada y reconciliadora, fiel a su Señor, en la que sean superadas las divisiones humanas, puede hablar con plena integridad a un mundo alienado, dividido, y ser así testimonio creíble de la acción salvadora de Dios en Cristo y anticipo del reino de Dios” (Del diálogo anglicano-católico).

Walter Kasper, obispo y cardenal católico, en Cosechar los frutos. Aspectos básicos de la fe cristiana en el diálogo ecuménico, Sal Terrae, Santander, 2010, pp. 92-94.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Intercesión

- Por todos los que se esfuerzan por crear comunidad en el mundo, por encima de las fronteras políticas, ideológicas, étnicas, culturales y religiosas... roguemos al Señor...
- Por todos los que están solos, aislados, o se sienten "sin nadie en el mundo", sin comunidad, o lejos o incomunicados de los que les aman; para que sientan la "comunidad con Dios" más poderosa que toda lejanía o incomunicación...
- Para que la Iglesia sea un modelo de comunidad, en la que reina la fraternidad, la participación, la comunión... más que el poder, la jerarquización, la exclusión, los privilegios, la falta de participación y de democracia...
- Por nuestras comunidades cristianas: para que cada una de ellas sea reflejo de la Trinidad, que es "la mejor comunidad"...

• Oración comunitaria

Oh Dios-Trinidad, "la mejor comunidad", misterio eterno, insondable,
del que apenas podemos balbucir una lejana aproximación.
Aviva en nosotros tu misma Vida,
de la que haces partícipe a cada una de tus criaturas,
para que nos sintamos convocados a acrecentar la Vida,
arrollados por esa corriente original y eterna de vida en comunión que Tú mismo eres:
Trinidad santa, Padre, Hijo y Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

(Tomado de Servicios Koinonía) - Red de Liturgia del CLAI

• Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida

Señor Jesucristo, que has dicho que Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida,
te rogamos que no permitas que jamás nos separemos de ti, que eres el Camino;

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempo de PENTECOSTÉS (CICLO C) – JUNIO A AGOSTO 2022



ni que perdamos la confianza en tus promesas, pues tú eres la Verdad;
ni que descansemos en otra cosa que no seas tú, que eres la Vida.
Porque tú nos enseñaste qué hemos de creer,
qué hemos de hacer y en qué debemos descansar.

Erasmus de Rotterdam, en *Para todo el pueblo de Dios*, CMI, 1981.

• Creemos

Creemos en Dios siempre vivo
que no quiere negociar
con recetas ni chequeras
de ningún banco mundial.

No cobra nunca intereses,
te provoca siempre a dar,
se olvida de toda deuda:
Él es pura gratuidad.

Crea la vida abundante,
nos llama a poder plantar
la semilla de justicia
para cosechar la paz.

Él es Padre, también Madre
de todos, varón, mujer,

pero prefiere a los pobres,
eso es saber querer.

Creo en Jesús soberano
que su vida vino a dar
por un mundo sin fronteras,
mapa de amor fraternal.

Que nació de una mujer,
sin embargo Dios, misterio,
sorpresa de carne y hueso:
el Evangelio es en serio.

Que sufre bajo los Pilatos,
niños, mujeres y calle
en las guerras y masacres
y en el condenado al hambre.

Ahora es crucificado
por los jueces del mercado,
pero está resucitando
aunque los días sean largos.

Creo en el Espíritu Santo
que arde de comunión
viento lleno de deseos
que van inspirando amor.

Nadie sabe cuándo viene
nadie sabe adónde va,
lo sientes cuando te roza
su brisa de libertad.

Juan Damián,
"Poema, celebración y vida"

19

• A ti, que por tu muerte

A ti que por tu muerte al mundo vida das,
Jesús humilde y fuerte, que siempre reinarás;
a ti canta aleluya la iglesia de la luz;
la paz es fuerza tuya, y tu poder la cruz.

El manto de tu gracia al odio cubrirá,
y todo ser humano tu voz escuchará.
De ocaso hasta el oriente, del uno al otro mar,
contemplarán las gentes tu triunfo sobre el mal.

Tus fieles se adelantan, y tu potente voz
en la palabra santa por fin corre veloz.
Por calles y caminos tus mensajeros van,
y pobres peregrinos acuden con afán.

Congrega a tus amados, Señor, siega tu mies;
que todo el pueblo santo dé cuenta de su fe;
y donde suene el nombre de Jesucristo Rey,
amor encuentren todos en tu bendita grey.

Ofrecemos una versión del antiguo y hermoso himno, evitando las notas triunfalistas..., y rescatando el "Jesús humilde y fuerte"...CN 167 – L: Barth, 1799-1862; M: Teschner, 1584-1635, Alemania. – Adaptación de Guido Bello. CF 90 ofrece otra versión, aludiendo a la misma traducción del alemán (Fliedner, 1845-1901, en España).



• Trinidad

Ternura creadora, abrázanos en ese amor que libera
y recuérdanos que es en el camino donde quieres encontrarnos.
Incluyente anunciador de mundos nuevos, siéntate a nuestra mesa.
Y no te vayas hasta compartirnos esas palabras que desafían,
invitan, provocan, pacifican, iluminan e impulsan a seguirte.
Delicada brisa, solidaria compañía en cada jornada,
apasionado Espíritu que superas muros y trasciendes fronteras,
danza y canta con tu pueblo mientras busca la plenitud de la vida.

Gerardo Oberman

Himnos y canciones

- ✚ **De boca y corazón** – Martin Rinkart, 1586-1649, Alemania – Tr F Fliedner, 1845-1901, España. Versión más contemporánea que CN 164 – M: Johann Crüger, 1598-1663, Alemania - **CF 196**
- ✚ **Dios Familia** – Julián Zini, Argentina – **CF 311**
- ✚ **El Señor es mi pastor** – Ricardo Villarroel, Bolivia - basada en el Salmo 23 – **CF 229**
- ✚ **Este es el día** – Pablo Sosa, Argentina - Basada en Salmo 118.19-24 - **CF 180**
- ✚ **Somos uno en espíritu** – Peter Scholtes, USA - Trad. F Pagura – **CF 296**
- ✚ **Ven, oh todopoderoso** – Henry Jackson, USA-Argentina, 1838-1914 – **CF 85**



19 de Junio 2022 – Segundo domingo de Pentecostés (Verde)

DGO 19 – DÍA DE LA ANCIANIDAD – ARG: DÍA DEL PADRE

LUN 20 – ARG: FALLECIMIENTO DEL GRAL. MANUEL BELGRANO. DÍA DE LA BANDERA. FERIADO NACIONAL (17/6)



Hermano León

Evangelio de Lucas 8.26-39: En Gerasa o Gadara, un hombre endemoniado es sanado por Jesús. Esta “legión” de demonios entra en unos cerdos, y allí se ahogan. Los gadarenos piden a Jesús que se vaya, porque tienen mucho miedo. Jesús encarga al hombre curado que cuente a todos lo que él había hecho.

Profeta Isaías 65.17-25: Yo voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva, una ciudad nueva y un pueblo contento: ni llanto ni angustia, ni niños ni ancianos muriendo antes de tiempo. Harán sus casas y vivirán en ellas. El lobo y el cordero comerán juntos...

Carta a los Gálatas 3.23-29: La ley nos tenía presos, o era para nosotros como el esclavo que cuida a los niños, hasta que vino Cristo y por la fe obtuvimos la justicia, y ahora somos de Cristo.

Salmo 42.1-5: Como ciervo sediento en busca de un río, tengo sed de Dios, del Dios de la vida. Yo antes estuve con el pueblo de Dios en su celebración. ¿Por qué entonces voy a desanimarme?

Preferimos otro pasaje de Isaías 65, más programático del reino de Dios (vs. 17-25).

20

Recursos para la predicación

• Lucas 8.26-39

La historia de este hombre enfermo es narrada en los tres evangelios sinópticos. Su parecido evidencia que era una historia muy conocida por todos y que debió de ser impactante para quienes la escuchaban.

Esta historia es también una de las más comentadas y el lector seguramente podrá acceder a varias obras y comentarios donde se explayan en ella. En esta ayuda para la predicación vamos a señalar algunos elementos que quizás no sean tenidos en cuenta por otros comentarios y tratar de leerla desde un punto de vista distinto, tratando de releer los textos clásicos de la iglesia de forma creativa y también... compartida.

1. Las personas enfermas eran tenidas por endemoniadas. En la antigüedad se consideraba que toda enfermedad era producida por el ataque de un demonio sobre el cuerpo. Pero también se asociaba toda enfermedad al pecado pues se consideraba que Dios había dejado de proteger a la persona por causa de sus faltas. Así se le dejaba al demonio el camino libre para apropiarse de él. Estar enfermo no era entonces motivo para la compasión sino para la condenación.
2. La sociedad no solo condenaba por pecador al enfermo sino que lo expulsaba de su seno. En este caso lo condenó a vivir en los sepulcros, sin duda un lugar tenebroso y ajeno a la voluntad de cualquiera. El enfermo de alguna manera asumía esa condición y aceptaba ser marginado aunque no pudiera comprender –como Job– la razón del castigo que sufría. ¿Por qué Dios se había desentendido de su suerte?
3. Es curioso observar que Jesús no cura al enfermo sino que a pedido de los demonios les permite abandonar al enfermo para introducirse en los cerdos. En este caso es como un acuerdo pues ante la insistencia de Jesús dice que le ruegan que los deje ir pero que no los tire al abismo. Sin embargo los cerdos caerán al mar y morirán. No queda claro si el texto quiere decir que murieron los cerdos y junto con ellos los demonios o no, aunque su desaparición de la escena sugiere su muerte. En todo caso esto muestra que la existencia de los demonios es simbólica aunque en la narración se los haga hablar y discutir con Jesús. Qué personajes tan débiles son estos demonios que un poco de agua los ahoga y le quita la vida.



4. La reacción de los testigos y de los demás habitantes de la aldea es muy significativa. Como consecuencia de la acción de Jesús le piden que se vaya, que abandone el lugar. De hecho se nos dice que subió nuevamente a la barca y se alejó de Gadara. A lo largo de la historia del cristianismo ha habido tiempos en que hubieran entregado cualquier cosa por poder estar unos minutos nuevamente con Jesús. Estos gadarenos lo tuvieron con ellos y lo echaron, justamente porque había curado a uno de los de su aldea. Manera extraña de agradecer la atención de este médico gratuito: lo expulsan porque los trató bien. El texto dice que tuvieron miedo, lo que cual es algo a atender.
5. ¿Por qué se tiene miedo de algo? ¿Qué es lo que percibieron en la acción de Jesús que los convenció de que estarían mejor sin él que con su presencia? El texto no nos da pistas explícitas pero podemos inferir algunos elementos. Los gadarenos:
 - Estaban acostumbrados a tener un enfermo en su comunidad
 - Estaban cómodos pudiendo reconocer el mal en él
 - Lo habían expulsado, por lo tanto estaban lejos del mal
 - Mientras no lo tocaran no corrían peligro de contaminarse
 - Podían a través de él distinguir los sanos (justos) de los enfermos (pecadores)Jesús vino a romper este esquema. Al liberar al hombre de su enfermedad y de su carga de maldad, también impedía a los aldeanos que continuaran haciendo uso de este enfermo para esconder su propia maldad e hipocresía. Ahora cada uno debía definir su vida no en función de compararse con este hombre malo y condenado (ante él todos eran –somos– buenos y merecedores de respeto) sino por sus propias acciones. Ya no había un endemoniado que cargara las culpas de todos y que les permitía descargar a ellos de sus propias maldades.
6. En esta perspectiva no es extraño que los habitantes del lugar vieran con malos ojos la curación de este hombre. Si ya no tenían al enfermo para concentrar en él todo el mal y las malas acciones ¿dónde habrían de ubicarlas ahora? La respuesta es trágica desde su punto de vista, pero es una bendición desde la perspectiva del Señor: ahora tendrán que exponer sus vidas tal cual son ante Dios.
7. Muchas veces encontramos excusas para ocultar nuestras faltas ante Dios. Parece que tener un “gadareno” cerca siempre es útil a nuestros intereses mezquinos. Compararnos con él nos deja en buena posición ante Dios –así pensamos al menos- y ante la sociedad.
8. Es notable ver con cuanta tranquilidad se narra que Jesús subió a la barca. No se deja entrever que sienta que no lo comprenden o que sean ingratos. Tampoco declara nada contra ellos. Todo indica que su tarea estaba ya hecha y que ya no tenía nada más que hacer en aquel lugar. Es notable ver que desde un comienzo de la narración se nos muestra que Jesús no buscó reunir a una multitud sino atender a este hombre. Es evidente que su misión aquí no consistió en provocar un movimiento masivo hacia él como había sucedido en el monte o en otras oportunidades de su ministerio. En este caso se trataba de desenmascarar la hipocresía de una sociedad. Una vez cumplida esa tarea puede retirarse.
9. El único que le solicita ir con él es el curado. Tal vez porque sabe que no será bien recibido en la aldea de la cual lo habían expulsado y condenado a los sepulcros. Tal vez porque ni en su propia casa –su familia- estarían gustosos de recibir al que hasta hace un momento representaba todo el mal concentrado en un solo cuerpo. Lo cierto es que Jesús no lo recibe sino que le encomienda ir a su casa y contar lo que Dios ha hecho con él. En este caso, el ahora sano y alegre gadareno cumple con el pedido de Jesús.

Esquema general para una predicación

- a) Se puede comenzar señalando las partes centrales del texto y destacando los personajes involucrados: Jesús, el gadareno, los demonios, los cerdos, los demás habitantes de la aldea, los otros pastores.
- b) Será oportuno explicar la relación entre enfermedad y “demonio” tal como se entendía en aquellos tiempos y la imposibilidad de salir por uno mismo de ese círculo enfermedad-demonio-pecado-impureza. Como se necesitó de alguien externo a la aldea para que el hombre se curara.



- c) El centro de la predicación debería estar dedicado a exponer el concepto por el cual la enfermedad de este hombre es tomada por la comunidad como un objeto que los exime a ellos de pecado. Él es el pecador, por comparación somos todos limpios y puros.
- d) Luego mostrar cómo Jesús rompe con ese esquema liberándolo del mal y poniendo en evidencia la falta de piedad de sus compañeros. Por eso ellos no se alegran sino que se asustan ante el milagro. Temen quedar en descubierto.
- e) ¿Cuánto de esto nos pasa a nosotros o a nuestra sociedad? Acaso no vivimos echándole la culpa a otros de nuestros males. ¿Y en la iglesia cómo nos va.
- f) Jesús lo cura, le restituye la vida al enfermo, lo habilita para que se reintegre a la sociedad y sea un nuevo testigo del amor de Dios. Y le dice que comparta esa buena noticia con los de su casa. Muchas veces se ha dicho que cada creyente ha sido curado de pecado por Dios y se nos pide que así como aquel hombre también nosotros compartamos esa buena noticia ¿Lo hacemos?

*Pablo Andinach, biblista metodista argentino, en **Estudios Exegético-Homiléticos** 51, ISEDET, junio 2004, Bs As.*

• Introducción al profeta Isaías

Isaías es el texto del AT más citado o aludido en el NT (cerca de 590 referencias en 23 libros). Esta preferencia por el uso del libro de Isaías se halla, sobre todo, en las características literarias y teológicas de la obra. Una de sus cualidades más notables es el contenido del mensaje: el libro de Isaías expone una teología de la salvación que Dios realiza mediante sus intervenciones en los acontecimientos de la historia humana. Esta peculiaridad teológica se revela en las diferentes secciones del libro y hasta en el nombre mismo del profeta, ya que Isaías significa “la salvación es de YHWH (el Señor).”

Otro factor que ha contribuido en forma notable a la difusión de la obra es su belleza poética y la universalidad de su mensaje profético... y en la actualización de grandes temas tradicionales (como el tema del éxodo) y en la creación de imágenes teológico-poéticas adaptada a las nuevas necesidades de los creyentes (p. ej., la consolación de Israel, superando los límites del tiempo).

A estas cualidades se suman el decidido compromiso a favor de los pobres y marginados de la sociedad (el “oprimido”, el “huérfano”, la “viuda”; 1.17) y el rechazo de las políticas expansionistas y colonialistas de los imperios, que confieren al mensaje de Isaías una indudable actualidad en el contexto de las realidades políticas, sociales y espirituales de América Latina.

Problemas de interpretación del libro de Isaías.

La considerable extensión del texto (66 capítulos) recoge tradiciones proféticas de varios siglos y hace que la obra presente una notable complejidad histórica, literaria y teológica. Según un conocido pasaje de los Hechos de los Apóstoles, un funcionario etíope convertido al judaísmo, mientras iba por el camino de Jerusalén a Gaza, leía un pasaje del libro de Isaías sin comprender claramente su significado. Y cuando Felipe se acerca a él y le pregunta: “¿Entiendes lo que lees?”, el etíope le responde: “¿Cómo voy a entenderlo si nadie me lo explica?” (Hch 8.30-31).

Numerosos intérpretes consideran que para comprender de manera adecuada el libro de Isaías es preciso dividirlo en por lo menos tres secciones, relacionadas cada una de ellas con distintos períodos de la historia de Israel.

La primera sección (caps. 1-39) se relaciona principalmente con el profeta Isaías de Jerusalén, que ejerció su misión profética en la segunda parte del siglo 8 a.C. La segunda (caps. 40-55) presupone un ambiente histórico diferente: el exilio en Babilonia durante los años 587-538 a.C., y por eso dirige a los exiliados un mensaje de consolación y de esperanza.

En la tercera sección (caps. 56-66), el mensaje se dirige nuevamente a la comunidad judía de Jerusalén, pero esta vez se trata de la comunidad postexílica. Los oráculos proféticos incluyen mensajes de juicio condenatorio y de esperanza.

El principal desafío que deben afrontar los intérpretes del libro de Isaías es analizarlo en su integridad tanto literaria como canónica, para descubrir su sentido como un todo. Así, una vez que



se saque a la luz el mensaje fundamental del libro, podrán interpretarse las partes que lo integran, sin perder de vista el objetivo central de la obra.

- **Isaías 65.17-25**

Aquí el profeta nos presenta una nueva promesa divina: la creación de los cielos nuevos y la tierra nueva (v 22; cf también Ap 21.1-4). De forma clara y categórica se afirma la insatisfacción profética por el actual orden de cosas. La sociedad postexílica no estaba a la altura de los anhelos proféticos. Dios tiene el deseo y el poder de transformar a la humanidad y de hacer todas las cosas nuevas, incluyendo el cielo y la tierra, es decir, la totalidad de lo creado. Ya el Deuteroisaías (caps. 40-55) había expresado ideas relacionadas con el proyecto divino de hacer nuevas todas las cosas (cf. 43.18-19), pero el presente anuncio sobrepasa las anteriores expectativas proféticas.

La promesa de los cielos nuevos y la tierra nueva es un tema fundamental del NT, particularmente después de la redacción del Apocalipsis de Juan. Desde esta perspectiva apocalíptica, la nueva creación tendrá lugar al fin de los tiempos, en un momento indeterminado del futuro. En el caso presente, sin embargo, el profeta no está interesado en los temas de la escatología, de la resurrección o de la inmortalidad.

El ideal que se expresa en el mensaje no es escatológico, sino histórico y concreto: una vida humana sin dolor, sin muerte prematura y libre de opresión y explotación. Por tanto, para el Tercer Isaías la transformación y la inminente restauración de la ciudad es parte de la nueva creación. Los habitantes de esa ciudad ideal vivirán felices, porque el Señor los bendicirá; no tendrán hijos para sufrir calamidades, ni trabajarán en vano. En la ciudad restaurada reinará la paz, y el signo de esa paz será convivencia del lobo y el cordero, del león y el buey (v 25).

El profeta no esperaba que surgiera en un futuro indeterminado lo que él mismo podía contribuir a que se lograra, más allá de que permanezca en el fondo la perspectiva mesiánica. La creación del cielo nuevo y la tierra nueva requiere el decidido apoyo de la gente de bien y del pueblo de la fe.

Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, Discípulo de Cristo, Isaías en Comentario bíblico latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2007. Adaptación de GB del último párrafo.

- **La Carta a los Gálatas**

Por la importancia de los temas teológicos tratados, la carta se presta a ser releída frente a los retos de nuevas realidades. Vivir la libertad con que Cristo nos hizo libres y no dejarse oprimir (5.1) es el desafío central de la carta para los lectores de todos los siglos; y Gál 3.8 es uno de los discursos teológicos más poderosos para afirmar la igualdad entre los géneros, clases y razas.

Contexto de la polémica teológica

Pablo llegó a la región de Galacia incidentalmente, debido a una enfermedad (4.13-14). Sin embargo, aprovechó su visita para presentar el evangelio de Jesucristo y fundar comunidades cristianas. La experiencia de esta nueva fe, al parecer, fue excelente para los gálatas o galos (3.3-5). Más tarde, cuando estaba en Corinto o en Éfeso, Pablo les escribió esta carta. En ella se plantea uno de los problemas fundamentales en el origen del cristianismo, el cual nació dentro del judaísmo.

La disyuntiva era: los gentiles que acogían el evangelio ¿debían circuncidarse y guardar la Ley judía, o era suficiente la fe en Jesús Salvador y Mesías? Pablo había evangelizado esta región al margen de la Ley judía, sin ningún problema, pues se hallaba entre gentiles. En aquella remota zona rural del centro de Asia Menor no había presencia judía. Pero más tarde llegaron a las comunidades de Galacia misioneros judíos cristianos con la intención de corregir y completar el evangelio presentado por Pablo.

Según estos misioneros, para que los gentiles formaran parte del pueblo de Dios y fueran también herederos de las promesas de Dios a Abraham, los gálatas debían circuncidarse y observar la ley de Moisés. Pero el punto de vista de Pablo, que también era judío, era radicalmente diferente. Para Pablo, los gentiles por la sola fe ya eran herederos de la promesa que Dios había hecho a Abraham. Por lo tanto, los gálatas estaban libres de practicar la ley.



De todas maneras, la crisis de Galacia lo lleva a Pablo a contraponer gracia o fe y ley y le permite desarrollar temas teológicos fundamentales como la libertad en Cristo. Más tarde, cuando escriba su carta a los Romanos, completará su visión, añadiendo el concepto de pecado estructural y releendo la tradición sobre la elección del pueblo de Dios.

Teniendo presente este contexto de polémica teológica y los acontecimientos de la vida diaria con sus discriminaciones y el sometimiento de la sociedad grecorromana, podemos analizar la carta con mayor amplitud. No hay que reducir la epístola al conflicto sobre la ley mosaica y la circuncisión. Este puede ser un punto de partida que conduce a analizar nuevas dimensiones de la existencia humana, tales como el género, la clase social y la etnia.

- **Gálatas 3.26-29** – *De sometidos a hijos e hijas libres: la abolición de toda discriminación.*

En la dimensión de la fe, nadie es superior o inferior a nadie. La fórmula de 3.28 adquiere aún más fuerza si se lee en el contexto de la sociedad grecorromana, altamente estratificada y meritocrática, y en la sociedad judía que se creía superior a las naciones por el hecho de tener la Torá. La radicalidad de la afirmación alcanza no sólo lo étnico-religioso, sino también lo social y cultural.

Escuchar en una sociedad esclavista y patriarcal que ya no hay esclavo ni libre y que hay igualdad entre el varón y la mujer es acoger la sociedad utópica hacia donde apuntan las aspiraciones y sueños de los marginados y discriminados. Por algo era muy significativa la participación de la mujer en el movimiento de Jesús y en las primeras comunidades cristianas. ¿Qué opinarían las mujeres gálatas sobre la vuelta a la circuncisión como requisito para la salvación?

*Elsa Tamez, Carta a los Gálatas, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Edit. Verbo Divino, Estella, España, 2003.*

Recursos para la acción pastoral

- **La oración y la sanidad**

Hay personas bien intencionadas que frecuentemente dicen: “Hemos hecho todo lo posible, lo único que podemos hacer ahora es orar”. ¡Qué comentario más triste acerca de la oración! Muchos cristianos consideran la oración como el último recurso en vez del recurso primario para combatir las enfermedades y manejar los problemas personales.

La oración por sanidad no es un esfuerzo humano para combatir la voluntad de Dios. Cristo en su ministerio nos ha revelado que la voluntad de Dios es que seamos sanos. La oración por sanidad es una manera de hacernos más receptivos y dispuestos a recibir lo que Dios ya ha preparado para nosotros en Cristo y a través del Espíritu Santo.

Piense en la oración como nuestra manera de cooperar con Dios, y de permitirle que se mueva y actúe en nuestras vidas. Dios respeta nuestra libertad humana. Dios nos dio a todos el libre albedrío para tomar decisiones en nuestra vida. En este sentido. Dios pacientemente espera para ofrecernos ayuda. A través de los momentos de oración intencional, le damos a Dios esas oportunidades llenas de su gracia.

Cuando oramos por nuestra sanidad o la sanidad de otro, no tomamos una postura de súplica; más bien, estamos intencionalmente cooperando con la voluntad benéfica de Dios de ofrecer salud, plenitud y salvación. El apóstol Pablo entendió la oración como una forma de cooperación con Dios y un modo de los cristianos de permitir a Dios actuar en nuestras vidas. Por eso escribió lo siguiente:

“No se aflijan por nada, sino preséntenselo todo a Dios en oración; pídanle y denle gracias también. Así Dios les dará su paz, que es más grande de lo que el hombre puede entender, y esta paz cuidará sus corazones y sus pensamientos por medio de Cristo Jesús” (Filp 4.6-7).

*James Wagner, **Una aventura en sanidad y plenitud. El ministerio de Sanidad de Cristo en la Iglesia de hoy**. El aposento alto, Nashville, USA, 1995, pp 69-70.*

A ti la victoria,
gran libertador



Foto de Hanni Gut



- **“Una profunda y vasta aspiración a la liberación** anima hoy a la historia humana”, afirma Gustavo Gutiérrez, sintetizando (...) los múltiples y variados esfuerzos de los hombres y los pueblos por romper las cadenas de todo tipo que les oprimen y por llegar a ser dueños de su propio destino, sin injerencias externas que, al final, terminan en el sometimiento y la esclavitud.

J. J. Tamayo en *Diccionario abreviado de pastoral*, ver *Liberación, Verbo Divino, Estella, 1999*.

- **Comunidades como las de Jesús:** libres, libertarias y liberadoras, son las que se proponen ser nuestras iglesias argentinas y latinoamericanas: Que seamos congregaciones:
 - Donde descubramos que lo esencial en la vida es amar a las personas.
 - Que contengan a las personas que pasan por experiencias límites.
 - Que sean inclusivas para que en ellas todos los hijos e hijas de Dios se sientan recibidos.
 - Que sean sanadoras, porque el Espíritu quiere renovar nuestra vida personal y comunitaria.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Bendición de vida.**

Que la mano de Dios te abra los ojos para que no tropieces en el camino,
que tus labios saboreen el amor de Dios,
que tus palabras sean dulces a oídos de tu prójimo,
que el Dios Padre y Madre te acaricie las manos para que nunca las tuyas
ni las de tus hijos, ni las de tus amigos tengan que empuñar armas.
Que tus acciones sean inspiradas en complicidad con la mirada mansa de Dios,
para cantar sobre todo a las personas que olvidan que eres fuente de alegría.
En nombre de Dios, en nombre de Cristo y en nombre del Espíritu Santo,
que así sea para siempre.

Rubem Alves

- **Credo hispano – adaptación**

Creemos en Dios Padre todopoderoso,
creador de los cielos y de la tierra,
creador de los pueblos,
los idiomas y las culturas,
que sigue actuando en el mundo
y nos llama a ser colaboradores
en su misión redentora.

**Creemos en Jesucristo,
su Hijo, nuestro Señor,**

Dios hecho carne en un ser humano
para todos los humanos;
Dios hecho carne en un momento
para todas las edades;
Dios hecho carne en una cultura
para todas las culturas;

Dios hecho carne en amor y gracia
para toda la creación:
Jesucristo presencia, memoria y futuro
en la vida de nuestros pueblos.

Creemos en el Espíritu Santo,
por quien el Dios encarnado en Jesucristo
se hace presente en nuestra gente
y en nuestras culturas;
por quien el Dios creador
de todo cuanto existe
nos da poder para ser nuevas criaturas;
quien con sus infinitos dones
nos hace un solo pueblo:
el cuerpo de Jesucristo.

*Credo Hispano - Justo González – adaptación GB
Continuamos este credo en los “Aportes” del próximo domingo*

- **Envío y bendición**

Mucha es la tarea que el Señor nos tiene preparada; no faltan lugares, ni personas para servirle: los pobres, los solos, los enfermos, los que han perdido un ser querido, los que padecen injusticias.

En el nombre del Señor trabajaremos, para que su Reino venga.

Tengan ánimo y esperanza.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios el Padre y la comunión del Espíritu Santo, está con nosotros siempre y con todo su pueblo. Amén.

Festejamos juntos al Señor. Libro de Celebraciones IEM en AL, La Aurora, 1989, p 315



• **Como ciervo sediento**

Como ciervo sediento en busca de un río,
así, Dios mío, te busco a ti.
Tengo sed de Dios, del Dios de la vida.
¿Cuándo volveré a presentarme ante Dios?
Se escucha en los precipicios
el eco atronador de tus cascadas;
los torrentes de agua que tú mandas
han pasado sobre mí.

De día el Señor me envía su amor,
y de noche no cesa mi canto
ni mi oración al Dios de mi vida.

¿Por qué voy a desanimarme?
¿Por qué voy a estar preocupado?
Mi esperanza he puesto en Dios,
a quien todavía seguiré alabando.
¡Él es mi Dios y Salvador!

Enviado por Cristina Dinoto, del Salmo 42

• **¿Desaliento?**

Oh Dios, no te desalientes por favor.
La depresión no es buena,
nos provoca pesada carga y desánimo
Oh Dios, ten cuidado con la depresión.
Si tú te desalientas,
nosotros sufriremos mucho.
¡Sí! ¡Tienes razón! Creaste la vida
y todo lo hiciste muy bien.
¡Recibe mi felicitación por tan maravillosa obra!
Además, como si las flores y los bosques,
los ríos y los mares,
la tierra, el agua, el fuego y el aire, fueran poco
tuviste la extraordinaria imaginación
de crear al ser humano,
varón y mujer, capaces de amar, de crear vida,
de proyectar para el futuro
y tantas cosas más...,
bueno, imagen tuya, ¿no?
¡Todo tan maravilloso! ¡Nuevamente te felicito!
Todo lo hiciste bien..., pero..., francamente...
hoy y la historia pasada nos dejan ver
que el proyecto tan maravilloso
no ha salido del todo bien. ¿Recuerdas
cuando les preguntaste opinión a los ángeles
sobre la creación del ser humano?
¡Qué discusión se armó!
“No lo crees, Señor, será injusto”.
“No, por favor, será violento y guerrero”.
Algunos de ellos tenían razón.
Hubo Herodes en el pasado y hoy también.

Servidores de la muerte, para ser breve,
servidores del oro y el petróleo, las riquezas,
la corrupción, la droga y el crimen...
bueno, tú sabes de quiénes hablo,
los conoces muy bien.

A pesar de todo, ¡no te desalientes, Señor !
No puedo decir: “yo te voy a ayudar
a que las cosas sean mejores”.
Sin embargo
tú continúas teniéndonos en tu agenda
a fin de que seamos servidores
y servidoras de la vida.
Orando, trabajando, anunciando tu Palabra
y denunciando la maldad.
Marchando y acompañando, cantando y
llorando, riendo y confiando.
¡Vamos Señor no te desalientes!
Hay mucha gente que quiere servir a la verdad,
la justicia, la paz, en resumen, la vida.
En tu Iglesia y fuera de ella,
en sinagogas y mezquitas,
en pagodas y plazas..., incluso en comités
políticos y oficinas de gobierno,
en comunidades aborígenes y negras.
¡Gracias, oh Dios, porque continúas teniendo
esperanza en nosotros!
Danos tu ayuda para seguirte con fidelidad.
No te desalientes... y que tampoco eso
nos suceda a nosotros.
Tómanos de la mano y andemos...
¡Lo mejor está por venir!
Que así sea.

Aldo M. Etchegoyen, 1929-2015, fragmento

Himnos y canciones

- ✚ **Alma, bendice al Señor** – Neander, 1650-1680 – Tr F Flidner, 1845-1901, España – **CF 197**
- ✚ **Dame tu mano** (Carnavalito) – Centeno y Fagundes, Brasil –Tr Junker y Sosa – **CF 333**
- ✚ **Dios en tu gracia transforma el mundo** - Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina - <https://redcreate.org.ar/dios-en-tu-gracia-transforma-el-mundo-2/> - **Red Create**
- ✚ **La mano de Dios** – P Prescod y N Dexter, Jamaica – Tr L Krpheler, Cuba – **CF 225**
- ✚ **¡Vuélvete a Dios!** (Todo te está diciendo) - Osvaldo Catena, 1920-1986. Argentino – **CF 373**
- ✚ **Megalópolis** (Hoy en grandes ciudades) - João Dias de Araujo, Trad. F. Pagura - Décio Laurenti – Brasil - **CF 348**



26 de Junio 2022 – Tercer domingo de Pentecostés (Verde)

DGO 26 – DÍA UNIVERSAL DE LA LUCHA CONTRA LA DROGADICCIÓN
SÁB 2/7 – DÍA INTERNACIONAL DE LA COOPERACIÓN – DÍA DEL TRABAJADOR/A SOCIAL



Cerezo Barredo

Lucas 9.51-62: Cuando se acercaba el tiempo en que Jesús iba a subir al cielo, emprende con valor su viaje a Jerusalén, reprende a quienes quieren hacer caer fuego del cielo...y varias personas quieren seguirlo, pero todos tienen alguna dificultad...

2 Reyes 2.1-2, 6-12a: Cuando el Señor iba a llevarse a Elías al cielo en un torbellino, Eliseo no quiso dejarlo solo a su maestro, por dos veces. Eliseo le pide a Elías que le dé una doble porción de su espíritu. Entonces un carro de fuego se lleva a Elías.

Gálatas 5.1, 13-15, 22-25: Cristo nos dio libertad para que seamos libres, manténganse ustedes firmes en esa libertad, sírvanse unos a otros por amor, cuídense mutuamente y vivan en amor, alegría, paz.

Salmo 77.1-2, 8-9, 11-15: A Dios clamé cuando me vi angustiado, y él me escuchó. ¿Acaso se agotó por siempre su misericordia? Hago memoria de tus obras, Señor, cuando diste libertad a tu pueblo...

27

Recursos para la predicación

• Lucas 9.51-62

El pasaje que tenemos delante tiene dos escenas (vs. 51-56 y 57-62). En ambas se presenta la distancia entre el evangelio de Jesús y la comprensión que los discípulos tenían de él. Esta distancia no es solo producto de que aún no conocían el final de la historia, pues los evangelios fueron escritos a la luz de toda la vida de Jesús, sino más bien expresa una situación más profunda de incomprensión del proyecto de Dios para la humanidad y de privilegiar los proyectos personales por encima de los del Reino. Tomados así es evidente que no estamos lejos nosotros mismos de aquellos discípulos que nos escandalizan por sus reclamos de destrucción del adversario o por su egoísmo ante el llamado del Señor.

No recibieron a Jesús

La enemistad entre judíos y samaritanos era antigua y bien conocida por todos. Es necesario recordar que nunca hubo una delimitación geográfica estricta para estos pueblos hermanos en conflicto. De modo que el hecho de que los mensajeros hayan entrado en una aldea samaritana puede ser tomado como una provocación de su parte, ya que simplemente podrían haberla elegido otro camino. Quizá querían mostrarse exitosos ahora que habían encarado el camino a Jerusalén para revelar definitivamente el triunfo sobre ellos y otros grupos religiosos.

Los discípulos estaban convencidos que el triunfo les daba derechos y habían querido ejercerlo con los samaritanos. Pero la respuesta samaritana es la esperada: no estaban dispuestos a ayudar a un grupo de judíos en camino al templo –que consideraban falso e ilegítimo–, si además mostraban su supuesta superioridad delante de ellos. Esto es evidente debido a que Jacobo y Juan evocan 2 Reyes 1.9 donde se narra el conflicto de Elías debido justamente a que Ocozías había consultado a otros dioses y no a Yavé. Elías hace descender fuego sobre sus dos emisarios. El traslado a la situación de los samaritanos no puede obviarse: ellos adoran en un templo que no corresponde y además ahora rechazan al salvador. Para Jacobo y Juan merecen el fuego de Dios.

Pero Jesús se encarga una vez más de poner en claro que son ellos los que no entienden el plan de Dios. Si en el pasado la voluntad de Dios se había expresado a través del fuego ahora el proyecto era otro. La llegada del mesías no traía más muerte a un mundo ya saturado de violencia sino que su proyecto invitaba a la salvación de la vida. Era más fácil destruir al enemigo que amarlo y comprenderlo aún en su error, y los discípulos sienten que ellos tienen un poder que en realidad no les pertenece. “Quieres que *mandemos*...” le dicen a Jesús como si la vida y la muerte de estos samaritanos estuvieran en sus manos.



La reacción de Jesús probablemente se dirige a varias cosas. Señalamos tres: en primer lugar, que ellos no entienden el *espíritu* que los alienta, es decir, en ese momento no es el espíritu de Dios el que los lleva a sugerir esa acción. Es curioso que citan la Biblia –el Antiguo Testamento era toda su Biblia– con lo cual se nos dice que no basta con citar un texto bíblico e imitarlo para estar en sintonía con el proyecto de Dios. En segundo lugar, que la salvación no se impone verticalmente ni por la fuerza. Que Dios tiene sus propios medios que solemos no conocer, siempre en busca de caminos más cortos y humanamente eficaces. En tercer lugar, los dirige a otra aldea. Allí no ofenderán a nadie y el Señor podrá descansar.

Querían seguir a Jesús pero...

Esta nueva perícopa profundiza la distancia entre el plan de Dios y el proyecto de los discípulos. El primero anuncia su decisión de seguirlo cualquiera sea el lugar donde vaya, aunque insinuando que Jesús tiene un lugar, quizá sospechando un palacio preparado por Dios mismo. El segundo interpone la necesidad de enterrar a su padre, por cierto una obligación moral difícil de eludir, aunque el sentido probable no es que haya muerto recién sino que siendo el padre ya anciano el hijo debe cuidar de él hasta sus últimos días. El tercero pide despedirse de los de su casa, su propia familia, una institución muy arraigada en las costumbres del mundo antiguo.

Nos equivocáramos si juzgáramos mal a quienes plantean acciones tan razonables. Ciertos márgenes de seguridad, ser responsable por los padres y cortés con los familiares no es algo que el Señor nos pida que olvidemos. No es eso lo que busca transmitirnos este pasaje. La intención del texto no es mostrar la pereza de los discípulos sino la radicalidad del llamado de Jesús. Esto se refleja en las respuestas: el Hijo del Hombre no tiene donde ir, es decir, sus preocupaciones no pasan por conseguir un lugar en alguna parte sino en cumplir con la voluntad del Padre. Luego invita a anunciar el reino de Dios como prioridad sobre otras obligaciones, aún aquellas que la sociedad considera ineludibles y que son parte del núcleo básico de obligaciones. El tercer caso invita a no demorarse en el pasado sino a encarar lo nuevo con toda energía. El arado no puede dirigirse sin la vista hacia adelante.

En los tres casos el énfasis está puesto en la novedad del evangelio y la misión en contraste con la estrechez de miras de quienes desean ser parte del proyecto pero no asumen la totalidad del desafío. ¿Serían tan solo excusas para eludir la responsabilidad evangélica? ¿Estamos ante personas bienintencionadas pero erradas en su proyecto? El pasaje parece señalarnos que cualquiera que sea la razón, lo que el Señor pide es una entrega plena de lo que somos, y no la pequeña porción de nuestra vida que nos parece útil entregarle.

Sugerimos que la predicación se centre en señalar esta distancia entre lo que Dios propone y nuestra comprensión a veces acomodaticia del mensaje, en otros casos tergiversándolo, en otros reduciéndolo a nuestros propios deseos. A ellos Jesús opone la serenidad de su ejemplo y palabra, y su decisión de ir a Jerusalén a cumplir con su misión. Junto a sus discípulos somos invitados a ir con él.

Pablo Andriach, biblista metodista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 51, ISEDET, junio 2004, Bs As.

• Introducción a los libros de los Reyes

¿“Reyes” o “Profetas”?

Los libros de los Reyes formaban en la Biblia hebrea un solo volumen, el cuarto de los *Profetas anteriores*, atribuido por la tradición judía al profeta Jeremías. La traducción griega lo dividió en dos libros, agregó ambos al de Samuel y llamó *Libros de los Reinos I-IV* al conjunto que hoy conocemos como 1-2 Samuel y 1-2 Reyes.

“Reyes” y “Profetas”; más allá de las personas a las que refieren, estos nombres se vuelven categorías simbólicas de diversos modos de comprender, proponer y transmitir la historia del pueblo de Dios, que incluye y supera a los reyes y a los profetas. Se trata de esta historia larga y compleja, que ha llegado a una crisis extrema con el pueblo del antiguo pacto en el destierro.

¿Quiénes hacen esta historia? Cuando decimos “Reyes” representamos la iniciativa y la responsabilidad humanas, el drama del amor y el ejercicio del poder en la vida pública, en las instituciones del Estado nacional y en las relaciones internacionales. Y cuando decimos “Profetas”,



vemos que irrumpe la soberana libertad divina, el drama del amor de Yavé, gratuito y celoso, comprometido y exigente, aliado con su pueblo y Señor de todas las naciones.

La historia real vivida por los creyentes no puede prescindir de ninguno de sus protagonistas – humano y divino–; la historia narrada por creyentes tampoco podría hacerlo. Ha de ser un *relato*; debe dar cuenta de la *historia*; propondrá la mirada de la *fe*. En esta triple necesidad radica su afán, su riesgo y su esperanza.

Así lo ha mostrado ya la larga narrativa histórica que precede a los libros de los Re, pero en estos la cuestión se profundiza debido a una doble novedad: por una parte, el autor remite a documentación oficial que podía ser verificada (Anales de los reinos de Israel y de Judá); por otra parte, incorpora a su narración sucesos y personajes públicos más allá de los límites de Israel. Ambos aportes reclaman una fidelidad más atenta a la objetividad de lo acaecido y, a la vez, revelan una fe más honda en Yavé, quien conduce misteriosamente los caminos de Israel y de todos los pueblos.

El final de una larga historia

El relato de los libros de los Re cubre los acontecimientos desde el final del reinado de David (hacia el 970 aC) hasta el destierro a Babilonia con el rey Jeconías (562 aC, cf 2 Re 25.27); son más de cuatrocientos años de historia del pueblo de Israel, atravesados por una suerte de avatares, desde el esplendor glorioso hasta la ruina miserable. Ha de comprenderse como larga conclusión de toda la *Historia deuteronomista*, el conjunto que abarca los libros de Josué, Jueces, Samuel y Reyes, inspirada en la concepción teológica del libro del Deuteronomio.

El narrador de Re introduce a sus primeros personajes sin ninguna presentación –deben ser conocidos por el lector–, y remite en numerosas ocasiones a palabras o hechos narrados en los libros anteriores, en particular los de Samuel. Ya a esta altura del relato deuteronomista, ciertas expresiones repetidas delatan un estilo literario característico. Y al mismo tiempo, las realidades y los símbolos llegan a esta etapa matizados en su sentido y valor por las apariciones anteriores. Se merece, pues, una lectura en continuidad, sensible, inteligente y profunda.

Escrita por creyentes para creyentes

La certeza más firme de la fe del autor, la que enciende toda su pasión y condiciona todos sus juicios –elogiosos o condenatorios, con poca sutileza de matices–, es el monoteísmo, tal como se expresa en el credo del Deuteronomio: *Escucha, Israel, Yavé nuestro Dios es el único Yavé. Amarás a Yavé tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas* (Dt 6.4-5).

En consecuencia, el pecado más grave es la idolatría. No hay Dios fuera de Yavé; todos los demás, adorados y servidos como dioses por los otros pueblos, no son sino ídolos abominables. Y, sin embargo, seducen a Israel a lo largo de toda su historia, poniendo a prueba su amor y fidelidad. Israel es el pueblo de Yavé, el Dios que no admite rival ni componendas en su amor ardiente (cf Dt 4.24). En Re, la figura emblemática es Elías, el profeta de fuego, y la escena imborrable es el sacrificio en el monte Carmelo, con el desafío lanzado al pueblo entero: *Si Yavé es Dios, síganlo; si Baal lo es, sigan a Baal* (1 Re 18.21). El pueblo entero, por tanto, tiene la libertad y la responsabilidad que brotan de esta alianza fundacional.

Este primer artículo de la fe deuteronomista debe afrontar una seria dificultad en el mismo terreno de la fe de Israel en Yavé. Se trata de la institución de la monarquía, tal como lo había advertido el prólogo teológico (cf Dt 17.14-20) y el comienzo histórico (cf 1 Sm 8, donde el pueblo pide al profeta Samuel un rey). En efecto, la monarquía ha introducido una novedad no solo en el ámbito de las relaciones políticas, económicas, sociales y religiosas en el pueblo (o al menos en ciertos sectores), sino que, partir del rey David, está asociada a una promesa incondicional de Yavé: *Tu casa y tu reino permanecerán para siempre... tu trono estará firme, eternamente* (2 Sm 7.16).

No es de extrañar que esta “novedad” encontrara resistencia en amplios círculos de Israel, más vinculados a las antiguas tribus del Norte y a la tradición de grandes profetas que, precisamente en nombre de Yavé y solo Yavé –el aspecto más destacado de los profetas en 1-2 Re–, denuncian la injusticia social y exigen fidelidad a la alianza de Moisés. Este último aspecto, más destacado en los profetas “escritores” como Amós y Oseas, de ningún modo está ausente en Re (el caso de “la viña de Nabot” es ejemplar; cf 1 Re 21). Tampoco sorprende, en el otro extremo,



que los círculos más cercanos a la corte de Jerusalén, vinculados a las tradiciones de las tribus del Sur, a la herencia de David y a la teología de Sión, se sintieran más seguros, cual privilegiados destinatarios de una posición garantizada por Yavé.

- **2 Reyes 2.1-18** – Elías arrebatado y Eliseo investido

El gran Elías está culminando su misión, pero Yavé no dejará a Israel sin la fuerza de su palabra, ofrecida a través de los profetas. Eliseo es la figura en torno a la cual se organizan los 12 capítulos siguientes en lo que llamamos 2 Reyes, aunque repetimos que la división del conjunto 1-2 Re es artificial.

Este es el único caso de sucesión profética de toda la Biblia. Elías había “llamado” a Eliseo a su servicio (cf 1 Re 19.19-21), pero Yavé lo había designado profeta en lugar suyo (cf 1 Re 19.16). La escena de la “asunción” de Elías cumple una doble función: culmina su ciclo y abre el de Eliseo.

Este episodio singular se destaca aún más por su situación temporal: ubicado entre el final del reinado de Ocozías (1.17-18) y el inicio del de Jorán (3.1-3), parece *fuera del tiempo* de la historia de los reyes. El autor indica también de este modo la superioridad de los profetas sobre los reyes; los acontecimientos que refieren directamente al ámbito divino como raíz y fundamento de la salvación que se efectúa en la historia política y cotidiana.

La escena está narrada como un viaje de ida y vuelta, como culmen se anuncia ya desde el principio: *Yavé arrebató a Elías en la tempestad hacia el cielo* (v 1). Con este dato misterioso, el lector sigue el itinerario de sus personales.

Elías es quien la marcha desde Guilgal (al norte de Betel) con Eliseo, y quiere avanzar solo, enviado por Yavé a Betel. Pero Eliseo *jura por Yavé* que no se apartará de él. La comunidad profética de Betel sale al encuentro de Eliseo para informarle de que *hoy Yavé arrebató su señor*. Eliseo dice ya saberlo, y ordena callar (vs 2-3). El esquema se repite en torno a Jericó, aumentando el suspenso (vs 4-5). Y de nuevo hacia el Jordán, pero, al tercer juramento de Eliseo, el autor ya nos muestra a *los dos juntos*.

Los discípulos de los profetas (*cincuenta* recuerda los soldados del episodio anterior) en silencio se quedan de pie a lo lejos: lo que sigue es secreto entre Elías y Eliseo. El Jordán señala un límite al misterio: *el manto de Elías* (cf 19.13,19) separa las aguas, y recuerda la gesta de Moisés (cf Éx 14.21) y de Josué (cf Jos 3.15). Mientras cruzan, Eliseo aprovecha el ofrecimiento de Elías y pide *una doble porción de su espíritu*. La frase es difícil; semeja la herencia del primogénito (cf Dt 21.17), como si Elías pudiera disponer y legar el espíritu profético.

Más curiosa aún es la condición: *si me ves cuando sea arrebatado*. De pronto, irrumpe el mundo celestial a través de símbolos teofánicos: *carro y caballos de fuego* los separan y Elías sube al cielo en la tempestad (cf Job 38.1), el grito de Eliseo, que lo ve, proclama su respeto de discípulo y la grandeza del maestro, de quien se despide: *¡Padre mío, padre mío! ¡Carros y caballería de Israel!* (v 12).

Con dos gestos simboliza Eliseo el cambio de personalidad: desgarrarse las propias vestiduras y recoger el manto de Elías. Comienza el viaje de vuelta, y el Jordán es el límite desde el misterio. El manto no es un objeto mágico; solo después de la invocación de Yavé, el Dios de Elías, vuelve a separar las aguas, atestiguando ahora a favor de Eliseo profeta.

Los discípulos de los profetas (no se dice qué vieron de lo ocurrido allende el Jordán) lo reconocen como poseedor del espíritu de Elías, pero insisten en una minuciosa búsqueda para descartar una traslación repentina (propia de Elías, cf 1 Re 18.12). Eliseo, ya avergonzado, debe permitirlo. Tres días de búsqueda infructuosa refuerzan su autoridad entre ellos. Elías ya no es de este mundo (vs 15-18).

El final de Elías arrebatado al cielo lo ha unido en la tradición a Enoc, también arrebatado por Dios (cf Gn 5.24) y a Moisés, cuyo sepulcro no se conoce (cf Dt 34.6) y ha desarrollado la expectativa de su “vuelta” (cf Mal 3.23).



- **Gálatas 5.1,13-26.** *Viviendo la libertad orientados por el Espíritu*

La justificación por la fe provocó una nueva identidad en los cristianos, que ahora son justos y libres. Pablo exhorta con autoridad a los gálatas a que vivan de acuerdo con esa identidad y se mantengan firmes.

La nueva identidad de quienes están en Cristo demanda manifestaciones concretas de hijos e hijas libres. La libertad es un don que se manifiesta frente a Dios y a la sociedad. Por eso en esta sección Pablo exhorta y aconseja a los gálatas sobre cómo vivir una ética responsable. Él contrapone “carne” y “espíritu” como dos fuerzas opuestas. La carne tiene varias connotaciones: en algunos contextos designa simplemente al ser humano (1.16; 2.16; 4.13); en otros se trata de un poder que arrastra a cometer acciones en contra de la propia voluntad (5.17).

No abusen de la libertad, dice Pablo, pues el libertinaje da oportunidad a la carne para conducirlos por un camino que no es el del Espíritu. Aparentemente, vivir la libertad sin ley abre la opción de dejarse llevar por la carne o de manifestar el fruto del Espíritu. Pero, paradójicamente, si se opta por lo primero, se pierde la libertad.

La preocupación básica de Pablo es cómo mantener la libertad sin someterse a preceptos y normas que impongan un determinado comportamiento. Esta era posiblemente un serio problema para la comunidad, y la predicación de los oponentes (Cristo y Ley) resolvía el dilema. Pablo afirma, en cambio, que es posible conducirse sin someterse acriticamente a la ley o sin la guía de los astros cuando las personas se conducen por el amor.

El amor gratuito de Dios se reproduce en el amor gratuito de cada miembro de las comunidades cristianas para con su prójimo. La ley cumple una función si se pone al servicio del ser humano y si las personas asumen la ley en forma crítica, privilegiando la misericordia. No es lo mismo amar al prójimo como fruto del Espíritu que como requisito de una ley. Lo que pide la ley se convierte en obligación y en una verdadera carga si no se tiene detrás una actitud que privilegie la gracia. Lo que nace del Espíritu pasa a ser un modo de actuar natural y espontáneo, sin necesidad de seguir determinados preceptos.

(...) Por ese motivo, Pablo señala que toda la ley alcanza su plenitud en el precepto “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (5.14). Con ello asegura a los gálatas que la libertad se manifiesta responsablemente de acuerdo con la lógica del amor. La vocación a la libertad conduce necesariamente al servicio mutuo (5.13).

Las acciones y actitudes descritas en 5.19-22 habrá que considerarlas más allá de una simple lista de vicios y virtudes. Aunque, como se ha dicho, forman parte de la ética convencional de judíos y griegos del mundo helenístico, para Pablo son consecuencias intrínsecas y visibles de dos formas opuestas de vida. Mientras que las negativas son acciones deliberadas de la carne (v 19), las positivas son el fruto del Espíritu (5.22). Nótese que el amor encabeza la lista de los vs 22-23.

Aunque las tendencias de la carne no desaparecen en los seres humanos, Pablo recuerda que la carne con sus deseos y pasiones ha sido crucificada junto con Cristo. (...) No hay por qué temer; el Espíritu prevalecerá frente al poder de la carne, si el creyente es dócil a sus impulsos e inspiraciones (v 25).

Elsa Tamez, *Carta a los Gálatas*, en *Comentario Bíblico Latinoamericano*,
Edit. Verbo Divino, Estella, 2003.

Recursos para la acción pastoral

- **La libertad del evangelio** se vive en comunidad, que se puede consensuar comunitariamente. Como hacemos al comenzar un campamento, incluso de niños y niñas: consensuamos todo lo que está bien, para aplaudir, y todo lo que está mal, para evitar riesgos en nuestra convivencia comunitaria. Después dejamos bien a la vista en un cartel todos los “acuerdos”, hechos entre todos. Y destacamos los roles del director de campamento, de la encargada de la recreación, de los horarios, de los turnos de trabajo (limpieza de los baños, preparación de las mesas, del fogón)... y de las comidas!
- **La disciplina de la comunidad cristiana** nunca es una disciplina autoritaria, impositiva o castigadora. Es una disciplina –la palabra tiene vínculos con el discipulado– que hace crecer



en la libertad, es una disciplina educativa y formadora. Es la disciplina del amor, que no se enoja ni guarda rencor, que no se alegra de las injusticias, sino de la verdad (1 Cor 13.5-6).

- **Acompañamos a nuestros hermanos y hermanas** en sus opciones de vida, animando y orientando, estimulando la libertad de cada uno, para crecer todos en la gracia de Dios. Nunca dictaminamos, nunca recetamos, nunca “apretamos” a nadie, pero tampoco abandonamos a nuestras comunidades en sus dilemas éticos y existenciales. Y también nosotros pastores y pastoras, nos dejamos acompañar fraternalmente por nuestros hermanos y hermanas, especialmente por los mayores en la fe.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Comunidades de ternura**

Cultivamos comunidades de ternura,
de reflexión y de vida compartida,
comunidades de vida y de acción cariñosa.

No tenemos que crearlas:

Ya están allí, en las grandes ciudades,
en los campos y en los barrios.

Pequeñas comunidades de gente sencilla,
capaces de perdonar y de curar heridas.

Comunidades abiertas al espíritu de Dios,
profundamente ecuménicas,
y que nunca necesitan

atribuirse el monopolio de la verdad.

Comunidades proféticas,

que trabajan por incluir a todos y a todas.

Comunidades que celebran al Creador

de todas las formas creativas del espíritu humano.

Comunidades que encuentran

en Jesús de Nazaret,

en su vida, muerte, y resurrección,

un inmenso misterio de amor

que nos impulsa a servir al prójimo.

Dennis Smith, Guatemala – adapt. GB

- **Credo hispano – continuación**

Creemos en la Iglesia, que es universal
porque es señal del reino venidero,
que es más fiel

mientras más se viste de colores;

donde todos los colores

pintan un mismo paisaje;

donde todos los idiomas

cantan una misma alabanza,

donde tenemos herencias para guardar
y proyectos para construir.

Creemos en el reino venidero,

día de la gran fiesta,

cuando todos los colores de la creación

se unirán en un arco iris de armonía;

cuando todos los pueblos de la tierra

se unirán en un banquete de alegría;

cuando todas las lenguas del universo

se unirán en un coro de alabanza.

Y porque creemos, nos comprometemos

a creer por los que no creen

a amar por los que no aman,

a soñar por los que no sueñan,

hasta que lo que esperamos

se torne realidad. Amén.

Credo Hispano - Justo González – adapt GB.

- **Nuestro Dios, tú te has humillado...**

Oh Señor, nuestro Dios, tú te has humillado para que nosotros seamos exaltados. Te hiciste pobre para que seamos enriquecidos. Has venido a nosotros para que nosotros pudiéramos ir a ti. Te has hecho un hombre como nosotros para que podamos compartir la vida eterna. Todo esto lo hiciste por tu libre gracia que nosotros no merecemos, y por tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor y Salvador.

Karl Barth, en CMI, Ciclo Ecuménico de Oración, 1978

- **Oración por la misión y el ministerio de la iglesia**

Dios nuestro Padre, concede a la iglesia una clara visión y un amor renovado, una verdadera sabiduría y una comprensión más completa de un nuevo despertar y una nueva unidad. Y que así el mensaje eterno de tu Hijo sea recibido como la buena noticia de una época nueva para la humanidad; mediante aquel que hace nuevas todas las cosas, Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Festejamos juntos al Señor. Libro de Celebraciones IEM en AL, La Aurora, 1989, p 315.



- **Dios de muchos nombres**

Dios de muchos nombres: ven a nosotros,
ven y camina con nosotros,
para que podamos caminar en tu gracia y tu paz.

**Llénanos de esperanza,
para que podamos romper las barreras.
Inspíranos en nuestro andar,
haciendo posible el encuentro y el diálogo.**

Envía tu Espíritu para fortalecernos
en nuestra función profética de proclamar liberación.

Que tu Espíritu sea una suave brisa
cuando necesitemos consuelo y seguridad.
Pero que sea fuerte viento
cuando estemos demasiado acomodados
y debamos hablar con firmeza.

**Que tu paz vivificadora entre en nuestros cuerpos
y se exprese en acción de paz entre las personas,
entre las iglesias y religiones,
y entre las naciones.**

Que tu gracia, que transforma el mundo,
nos inspire a unir nuestras manos
y declarar la libertad que da tu amor.
Derrama tus bendiciones sobre nosotros
en nuestro caminar anunciando la buena nueva
de la justicia, el servicio y la aceptación. Amén.

Milton Schwantes y Elaine Neuenfeldt

- **Señor, no tengo idea de adónde voy**

Dios, Señor mío, no tengo idea de adónde voy.
No veo el camino delante de mí.

No puedo saber con certeza dónde terminará.

Tampoco me conozco realmente,

y el hecho de pensar que estoy siguiendo tu voluntad
no significa que en realidad lo esté haciendo.

**Pero creo que el deseo de agradarte,
de hecho te agrada.**

Y espero tener ese deseo en todo lo que haga.

Espero que nunca haga algo apartado de ese deseo.

Y sé que si hago esto me llevarás

por el camino correcto,

aunque yo no me dé cuenta de ello.

- **Bendición**

Dios de bondad,
sembrador de la tierra nueva,
por tu gracia,
nuestros ojos vislumbran
nuevos horizontes
en que los oprimidos conozcan la
liberación;
los tristes, la alegría;
el mundo fragmentado, la unidad.
Que tu Espíritu encienda la utopía
de tu Reino como llama que no se apaga
hasta encontrar su último sentido.
Que nuestros pasos sean de esperanza,
que nuestros brazos trabajen por la paz
y nuestros labios proclamen,
enamorados,
una letanía de pasión por la vida.
Seamos bendecidos en el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Autoría desconocida



Por lo tanto, confiaré en ti
aunque parezca estar perdido
entre la sombra de la muerte.
**No tendré temor porque estás
siempre conmigo,
y nunca dejarás que enfrente
solo mis peligros. Amén.**

Thomas Merton, monje trapense USA, 1915-1968

Himnos y canciones

- ✚ **Cristo es la luz de mi ser** – Anónimo, Kenya - Cancionero: Otro mundo es Posible - <https://redcreate.org.ar/cristo-es-la-luz-de-mi-ser/> - **Red Create**
- ✚ **Jesús trae una noticia** - Basada en Mc 3.13-19 – Alejandro Zorzín, Uruguay - <http://www.clailiturgia.org/jesus-trae-una-noticia-1663.html> – **CF 385**
- ✚ **Entre el vaivén de la ciudad** - Frank Mason North, 1850-1935, USA – Tr Cántico Nuevo, Arg., 1960 - William Gardiner, RU, 1815 - **CF 352**
- ✚ **Libertad** – Campamento jóvenes metodistas, 1973 – **CF 334**
- ✚ **Nada es comparable** – Anónimo francés, trad Roberto Ríos – Bas. en Sal 16 - **CF 266**
- ✚ **Siempre estás allí** - Gerardo Oberman y Horacio Vivares, Argentina – **Red Create**
- ✚ **Si no hay palabras** – Fritz Baltruweit, Alemania – Trad Juan Gattinoni – **CF 103**

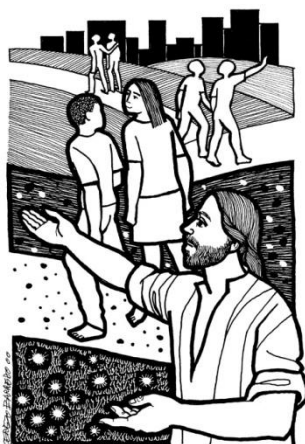


3 de Julio 2022 – Cuarto domingo de Pentecostés (Verde)

DGO 3 – ARG: DÍA DEL LOCUTOR

JUE 7 – DÍA INTERNACIONAL DE LA COMUNICACIÓN

SÁB 9 – ARG: DECLARACIÓN DE LA INDEPENDENCIA (FERIADO NACIONAL)



Cerezo Barredo

Lucas 10.1-9, 16-20: Jesús envía a 70 discípulos, de dos en dos, sin llevar nada por el camino. Digan que se ha acercado a ustedes el reino de Dios. El que a ustedes los oye, a mí me oye, pero alégrense más bien de que sus nombres estén escritos en los cielos.

Segundo Libro de Reyes 5.1-14: El Señor había dado la victoria a Naamán, general del ejército de Siria. Pero estaba leproso. Una esclava hebrea le recomienda que vaya a ver al profeta que vive en Samaria. Y conforme a la palabra del varón de Dios, ¡sanó!

Gálatas 6.1-10, 14-15: Si alguno es sorprendido en alguna falta, restáurenlo con amabilidad. No se cansen de hacer el bien. Lejos está de mí el jactarme, a no ser en la cruz de Jesucristo. ¡Y lo más importante es una nueva creación!

Salmo 30.1-8, 11-12: Tú, Señor, me sanaste, me devolviste la vida. Tú cambias mis lágrimas en danza, me quitas la tristeza y me rodeas de alegría. ¡Siempre te daré gracias!

34

Recursos para la predicación

• Lucas 10.1-11, 17-20 – Estrategia misionera de Jesús

Este pasaje presenta la estrategia misionera de Jesús. Parece que luego la abandona pues no vuelve a mencionarse en el Evangelio una organización como la aquí descripta. Pero no por eso debemos minimizar el plan expuesto. Por otra parte, este texto revela que más allá de los doce discípulos siempre nombrados, había un número considerablemente mayor que lo seguían con un grado alto de compromiso. Si consideramos que el texto inmediato anterior había criticado a quienes no priorizaban la misión, podemos inferir que estos ahora enviados parecían ser más adecuados a lo que se esperaba de ellos.

Es de observar que en Números 11 se narra la efusión del espíritu de Dios sobre setenta ancianos (a los que luego se suman dos más). Aquellos protagonizaron una especie de ampliación de la comunicación de Dios antes reservada solo al líder Moisés. En este caso Jesús emula aquella situación y nombra setenta discípulos quienes irán por las ciudades con la fuerza del mandato de Jesús. En ese sentido lo que antes se presentó como el espíritu divino ahora es atribuido a la misma palabra del Señor: “yo los envío...” (v. 3).

Las instrucciones sobre la austeridad (“no llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado...”) están relacionadas con la abundancia de profetas y mesías que pululaban por las aldeas solicitando dinero a cambio de oráculos y bendiciones. Los seguidores de Jesús se han de distinguir de aquellos y deberán anunciarse en las casas pidiendo paz para los moradores. Esto era un modo de saludo que expresaba la intención de la visita de compartir algo importante con toda la casa. La tarea es sanar y anunciar que el reino está cerca.

Es curioso que los vs. 10-12 que presagian un futuro como el de Sodoma para los que no reciban a los mensajeros parece contradecir 9.54-56 donde rechaza la sugerencia de dos discípulos de destruir una aldea por su negativa a recibir a Jesús. Sin embargo, lo que se dice ahora no es una amenaza en el presente sino un anuncio de la bendición que se pierden al no oír la palabra. En otras palabras, que en los días finales comprenderán lo equivocado que estaban al rechazar el evangelio que se les estaba ofreciendo. Para aquella famosa ciudad la tragedia será menor porque en cierto sentido ellos no tuvieron la oportunidad de oír el evangelio que ahora rechazan estas aldeas del tiempo de Jesús. (El fuerte juicio sobre Capernaum en 10.15 es precisamente porque allí había vivido Jesús y lo habrían escuchado). De todos modos no debemos exagerar la intención del pasaje. Tampoco es la única vez que alguien no escucha o no entiende el mensaje – notablemente recordemos a su madre y hermanos, vecinos de Nazaret, Pedro y otros– y en esos casos no se expresó con tanta dureza. Puesto en el contexto general el evangelio nos recuerda



que el anuncio es a todos y que aquellos que no lo reciben tendrán oportunidad de comprender la verdad más adelante.

A partir del v. 17 se cuenta que volvieron las parejas enviadas. No se narra que hayan sido rechazados en algún lugar sino al contrario, traen un optimismo producto de haber desarrollado su tarea. No sabemos si la expresión “aún los demonios se nos sujetan en tu nombre” cae bien a Jesús o lo inquieta al oírlo de boca de los mensajeros. La respuesta de Jesús anunciando que Satanás estaba siendo vencido y de que nada los dañará parece expresar beneplácito. Pero el v. 20 coloca las cosas en su lugar. Lo importante no es mostrar poder –que por otra parte no les pertenece pues viene de Dios– sino el hecho de ser parte de aquellos que habiendo abrazado el evangelio saben que sus nombres son verdaderamente parte del pueblo de Dios.

Predicar en todo lugar

Este texto es una invitación a anunciar el evangelio de salvación con claridad y en todo lugar. El centro del mensaje está en el hecho de que el creyente es enviado por Jesús mismo y acompañado por él en esa tarea. Al igual que en el texto del domingo anterior lo que interesa aquí no son tanto los detalles como el hecho general de que el compartir el mensaje es lo prioritario sobre otras cosas.

Durante la Edad Media se desarrollaron órdenes mendicantes que basadas en este pasaje reclutaban personas que recorrieran las ciudades en extrema pobreza, anunciando el evangelio en clave apocalíptica, y viviendo de la caridad. Si bien una lectura literal puede sugerir esa opción, nos parece más profunda la lectura si indagamos sobre las implicancias para el o la creyente que desea asumir con total responsabilidad su fe cristiana compatibilizada con el mundo en el cual el Señor mismo nos ha puesto. Señalamos entonces tres características que surgen de este pasaje.

La *primera* es el sentido positivo de la predicación. No se anuncia el fin de algo (de los tiempos, del pecado, de la enfermedad, etc.) sino el comienzo de una nueva manera de acercarse de parte de Dios. Eso significa que Dios en Cristo está cerca, se ha hecho ser humano y se dispone a acompañarnos. El reino de Dios es él mismo, no un nuevo estado que reemplace temporariamente al vigente. Y Jesús estará siempre dispuesto a recibirnos dentro del equipo de aquellos discípulos (“rogad al Señor que envíe obreros a su mies”, dice en el v. 2).

La *segunda* es que tanto si nos reciben como si nos rechazan se anuncia la cercanía del reino. Lejos de transformarnos en cargosos anunciadores de nuestro mensaje a quienes no desean escucharlo, esto significa que allí donde es bien recibido no es necesario insistir. Si bien la expresión “sacudirse el polvo *contra* vosotros” indica un alto grado de rechazo, también es cierto que salir de un lugar deja la puerta abierta para volver a entrar en el futuro. Ya el Señor creará otra oportunidad para ellos. ¿Acaso no ha tenido paciencia con nosotros mismos tantas veces?

La *tercera* es que es parte integral del mensaje la acción sobre el cuerpo, no sólo sobre el espíritu. Las curaciones (v. 9) no deben entenderse como meros milagros sino como testimonio de que a Dios le interesa el bienestar total de la persona. En aquellos tiempos se expresaba en la curación del cuerpo. Hoy puede expresarse también a través de otras formas. Buscar la justicia, defender al desprotegido o promocionar la paz verdadera en situaciones de conflicto son también modos de expresar la voluntad de Dios de atender a todas las necesidades del ser humano.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 51, ISEDET, junio 2004, Bs As.

- **Segundo Libro de Reyes 5.1-27** – Eliseo, Naamán el sirio y Guejazi

Ver la Introducción a los libros de los Reyes, en los Recursos del domingo anterior.

En este célebre y admirable relato, el autor entrelaza en torno a la figura del profeta el mundo del poder político y militar y el de los simples servidores. En un texto lleno de humanidad y de fe, quedan expuestos problemas y actitudes, para que el lector comprenda y se convierta.





El v 1 introduce el personaje en su paradójica situación. Naamán es un *gran hombre* en varios sentidos: victorioso y estimado militar, servidor del rey de Aram. Instrumento de Yavé sin saberlo, este hombre valioso tiene una enfermedad de la piel (*sara`at* no se refiere a la lepra o enfermedad de Hansen, sino a un tipo de psoriasis, cf Lv 13).

El v 2 introduce un personaje menor, una muchacha pequeña, cautiva israelita servidora de la mujer de Naamán. En este mundo femenino, ella propone la clave de salvación: *si mi señor se presentara ante el profeta en Samaria, él lo curaría*. Esto es todo; pero su señor Naamán solo concibe la acción en términos de poder político: por eso, él la comunica a su señor el rey, para que la cuestión se negocie entre reyes. Regalos valiosos y cuantiosos a cambio de curación: esta es la propuesta (carta oficial) del rey de Aram al rey de Israel –no se dan sus nombres; están como “tipos” –. Este, en la misma lógica del poder, gesticula como ante una blasfemia (solo Dios da la muerte y la vida, la salud y la enfermedad; cf 1 Sm 2.6), pero imaginado un ardid en su contra. La acción queda detenida: el poder es impotente.

Entonces Eliseo entra en acción, volviendo las cosas a su cauce. Enterado (sin que se sepa cómo), envía su crítica al rey y su recado para Naamán: *que venga a mí y sabrá que hay un profeta en Israel* (v 8). El gran militar arriba con toda pompa, pero Eliseo ni siquiera le concede audiencia. A través de un mensajero le da una orden simple y la garantía de sanación: *ve y lávate siete veces en el Jordán. Tu carne te renacerá y quedarás limpio*. Esto es todo; pero Naamán, fiel a sí mismo, se marcha furioso, exteriorizando sus sentimientos. Nada sucedió como se lo imaginaba; ninguna “grandeza” ni magia extraordinaria para él, un grande. A la desilusión sigue el desprecio por el Jordán, casi nada en comparación con los ríos de Damasco. El fracaso es evitado por los servidores, quienes de nuevo hacen avanzar la salvación. La sensatez de su mundo sencillo es escuchada por el gran hombre, el profeta es obedecido y su palabra se cumple. El *gran hombre* en su propia piel se ha vuelto un *muchacho pequeño* (cf v 2).

Por fin Naamán se presenta al profeta (cf v 3) y se despliega la dimensión religiosa del acontecimiento. El general va más allá del reconocimiento de un profeta; reconoce a Yavé, único Dios: *no hay en toda la tierra otro Dios que el de Israel* (v 15). Se dice ahora *tu siervo* cuando ofrece a Eliseo un presente, que este rechaza con juramento por Yavé, *ante quien sirvo*. Naamán no solo confiesa; quiere dar culto solo a Yavé, y por eso pide tierra de Israel, quizá para construir un altar en Aram. La materialidad del caso no desdice la universalidad confesada; reconoce, más bien, el compromiso de Yavé con este pueblo y este lugar, al que antes despreció. Y pide perdón por anticipado por tener que acompañar a su rey en el culto a Rimón (única vez en la Biblia; los testimonios externos hablan de Ramman, apelativo de Hadad, dios de la tormenta y el trueno). La respuesta del profeta es de confianza y consuelo: *ve en paz*. No hay idolatría en el corazón de este humilde servidor de Yavé y de su profeta.

Pero el relato culmina con la acción de otro servidor, Guejazí, el israelita criado de Eliseo, que marcará un nuevo contraste (vs 20-27). Desprecio por el extranjero (*ese arameo*), crítica de su maestro (*mi amo lo ha dejado marchar*) y codicia confluyen en un juramento por Yavé de correr para tomar algo de él (antítesis del juramento de Eliseo, v 16). Naamán es cortés, interesado pero generoso; Guejazí, ávido y mentiroso. Logra botín abundante y valioso (cf v 5): ha entrado en la dinámica del poder humano. También aquí se necesitan colaboradores (cf vs 23-24) para asegurar la posesión. Parece que el plan ha funcionado, pero falta el encuentro final y decisivo.

Eliseo comienza con una pregunta casual y, ante la negativa del servidor, anuncia –sin nombrar a Yavé– la justicia que se cumplirá. Dos preguntas retóricas muestran a Guejazí que Eliseo conoce lo ocurrido (la ampliación del botín logrado con *olivares y viñas, rebaños de ovejas y bueyes, siervos y siervas* podría mostrar los proyectos del ambicioso criado; parece inspirarse en los “derechos del rey” de 1 Sm 8.11-17). La consecuencia es la inversión total de la situación inicial: *la enfermedad de Naamán se pegará a Guejazí* y (según la mentalidad del autor) también a sus descendientes para siempre. Una vez más, la palabra del profeta se cumple, con creces: Guejazí se vuelve blanco de nieve.



Gerardo José Söding, biblista y teólogo católico argentino, en *Los libros de los Reyes. Comentario Bíblico Latinoamericano*, Verbo Divino, Navarra, España, 2005.



- **Gálatas 6.1-10** - *Una fe activa por el amor o la nueva creación*

Pablo cierra la exhortación con consejos concretos para las comunidades, subrayando la importancia de hacer el bien (6.1-10), empleando frases y proverbios comunes en la cultura judaica y helenista.

Recordemos que el Imperio romano fue conocido por el derecho y las leyes, pero también por su sistema esclavista, por la recaudación de impuestos y por la fuerza de sus legiones. Un hecho normal en la antigua sociedad romana era la estratificación social, bastante marcada. Gente digna era la que poseía grandes riquezas y formaba parte de la nobleza. Solo estos podían pertenecer a los *ordines*, ya sea como senadores, caballeros o decuriones. Es importante tener en cuenta esta estratificación social del primer siglo, ya que en los orígenes del cristianismo se exhortaba a la hermandad entre distintos status, cosa inaudita para ese tiempo.

Conclusión de la carta: Lo importante es la nueva creación – Gálatas 6.11-18

Pablo sintetiza el contenido de su carta, y lo hace continuando la polémica contra sus oponentes (vs 12-13). Escriba las últimas líneas con sus propias manos. No era una costumbre extraña; se la utilizaba para legitimar un documento. Lo nuevo es que él usa letras grandes como queriendo llamar la atención.

Tres aspectos sobresalen en el resumen: la imposición de la circuncisión (v 12) como el problema concreto en que estaba envuelta la comunidad; la nueva creación (v 15) como lo fundamental para ser considerado en cualquier discusión sobre la ley y la fe; y las marcas de Jesús en el cuerpo de Pablo (v 17), como de alguien que tiene la autoridad para hablar del evangelio de la Cruz. Son producto de su vocación de apóstol (cf 2 Cor 11.23-19). Marcas bastante distintas de las que dejaba el rito de la circuncisión.

También encontramos dos brevísimas bendiciones. La de 6.16 es la tradicional judía, dirigida en este caso al “Israel de Dios”, pueblo universal de la nueva creación que no discrimina ni a gentiles ni a judíos. Al final (6.18) Pablo repite probablemente una bendición ya conocida, pues es un tanto ajena a su vocabulario. 6.11 hace eco de 5.6. La repetición indica que lo más importante de toda la polémica sobre la circuncisión y la fe, la ley y la gracia, es la manifestación visible de las personas en sus acciones y actitudes, sea a través de una fe activa por el amor o de la nueva creación: dos caras de la misma moneda. Esa es la característica de quienes viven la libertad cristiana.

Elsa Tamez, Carta a los Gálatas, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Edit. Verbo Divino, Estella, 2003.

Recursos para la acción pastoral

- **Revisamos las discriminaciones** dentro de nuestras propias comunidades de fe, muchas veces sutiles pero tanto o más duras por darse en supuestos espacios de amor y de respeto mutuo. Revisamos los orgullos y jactancias de los que se consideran puros e intocables (“te doy gracias, Señor, porque no soy como ese publicano”) frente a los que se reconocen pecadores y se humillan delante de Dios. Revisamos las prepotencias intelectuales de los que se consideran sabios, frente a los humildes y sencillos de nuestras comunidades...
- **Somos libres de las condenaciones de las leyes:** Por cierto que valoramos y respetamos las leyes que surgen de nuestro consenso social en democracia, siempre mejorables, pero básicas para respetarnos mutuamente. Pero nos consideramos, en Cristo, libres de las leyes de una economía injusta y excluyente, libres de la ley del consumismo rey de nuestras vidas, libres de los prejuicios raciales y de nacionalidad, libres de las condenas a los que viven otras identidades sexuales, libres de las leyes religiosas que nos aplastaban y libres de las barreras de clase y de posición social... Todo para ser un pueblo de libres y de hermanos y hermanas, en esta nueva ciudadanía del Reino de Dios y su justicia.
- **Levantarse y ser visto**
Decir la verdad tal como uno la ve requiere mucho valor cuando uno pertenece a una institución.



Pero desafiar a la propia institución exige aún más valor. Y fue esto lo que hizo Jesús.

Cuando Krushev pronunció su famosa denuncia de la era staliniana, cuentan que uno de los presentes en el Comité Central dijo:

“¿Dónde estabas tú, camarada Krushev, cuando fueron asesinadas todas esas personas inocentes?”

Krushev se detuvo, miró en torno por toda la sala y dijo: “Agradecería que quien lo ha dicho tuviera la bondad de ponerse en pie”.

La tensión se podía mascar en la sala. Pero nadie se levantó.

Entonces dijo Krushev: “Muy bien, ya tienes la respuesta, seas quien seas. Yo me encontraba en el mismo lugar en que tú estás ahora”.

Jesús se habría levantado.

Anthony de Mello, s.j., *El canto del pájaro*, Sal Terrae, Santander, 30ª ed., 1982.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

• Oración de la rebeldía

Llego ante Ti, Señor, con humildad
a pedirte rebeldía.
Quiero vivir comprometido con la justicia.
No venderme por nada ni ante nadie.
Resistir la tentación de buscar una falsa paz,
de la comodidad y la ceguera.
Hazme un inconforme con el error, la injusticia, el odio,
un insatisfecho con la farsa del mundo,
pero con un gran deseo de trabajar por mejorarlo.
Hazme un indómito de tu Reino,
que es la fe y la justicia,
digno de recibir aquellas palabras tuyas:
"En el mundo tendrán apreturas;
pero tengan buen ánimo: Yo he vencido al mundo".

Autoría desconocida

• Invocación

En nombre del Padre de todas las gentes
que nos hace nacer del amor y de la tierra.
En nombre del Hijo,
hermano de todos los hombres,
obrero en construcción del Mundo Nuevo.
En nombre del Espíritu de liberación,
inspiración materna de la Resurrección.
En nombre de los pueblos
olvidados y reencontrados,
eternos soñadores del Reino de Amor.

En nombre de la Vida, que es el otro nombre
de la justicia y de la paz.
En nombre de la fuerza,
de la lucha por la dignidad perdida,
por el trabajo intenso,
por el triunfo de la fe que vuelve a nacer,
cantamos al Señor de ayer,
de hoy y de mañana.

*Adaptado de Carlos Alberto Rodrigues Alves.
Red de Liturgia, CLAI*

• Oración por un encuentro, retiro o asamblea

El Dios de toda gracia y todo poder, por Cristo Jesús, Señor del mundo y de la Iglesia, nos llama a reunirnos como un solo cuerpo, para edificarnos como Iglesia viva y enviarnos al mundo para dar testimonio de su palabra.

Padre nuestro, celestial, que nos has convocado por Cristo Jesús, nuestro Señor, envía tu bendición espiritual para que, afirmados en tu palabra, podamos servir como tus testigos fieles en el mundo. Amén.

Festejamos juntos al Señor. Libro de Celebraciones IEM en AL, La Aurora, 1989, p 158.



- **En el libro de la vida - Lucas 10.20**

Señor del cielo y de la tierra, cómo me gustaría que mi nombre estuviera escrito en el Libro de la Vida! Así también me gustaría que estuviera colgado en una de las ramas del árbol que está creciendo.

O sostenido entre los pétalos de la rosa que floreció en medio del jardín.

Me gustaría que lo llevaran en el pico aquellas aves que vienen a comer las migas a mi patio.

Y que el sol cada mañana lo iluminara estampado por las nubes blancas sobre el azul del cielo.

Eso me recordaría aquello por lo que tengo que seguir preocupada, aquello de lo que soy responsable porque es tu creación.

Y sobre todo me gustaría leerlo en las caritas de los niños que se me acercan, en la timidez vestida de insolencia de los adolescentes y jóvenes cuando van creciendo, y en las manos rugosas de los ancianos que ya todo lo hicieron.

Todos ellos deben ser mi preocupación, porque también son tus hijos.

Señor, Dios de toda la creación, si no encuentro mi nombre escrito en tu creación y en aquellos hermanos que pusiste a mi cuidado, seguramente tampoco lo he de encontrar en el Libro de la Vida.

Y entonces caeré de rodillas a pedirte perdón por no haber sabido compartir tu amor. Amén.

Cristina Dinoto

- **Oración de invocación**

Venimos hoy a tu casa Señor atentos a tu llamado, preparando nuestros corazones.

Padre bendito si continúas confiando en nosotros, dispuesto a enviarnos al mundo,

Que en este día podamos llenarnos con tu Espíritu Santo, que renueve nuestras fuerzas, selle nuestros labios con tu evangelio y llene de alegría nuestro corazón.

Que juntos preparemos nuestros pasos para salir al camino que nos señalas.

Y que tu Palabra en este día conmueva toda la comunidad.

En el nombre del Padre que dirige el camino,

del Hijo que nos recomienda y del Espíritu Santo que nos envuelve con su poder. Amén.

Cristina Dinoto

- **Para ti, joven amigo**

No descuides los dones que tienes y que Dios te concedió...

1 Timoteo 4.14

Pasamos lo mejor de nuestra vida corriendo siempre sin llegar a nada; se mata el tiempo en forma disipada, pero es el tiempo al fin nuestro homicida.

¿Es que no puede en ti tener cabida un noble pensamiento que te invada, y que, cumpliendo su misión sagrada, despierte el don que el corazón anida?

Si el tiempo se ha perdido en tanto yerro, a escalar la montaña ya comienza: ¡No es tan alta la cima de tu cerro!

Cuánto quisiera yo que te convenza aquel dicho genial de Martín fierro: nunca pierdan el tiempo y la vergüenza!

Roberto Romanenghi, cita del "Gaucho Martín Fierro", de José Hernández, Canto XXXII, estrofa 1176.



Fano

Himnos y canciones

- ✚ **Canto un nuevo canto** (La nueva canción) - Simeí de Monteiro. Brasil - **CF 294**
- ✚ **El mensajero de la paz** (El Señor envió a sus discípulos) – Anónimo - Versión jóvenes metodistas de Morón - <https://m.youtube.com/watch?v=LsWKpyM7vGA>
- ✚ **En el hambre de nuestra ignorancia** (Zamba de confesión) – Hugo Armand Pílon y Álvaro Michelín Salomón, Uruguay – **CF 119**
- ✚ **En medio de la guerra** – E Jones, RU – Mario Bustamante, Bolivia – **CF 349**
- ✚ **No basta solo una mano** – Juan Damián, Uruguay – Irene Schwiderke, Argentina – **CF 304**
- ✚ **Que mi vida entera esté consagrada a ti** – Frances Havergal, 1836-1879 – Tr Vicente Mendoza, 1875-1955 - Wolfgang Mozart, 1756-1791, Austria. Adapt. – **CF 307**



10 de Julio 2022 – Quinto domingo de Pentecostés (Verde)

LUN 11 – DÍA MUNDIAL DE LA POBLACIÓN



Cerezo Barredo

Lucas 10.25-37: Para heredar la vida eterna... amarás al Señor tu Dios y a tu prójimo como a ti mismo. Bien has respondido... ¿Pero, quién es mi prójimo? Un hombre cayó en manos de ladrones, y solo uno de los que pasaban por ahí lo cuidó y pagó por él. ¡Anda, y haz lo mismo!

Profeta Amós 7.7-15: Dios le hace ver a Amós una plomada de albañil: ¡voy a medir a mi pueblo Israel! Y Amasías, sacerdote nombrado por el rey Jeroboam, del templo paralelo de Betel, expulsa a Amós como profeta de Dios. Aunque no soy profeta ni pretendo serlo, es el Señor quien me mandó a profetizar.

Colosenses 1.1-14: ¡Gracias a Dios por su fe y por su amor, desde que recibieron la palabra de verdad y conocieron la gracia de Dios! Que Dios los llene del conocimiento de su voluntad, fortalecidos con todo poder, en el reino de su amado Hijo.

Salmo 82: ¿Hasta cuándo ustedes juzgarán con injusticia? ¡Defiendan a los pobres y a los huérfanos, hagan justicia a los afligidos, pónganlos a salvo del poder de los impíos!

Recursos para la predicación

• Lucas 10.25-37

Un sabio le pregunta a Jesús –llamándole con ironía “maestro”- qué debe hacer para heredar la vida eterna. Una pregunta profunda y seria si no fuera porque se la hacen con la intención de probarlo, es decir, de obligarlo a contestar sobre algo difícil y embarazoso, y hacerlo caer en contradicciones. En 18.18 un joven rico le manifestará la misma inquietud. Jesús contesta con otra pregunta, remitiendo al escriba a las Escrituras que tan bien conocía.

Jesús reafirma la Ley

La relación que Jesús establece con las Escrituras es de dos tipos: en uno las modifica y supera (“Oísteis que fue dicho, mas yo os digo...”). La actitud de hacer ciertas cosas prohibidas por la costumbre en el día sábado va también en esa línea. El otro tipo es el de afirmar las Escrituras señalando que no es necesario cambiarlas sino cumplirlas. Ambas actitudes se complementan y aplican según el caso en distintos momentos de los evangelios. Este pasaje que nos ocupa ahora va en la línea del segundo tipo.

El escriba conoce muy bien las escrituras y sabe que la vida eterna se adquiere por el cumplimiento de la voluntad de Dios. Pero también es cierto que la maraña de preceptos y normativas que se había desarrollado complicaba de tal manera la comprensión simple de esa voluntad que por momentos no se sabía con certeza qué era lo que Dios pedía de sus hijos e hijas. De modo que la pregunta de Jesús tiene por un lado la intención de poner en evidencia lo esencial del mensaje de Dios. No es casual que el escriba responda citando dos mandamientos que no van juntos en las Escrituras sino que han sido seleccionados por él de textos muy distintos. Queremos destacar también que no está recitando mecánicamente una oración ya repetida. “Amarás a Dios...” (Deuteronomio 6.5) es parte de ese pasaje central a la fe de Israel que incluye el *Shemá* (“Oye Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor uno es”). Es un texto querido como pocos y recitado regularmente. El otro mandamiento (“Amarás a tu prójimo...”) lo toma de Levítico 19.18 donde es parte de toda una sección dedicada a los deberes hacia el prójimo.

Si la pregunta fue originalmente capciosa, la respuesta del escriba fue seria y meditada. Quizá porque luego de iniciar el diálogo con una intención aviesa se dio cuenta que lo que estaba en juego era algo muy superior a su mezquino interés de probar a Jesús. El vuelco de la acción lo había sacado de la vida eterna como excusa para colocarlo en verdad frente a una pregunta esencial para su vida. En el diálogo con Jesús se había dado cuenta que él ya sabía la respuesta correcta pero que le faltaba obrar en su vida aquello que de palabra conocía tan bien.



¿Quién es mi prójimo?

Puesto en evidencia que conocía la respuesta, quiere justificarse por no vivir en acuerdo a ella preguntando quién es el prójimo. Esto también era tema de debate entre los escribas y sabios de Israel. Largas elucubraciones oscurecían el mandamiento simple y directo posibilitando entonces su violación o al menos su reducción a prácticas mecánicas que pretendían asegurar el cumplimiento sin un compromiso real con la situación.

Jesús recurre a su costumbre de no dar definiciones sino de contar una parábola, en este caso con la intención de clarificar sobre quién es el prójimo. Lo que está detrás de este relato es encontrar el criterio para identificar al prójimo. Notemos que no estaba marcado por una definición neutral del tipo “toda persona es mi prójimo”, pues los samaritanos no eran considerados prójimos merecedores de los derechos dados por las Escrituras a ellos. Tampoco los considerados impuros merecían el trato de prójimos: así ciertas enfermedades o deformaciones congénitas inhabilitaban para recibir el trato de prójimo. Aunque es difícil precisarlo, tampoco eran considerados prójimos las personas que ejercían ciertos oficios devaluados socialmente como sepulturero (por el contacto con los muertos), prostitutas, y probablemente los publicanos que eran los recaudadores de impuestos.

De la lectura de la parábola surge que Jesús traslada el criterio del ámbito de quién es la persona (samaritana, sepulturero, etc.) a enfatizar el lado nuestro. Próximo se define ahora por la actitud de vida del que se acerca al necesitado y no por lo que el necesitado es. El sacerdote y el levita –dos religiosos de primera línea– habrían reconocido a aquel hombre como su prójimo en una discusión teórica pero no se acercaron a él cuando en la realidad estaba necesitando su ayuda. Conocían las Escrituras y sus deberes, pero no sintieron compasión por una persona abandonada y moribunda. El samaritano –que también compartía las mismas Escrituras y costumbres religiosas– pero con cuyo pueblo estaban duramente distanciados (ver 9.52-53) hubiera tenido argumentos para pasar de largo: ellos no se hablaban ni tenían relaciones con los judíos. Además, al hablarle Jesús a un judío está poniendo como ejemplo a un enemigo, a una persona despreciada. Pero este ser despreciado en Israel tuvo misericordia y se detuvo a ayudar al judío caído.

La diferencia no es teórica, es vital. Quien tuvo misericordia es el prójimo del otro. El criterio de Jesús no es quién eres, o quién fuiste, sino qué hay en tu corazón.

¿Qué hacer?

“Ve y haz tú lo mismo” le dice Jesús. Primero le dijo que amar a Dios y al prójimo era lo que Dios exigía. Luego que el prójimo se definía por la actitud de misericordia hacia el otro y no por lo que este pudiera ser. ¿Qué más queda? Queda ponerse a la obra. La vida eterna no se juega en contestar correctamente a algunas preguntas que nos harán en el día final. Tampoco en que podamos dar cuenta de que cumplimos ordenadamente con nuestras obligaciones (el samaritano no estaba obligado a hacer lo que hizo). Es en el presente que el Señor nos confronta con la realidad del hermano o la hermana caída y en ese acto de misericordia o rechazo se pondrá a prueba la integridad de nuestra fe.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 16, ISEDET, julio 2001, Bs As.

• Amós 7.7-15

Introducción

Amós es uno de los libros proféticos más antiguos, que se remonta, al menos en su núcleo original, al tiempo anterior al exilio. El profeta Amós (el nombre probablemente viene de *āmōs*:



Fano



"robusto", o "el que lleva la carga") era, según su propia descripción, boyero y recolector de higos silvestres, es decir, de claro origen rural y de Judea (Tecoá, al sur de Jerusalén). Sin embargo, desarrolla su ministerio mayormente en el norte y en el ámbito urbano, en la capital, Samaria y en el santuario de Bet-el. Según el introito (1.1) su mensaje es brindado en tiempos de Uzías y Jeroboam (Jeroboam II), lo que nos pone en torno de la mitad del S. VIII aC (aprox. 750 aC).

El texto que hoy tenemos seguramente tiene expresiones de esa época, aun cuando, como en otros textos bíblicos, se puede ver alguna adición editorial posterior, pero que no cambia el núcleo del mensaje que nos presenta. Este es un fuerte mensaje crítico, donde se destaca la corrupción, la inequidad y el maltrato del pobre como ofensa a Dios. Como otros profetas del mismo tiempo (la primera parte de Isaías, por ejemplo) esa inequidad es la fuente del enojo de Dios, que es recordado como un Dios de justicia, el Dios creador y liberador. Él ve la justicia divina que reclama ("corra la justicia como las aguas y el juicio como impetuoso arroyo" 5.24) no en el cumplimiento de la ley, y menos aún de leyes y ritos culturales (5.21-22; cf Is 1.12-15), sino en el trato equitativo para con el más débil (2.6-8; 5.12; 8.4, entre otros muchos).

Tomado en su integridad, ha sido llamado "el campeón de la justicia social" por este particular énfasis de sus profecías. Para ello se vale, como otros profetas, de oráculos y metáforas, así como del relato de visiones que proponen, a través de figuras poéticas sus críticas al orden social impuesto por la monarquía y la élite gobernante. Como vimos, su mensaje de alguna manera también contiene una fuerte diatriba contra la religión oficial y los santuarios ("no me busquen en Bet-el, ni entren en Gilgal, ni pasen por Beer-Seba" (5. 5), ya que la misma creación es el verdadero santuario de Dios, donde se lo encuentra: "Buscad al que hace las Pléyades y el Orión, vuelve las tinieblas en mañana y hace oscurecer el día como noche; el que llama a las aguas del mar y las derrama sobre la faz de la tierra: Jehová es su nombre" (5.8). Esto se verá claramente en el texto que nos toca analizar, que refleja el conflicto con el sacerdote Amasías de Bet-el.

Elementos exegeticos

El texto propuesto por el leccionario puede dividirse en dos partes: en la primera se incluye una serie de visiones que inician el cap 7 (que luego continuarán en el cap 8). Esas visiones se interrumpen con el relato de un incidente con el sacerdote Amasías de Bet-el. O sea, que se pasa a una sección narrativa. Esta inserción de la disputa con Amasías en medio de las visiones es una muestra del proceso editorial que sufrió el libro. Al decir que es una inserción no estamos disminuyendo la validez ni eventual veracidad del relato, sino indicando que el lugar que ahora ocupa es probablemente producto de un reacomodamiento del material profético, que ha circulado como un simple agregado de dichos, episodios sueltos y oráculos hasta su posterior redacción canónica.

A su vez, la confrontación con el sacerdote tiene dos partes: 10-13, que contiene la acción acusadora de este, y 14-17, con la respuesta oracular del profeta. El leccionario recorta los últimos dos versículos de esta réplica, posiblemente para evitar la escabrosidad que ofrece la maldición que pesará sobre Amasías. Nuestro estudio se hará siguiendo este esquema de tres partes: la visión profética, la acusación, y la respuesta.

Vv. 7-9 La lección comienza con el relato de una visión. En ella el profeta percibe la justicia divina como una plomada de albañil puesta sobre Israel. O sea, un instrumento para medir su derecho, si se ha edificado en rectitud. Pero Israel se ha construido torcida. Sobre el fundamento fuerte que ha puesto el Señor, se ha ido inclinando, desalineando, y ahora está irremisiblemente desviada. Esto complementa el mensaje de la primera mitad del libro, donde el énfasis en la explotación de los pobres y humildes es visto como rebeldía a la voluntad divina. Por eso los santuarios han devenido en falsos altares. Por ello los altares han de ser destruidos, porque aunque ostenten el nombre de Dios y hayan formado parte de la tradición de Israel (son los santuarios de Isaac y de Israel), hoy se han vaciado de contenido al albergar una religión que se ha establecido como "santuario del rey" (7.13), es decir religión oficial y extensión de la capital del reino.

Vv. 10-13 Estos vs nos dan el pasaje de la perícopa de la visión y mensaje del profeta al breve relato inserto entre ellas. Probablemente la inserción quiera mostrar en un hecho concreto el motivo de las acusaciones. Si bien desde un punto de vista de la continuidad literaria puede ser una interrupción del relato de las visiones, desde el punto de vista narrativo le pone "sustancia" al



texto. El sacerdote aparece como un cómplice del Rey, un correveidile, un espía al servicio de la corona. Le otorga a las palabras de Amós un sentido político fuerte al calificar el mensaje profético como un levantamiento contra la casa de Israel, es decir, como una revuelta destituyente. Al hacerlo identifica al gobierno del rey con el país. Allí *'eretz* (v. 10c) debe traducirse como “país, nación” y no como “tierra”, como hacen algunas de nuestras versiones. El país no debe tolerar al profeta porque habla contra la corrupción del monarca. Por eso Amasías le pedirá que deje Israel.

El propio recado de Amasías a Jeroboam (v. 11) muestra que la palabra del profeta no convoca a ninguna facción a alzarse contra el rey, sino que predice su suerte. De alguna manera la destitución del rey y su muerte no provendrá de un alzamiento social promovido por el profeta, sino que es el resultado de su propia política, al haber debilitado la nación, haciéndole perder su fuerza, que es el Dios de justicia. Sin embargo esto no lo ve ni lo quiere ver el sacerdote. Le manda marcharse (verbo en imperativo) y a profetizar en otro lado (v. 12). No importa la verdad del mensaje (lo llama “vidente”, con un sentido despectivo), sino su conveniencia para el rey. Finalmente el v. 13 muestra la otra verdad: es santuario del Rey. Inconscientemente –o no–, las palabras del sacerdote confirman lo que dice Amós: ya no se puede buscar a Dios en los santuarios, porque no son santuarios de Dios sino del Rey. Es una extensión de la capital: tiene una función política, no es ya un lugar de la manifestación soberana de Dios, sino de otra soberanía, la del rey, que en la tradición profética deuteronomista (con la que Amós ha sido identificado en algunas interpretaciones) es un usurpador del poder divino (cf 1 Sam 8.7).

Vv. 14-15 La respuesta de Amós busca desmarcarse de una lucha por el poder, de las intrigas políticas que podrían entenderse como sublevación: se declara fuera del “partido profético” con la expresión “no soy profeta ni hijo de profeta” (en contraste, por ejemplo, con la escuela de Elías y Eliseo, que sí protagonizaron acciones políticas en el Reino del Norte, ver los Recursos para el domingo 26/6). En cambio, reivindica su origen humilde y reclama solo una cosa: su profecía descansa en la revelación divina. En los versos siguientes se despachará, invocando la misma autoridad, con una maldición al sacerdote y su familia por haberse negado a escuchar su voz.

Pautas hermenéuticas, pistas homiléticas

Una nación que no hace justicia a sus propios súbditos se divide y se vuelve fácil presa del enemigo. Como la plomada sirve al albañil para construir una pared, o para darse cuenta de que se ha inclinado, así la vida y la dignidad de los más humildes son la medida de la rectitud y justicia de un pueblo. Cuando se ignora al humilde o se lo explota, la voz de Dios es desechada, y no es posible reconocer al profeta, sino que se lo quiere expulsar.

Pero también es para destacar la expresión “santuario del rey”. Para que pensemos cuántos santuarios de Dios se han transformado en “santuarios del rey”, de los poderes políticos o de los poderes económicos, en defensores de un poder que resulta injusto para con el necesitado, aunque tenga apariencia de legalidad. Como nosotros mismos, quizás sin percatarnos, terminamos ayudando a construir esos santuarios, a endiosar a ciertas figuras o dirigentes que después nos explotarán o se burlarán de nuestra ingenuidad.

Amós habló en nombre de Dios, pero sin invocar ningún rango especial, ni siquiera el de profeta, sino como un humilde miembro del pueblo, un trabajador rural al que Dios toma de su lugar de boyero para que ponga en evidencia la injusticia y sus consecuencias. Una iglesia, o una persona, no es profética porque se declare como tal, sino porque es capaz de distinguir, desde la fe, los santuarios del Dios verdadero, sus manifestaciones en la vida cotidiana así como en la grandeza de la creación, de los paganos santuarios de los reyes que se imponen por la fuerza de sus armas o de sus cuentas bancarias, o de los supuestos sacerdotes que se endiosan a sí mismos.

*Néstor Míguez, biblista metodista argentino en **Estudios Exegéticos Homiléticos** 111, ISEDET, Buenos Aires, Julio de 2009.*

• **La Carta a los Colosenses**

La tradición antigua nunca tuvo dudas en atribuir la Epístola a Pablo. Con todo, en la época contemporánea, la aplicación de los métodos de crítica literaria hizo que se levantaran dudas.



Todos aceptan que, si la Epístola no es del propio Pablo, por lo menos es de una persona muy ligada a él, muy conocedora de su pensamiento y muy fiel a su inspiración, pues las semejanzas entre esta epístola y aquellas de las cuales nadie discute la autenticidad son muy grandes. El vocabulario es paulino. (...) Las doctrinas contenidas en esta epístola se hallan también en las epístolas de indudable autoría paulina...

Los autores que opinan que Pablo fue quien compuso la carta explican la diferencia en las doctrinas por la evolución del pensamiento del Apóstol. Pablo habría escrito esta carta en Roma durante su cautiverio, por consiguiente unos 5 o 6 años después de la Carta a los Romanos, Gálatas y 1 y 2 de Corintios. Este lapso sería suficiente para explicar un desarrollo de su pensamiento.

A pesar de las grandes semejanzas entre Colosenses y las epístolas ciertamente paulinas, hay también diferencias que preocupan. La principal se refiere al estilo. El estilo paulino típico se caracteriza por la crítica áspera o la discusión. Es un discurso nervioso, polémico, adaptado a una discusión permanente (...) En cambio aquí el estilo es diferente. Varios autores lo describen con el nombre de estilo litúrgico himnico. Las frases son largas e interminables. Están hechas en base a muchas repeticiones, como si el autor estuviera vacilando y buscando pacientemente un camino...

Algunos autores explican las diferencias de Colosenses por la intervención del secretario. Pablo no escribía personalmente sus cartas. De su propia mano escribía los saludos finales o algunos saludos en particular (Col 4.18)...

Aquí se da lugar a otra posibilidad: ¿por qué no podría ser Timoteo el autor de la carta? El propio texto dice que la carta es de Pablo y de Timoteo (1.1). También interviene Timoteo como co-autor en otras epístolas: 2 Corintios, Filipenses, Filemón... Aquí, sin embargo, ya que el estilo es diferente, ¿no podríamos imaginar una iniciativa mayor de parte de Timoteo? Tratándose de una carta escrita a un público de origen griego, pagano, con el cual Timoteo estaba más familiarizado que Pablo, ¿sería imposible una redacción hecha por Timoteo bajo la orientación del Apóstol?

El motivo de la carta

Esta carta es circunstancial. Responde a un problema concreto... ¿Cuál es el problema? La comunidad entró en contacto con una “filosofía” y esta “filosofía” amenaza desestabilizar toda la vida de esos nuevos cristianos... La “filosofía” se refería principalmente a varios “potestades” o varios tipos de “potestades”... ¿Qué son las potestades? En primer lugar, parece que son seres celestiales, es decir, del mundo que está en las alturas sobre el mundo material de la tierra y el mar... En segundo lugar, (se cree que) las potestades ejercen un cierto papel en nuestro mundo, en esta tierra.

El “conocimiento” parece haber sido el elemento principal del sistema religioso denominado “filosofía”. Este sistema no tenía un contenido preponderantemente ético como el cristianismo... Finalmente, esta “filosofía” incluía también ritos y prácticas que conducían hacia el conocimiento superior. Podían ser ritos de purificación o de pasaje, constituyendo una iniciación: un equivalente a la circuncisión de los judíos y del bautismo de los cristianos...

El comienzo de la carta

Encabezamiento y saludo. 1.1-2. Los antiguos eran más prácticos que nosotros: nosotros colocamos el nombre del autor al final de la carta. Ellos comenzaban la carta con el nombre del autor. Sus autores son dos: Pablo y Timoteo. Después vienen los destinatarios. Por fin, un saludo... En rigor, no era necesario agregar “por la voluntad de Dios”. Pues nadie es Apóstol por voluntad propia. Consta, por consiguiente, que Pablo insiste en la reivindicación del título.

Agradecimiento. Vs 3-8. El centro de la oración parece estar en la tríada fe-amor-esperanza, y el término sobre el cual se insiste más es el último. La esperanza son los bienes celestiales reservados a los cristianos en la vida futura (pero que ellos ya disfrutaban)... “El mensaje de la verdad contenido en el evangelio”: los tres términos son sinónimos: el mensaje que es la verdad que es el evangelio. El evangelio es la verdad (v 6, de nuevo)... Todo indica que aquí verdad se opone a error o mentira: hay una sola palabra de verdad que es la palabra del evangelio, que es el anuncio de la esperanza.



Oración. Vs 9-12. Esta oración consta de nuevo de una sola frase, larga, interminable, complicada y de interpretación difícil. En primer lugar hay muchas palabras que significan el conocimiento superior: “super-conocimiento”, sabiduría, inteligencia espiritual, conocimiento de Dios... En segundo lugar, el autor agrega a los bienes del conocimiento los bienes éticos o morales que caracterizan a los cristianos: voluntad de Dios, digna del Señor, agrado del Señor, frutos, buenas obras, emergencia, paciencia, constancia. Se trata de dejar bien claro desde el inicio que para los cristianos el valor fundamental no es el conocimiento, sino el seguimiento de la voluntad de Dios... Ahora, el conocimiento de Cristo es de tipo práctico: no satisface la curiosidad sino que orienta un actuar.

Ustedes, Colosenses... Vs. 13-14. ¿Quiénes son ellos? ¿Quién es él? Ahora, los colosenses son ex-paganos reconciliados por Cristo e integrados en su cuerpo. Pablo es el servidor de todo ese ministerio de la reconciliación y del cuerpo de Cristo. Por consiguiente, él interviene con autoridad y sabe de lo que esta hablando; es la persona indicada para tratar el problema de los colosenses. Ahora, Pablo aprovecha este momento para introducir ya aquello que va a ser el gran argumento en la discusión contra las filosofías paganas: el himno que celebra a Jesucristo como Señor de toda la creación, particularmente de la creación celestial, tan interesante para las personas de aquel tiempo.

José Comblin. **Colosenses y Filemón.** Comentario Bíblico Ecueménico. Edic. La Aurora, Buenos Aires, 1989, pp. 12-39. Hacemos una selección-resumen de este texto.

- **Distinción entre Ley y Evangelio.** Jesús de Nazaret distingue con precisión entre aquello que está escrito en la Ley, es decir el aspecto literal de la hermenéutica con la cual se la interpreta. No es lo mismo. Tenemos aquí una selección de textos que piden el mismo amor y de la misma calidad tanto para con Dios como para con nuestros hermanos y hermanas de todas las condiciones. Esos textos estaban desde siempre en las Escrituras y en ellas siguen estando, pero el unirlos y darles una prioridad sobre otros textos es lo sorprendente y lo renovador. No se buscan textos para atemorizar, juzgar o condenar sino se citan y unen textos que nos hablan de un amor incondicional, sin barreras y sin exclusiones. He aquí el núcleo del debate.

Con claridad este académico diálogo teológico descubre que el problema no está en el nivel del amor a Dios siempre teóricamente gratuito e inmerecido sino en el amor al prójimo que es problemático y difícil. El maestro en teología y Jesús de Nazaret han utilizado los mismos textos pero con comprensión y aplicación diferentes.

Pastor Lisandro Orlov, Pastoral Ecueménica VIH-SIDA, en la reflexión para los textos del Dgo. 14 de julio de 2013.

Canten todos sin distinciones



Foto de Hanni Gut

Recursos para la acción pastoral

- **Las luchas de la gente y las comunidades**

A partir de las experiencias y las luchas de la gente y las comunidades, (...el grupo) entiende la diaconía como reconciliadora, compasiva, transformadora, profética y procuradora de justicia. Afirma que la diaconía ecuménica alimenta la dignidad humana y favorece la existencia de una comunidad sostenible por medio de las iglesias.

La diaconía profética aborda las causas fundamentales de la injusticia, a la vez que se dirige al sufrimiento y quebranto de los seres humanos, buscando respuestas sostenidas y de largo aliento a sus necesidades y desafíos más urgentes.

Esta diaconía pone énfasis en el empoderamiento de las personas y el fortalecimiento de sus capacidades (...) e incluye la participación en las continuas luchas por un compartir justo y proporcionado de los recursos. Tal compartir, a su vez, pone énfasis en la mutua responsabilidad de las iglesias (...) y ha de enlazarse con la justicia para contribuir a la existencia de un “círculo de empoderamiento” tal, que “todos tengan vida en abundancia” (Juan 10.10) y compartan la



visión bíblica según la cual “se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien les infunda temor” (Miqueas 4.4).

La Diaconía Ecueménica, Cris Fergusson y Ofelia Ortega, CLAI, del Grupo sobre Relaciones Regionales y el Compartir Ecueménico del Consejo Mundial de Iglesias, 2006.

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración del buen samaritano:**

Señor, no quiero pasar de lejos
ante el hombre herido en el camino de la vida.
Quiero acercarme
y contagiarme de tu compasión
para expresar tu ternura,
para ofrecer el aceite que cura heridas,
el vino que recrea y enamora.
Tú, Jesús, buen samaritano,
acércate a mí,
como hiciste siempre.
Ven a mí para introducirme
en la posada de tu corazón.
acércate a mí,
herido por las flechas de la vida,
por el dolor de tantos hermanos,
por los misiles de la guerra,
por la violencia de los poderosos.

Sí, acércate a mí, buen samaritano;
llévame en tus hombros,
pues soy oveja perdida;
carga con todas mis caídas,
ayúdame en todas mis tribulaciones,
hazte presente en todas mis horas bajas.
Ven, buen samaritano,
y hazme a mí tener tus mismos sentimientos,
para no dar nunca ningún rodeo
ante el hermano que sufre,
sino hacerme compañero de sus caminos,
amigo de tus soledades,
cercano a tus dolencias,
para ser, como Tú, "ilimitadamente bueno"
y pasar por el mundo "haciendo el bien"
y "curando las dolencias". Amén

*Tomado del boletín de la parroquia San José Obrero
(<http://www.sanjoseobrero.com/>)*

- **Vives en el pan**

Vives en el pan roto y compartido.	Muerto por los hombres	por mundos y siglos.
Vives en la copa redonda de vino.	y en los hombres vivo.	Cantamos la muerte
Banquete de pobres.	Cuando nos juntamos	fatal del destino.
Botín de mendigos.	te abrimos caminos	Cantamos la fiesta
Compañero fiel,	y vienes y pasas	final del sentido.
amigo entre amigos.	alegre y activo	Vives en el pan
Vestido de vientos	por todas las cosas	roto y compartido.
y sol de domingo,	por todos los sitios.	Vives en la copa
moreno de viñas,	Cantamos tu muerte:	redonda de vino.
y hermoso de trigos.	el definitivo	
	triunfo de la vida	



*Víctor Manuel Arbeloa. Cantos
de fiesta cristiana. Sígueme*

- **Amar y servir**

Cuando el mundo desprecia a un hermano o hermana, el cristiano le ama y le sirve.

Cuando el mundo usa la violencia contra este hermano y hermana,
el cristiano le ayuda y le consuela.

Cuando el mundo lo deshonre y ofenda,
el cristiano entrega su honor a cambio del oprobio de su hermano o hermana.

Cuando el mundo busca su provecho, el cristiano se niega a hacerlo.

Cuando el mundo practica la explotación, él o ella se desprenden de todo.

Cuando el mundo practica la opresión, él o ella se someten para salir victoriosos.

Si el mundo se cierra a la justicia, él o ella practican la misericordia.

Si el mundo se envuelve en la mentira, él o ella abren la boca para defender a los mudos
y dar testimonio de la verdad.

Dietrich Bonhoeffer, El precio de la gracia. Tomado de Cuaderno de Recursos. AIPRAL, 2011

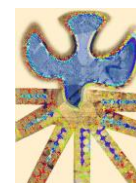


- **El compromiso**

Para hacer nueva la faz de la tierra.
Para hacer brotar la fe en medio de las dudas.
Para hacer crecer la esperanza
en medio de los temores.
Para hacer reinar el amor en medio de la violencia...
Recibe, Señor, nuestras vidas
E infúndenos los dones del Espíritu
Para que seamos señales
del Reino de justicia y paz...

- **El envío**

Vamos ahora en paz:
Vivamos como personas libres.
Sirvamos al Señor
alegrándonos con el poder
de su santo Espíritu.
¡Aleluya, amén!



CMI, Canberra 1991, Ven, Espíritu Santo
y renueva la creación, p. 21.

47

- **Como el samaritano**

Señor que nos estás llamando a acercarnos a débiles vidas como tú lo hiciste:
mi vecino necesita una palabra que lo aliente a seguir adelante;
el joven que está tirado en la esquina, por exceso de droga y alcohol
necesita que alguien lo ayude a levantarse hasta que pueda quererse solo.

“Danos la palabra oportuna y el gesto amoroso para abrirnos a tu amor.”

Señor que nos estás llamando a acercarnos a débiles vidas como tú lo hiciste:
Enséñanos a no tener más palabras que gestos a ver con tus ojos y sentir con tus manos
percibiendo a quienes te necesitan en medio de la enfermedad, de sus preocupaciones
aún en medio de su vulnerabilidad. Bendice con fuerza, paz y misericordia cada vida.

“Danos la palabra oportuna y el gesto amoroso para abrirnos a tu amor.”

Señor que nos estás llamando a acercarnos a débiles vidas como tú lo hiciste:
queremos llegar a tantos hermanos y hermanas víctimas de la injusticia social
en todas sus perversas formas para tener compasión, curar sus heridas,
acercarlos a una vida mejor, cuidándolos como nos enseñaste, hasta que puedan ponerse de pie.

“Danos la palabra oportuna y el gesto amoroso para abrirnos a tu amor.”

Tomados de tu mano, Señor Jesús, caminamos hacia una vida llena de esperanza,
donde las debilidades se vuelven fortaleza en tu nombre, donde imaginamos un nuevo tiempo
para vivirlo en comunidad, teniendo en cuenta lo que nos hace bien, nos fortalece,
lo que nos acerca un poco más a seguir tus pasos, allí donde tú nos llamas a servir.

“Danos la palabra oportuna y el gesto amoroso para abrirnos a tu amor.” Amén.

Cristina Dinoto

Himnos y canciones

- ✚ **Abre nuestras manos** - Elizabeth Hernández Carrillo, México - <https://redcreate.org.ar/abre-nuestras-manos-mente-y-corazon-2/> - **Red Create**
- ✚ **Ayudar y servir** – Rodolfo Míguez, Uruguay – **CF 279**
- ✚ **Dios de gracia, Dios de gloria** - Harry Emerson Fosdick, USA, 1930- Tr F Pagura, Argentina - John Hughes, 1873-1932, Gales - **CF 326**
- ✚ **Enviado soy de Dios** - José Aguiar, Pedro Infante, Cuba - <https://www.youtube.com/watch?v=gnbye2O4T3E> - **CF 150**
- ✚ **La mano de Dios** – Patrick Prescod, Jamaica / Tr. Lois Kroheler, Cuba - Noel Dextyer, Jamaica – **CF 225**
- ✚ **Las semillas de tu reino** - Creación colectiva, México, 2012 - Arr Coral H Vivares - <https://redcreate.org.ar/las-semillas/> - **Red Create**
- ✚ **Señor que nuestra vida sea** (Coplas del Yaraví) - Osvaldo Catena, Argentina - **CF 295**



17 de Julio 2022 – Sexto domingo de Pentecostés (Verde)

VIE 22 . ARG: DÍA DEL PERSONAL DOMÉSTICO



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 10.38-42: Mientras Jesús va en camino, entra en una aldea y lo hospeda Marta. Su hermana María se sienta a escuchar lo que él dice. Jesús, dile a mi hermana que me ayude con las tareas de la casa. Marta, estás preocupada por muchas cosas. Pero una sola cosa es necesaria...

Profeta Amós 8.4-7, 11-12: Ustedes que oprimen a los humildes y arruinan a los pobres del país, ustedes que se aprestan a vender el trigo a precios altos y usando medidas tramposas, ustedes van a escuchar al Señor. Y cuando ustedes busquen oír la palabra de Dios, no la hallarán.

Carta a los Colosenses 1.15-23: Jesucristo es el primogénito de toda la creación y es la cabeza del cuerpo que es la iglesia; por eso le agradó a Dios reconciliar todas las cosas haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. Permanezcan firmes en la fe, sin apartarse de la esperanza que tienen en el evangelio.

Salmo 15: ¿Quién habitará en la presencia de Dios? El que vive rectamente, practica la justicia, es sincero, no calumnia ni hace mal a su vecino ni soborna en contra del inocente.

48

Recursos para la predicación

• Lucas 10.38-42

El encuentro de Jesús con Marta y María es uno de las escenas que suceden de camino a Jerusalén. De estas dos mujeres el texto sólo nos dice que eran hermanas y que vivían en una aldea. Marta lo recibió en su casa. Y mientras María se sienta a los pies a escuchar las palabras de Jesús, Marta se dedica a los quehaceres de la casa. Esto molesta a Marta y se queja a Jesús de que su hermana la deja sola con el trabajo. Jesús le contesta que María ha elegido correctamente cuando decide oírlo y eso tiene un valor tan alto que no le será quitado.

La una y la otra

En estas pocas palabras vemos dos modos de aproximación a Jesús. En realidad ambos son válidos y Jesús no critica a Marta como se ha pretendido en las lecturas tradicionales. Más bien señala que lo que María hace está bien y tiene sentido, mientras que la actividad de Marta la distrae en ese momento de algo más importante que el mantenimiento de la casa.

Como en tantos otros textos el evangelio juega con un alto grado de simbolismo. En este caso vamos a detenernos en cuatro gestos que expresan actitudes de la vida. El *primero* es el de recibir a Jesús (v. 38). Este pasaje viene luego de que Jesús ha sido rechazado en una aldea samaritana (9.51-56) y en ciudades muy cercanas a su propia vida como Corazín (10.13) y Capernaum (10.15). Ahora una mujer desconocida le hace lugar en su casa. No era habitual que una mujer sola recibiera la visita de un varón. Pero esta no es la primera vez que el evangelio nos sorprende colocando a Jesús o a sus seguidores en situaciones que desentonan respecto a la práctica socialmente aceptada. Por el contrario, Jesús y sus seguidores aparecen en muchas ocasiones innovando y transgrediendo prácticas sociales habituales. En esta oportunidad es un acto de valentía e independencia el hecho de que Marta lo reciba y le abra su casa. Al predicar sobre este texto es necesario resaltar esa cualidad de esta mujer para contrarrestar la carga negativa que la tradición ha colocado en su nombre.

El Jesús rechazado en muchos lados es recibido por una mujer. Esta es otra escena más donde las mujeres pueden vislumbrar el papel importante que ocuparon en el ministerio de Jesús, aunque luego por razones de liderazgo dentro de una sociedad patriarcal buena parte de sus acciones no quedaran registradas. Aun cuando hay escenas centrales donde ellas aparecen, es



muy probable que haya habido más mujeres de las que los evangelios narran en torno al ministerio de Jesús o siguiéndolo en su peregrinar.

El *segundo* gesto es el de sentarse para oír su palabra. María se sienta a los pies de Jesús para escuchar su mensaje. La simbología presente en este gesto tiene que ver con el disponer de un tiempo para el Señor, con apartar momentos para oírlo y meditar en lo que nos dice, etc. Apartar un tiempo supone dejar otro tiempo para otras tareas.

En una interpretación apresurada de este pasaje se entendió que el apartarse para oír el evangelio era una actividad valorada mientras que el dedicar tiempo a otras cosas era como perder el tiempo. No pocas órdenes religiosas de clausura basan en textos como este la práctica de una vida contemplativa alejada de las cosas cotidianas. Más allá de nuestra valoración de esa práctica, la actitud de María no solo deja espacio para la vida activa sino que la presupone.

Entonces lo que se está diciendo aquí es que María está aprovechando una oportunidad quizá única en su vida y lo hace plenamente. Sentarse a los pies es un gesto de reconocimiento de la autoridad de Jesús, y de que está dispuesta a escuchar su palabra.

El momento preciso

El *tercer* gesto que deseamos comentar es el de Marta atareada por otras cosas. Ya señalamos que no hay aquí una crítica a las tareas manuales en oposición a la contemplación espiritual o intelectual. Marta está haciendo sus deberes, las tareas que le corresponden. Quizá creyó que era bastante con darle un lugar en su casa, con abrirle las puertas a este forastero para que descansa de su viaje. También puede ser que creyera que su hospitalidad estaba cumplida y que no había nada que aprender de este viajero. Y por último no podemos descartar que la llegada de visitas a su casa hubiera generado un cúmulo de tareas no previstas, como nos pasa a nosotros cuando caen en nuestra casa sin avisarnos. Marta entonces estaría preocupada por atender bien a su huésped.

De cualquier modo lo que Marta no ve es que *en ese momento preciso* lo importante es escuchar al Señor. En ningún lugar se dice que sus quehaceres no fueran valiosos. La oportunidad de ellos es la que está siendo cuestionada. “Que me ayude...” reclama Marta a Jesús, tan solo para que este le responda que está ocupada de muchas cosas y está perdiendo el momento justo para oír lo que le tiene que decir.

El *cuarto* gesto es la frase “no le será quitada”. Es una expresión que aparece en varias ocasiones en la Biblia y tiene que ver con aquellas cosas que da Dios y que no pueden perderse a menos que el mismo Dios así lo decida. En este pasaje parece referirse a la decisión de María de oír a Jesús dejando para luego otras tareas, y que siendo esto lo mejor ella es confirmada en esa actitud. Es así, pero no debemos perder la intención de toda la escena que es mostrar que las enseñanzas de Jesús son prioritarias sobre toda otra cosa. En ese sentido este pasaje está



emparentado con “los que querían seguir a Jesús” (9.57-62) pero anteponían otras tareas al ministerio, aunque aquí el papel de María compensa la carencia de Marta y sirve de ejemplo.

La predicación puede centrarse en la exigencia de total entrega a oír y vivir la palabra de Dios.

Pablo Andinach, biblista metodista argentino, en Estudios Exegético-Homiléticos 16, ISEDET, julio 2001, Bs As.

• Amós 8.1-14

Habíamos visto que el relato de Am 7.10-17, más que informarnos sobre la vida de Amós, busca explicar por qué ya de nada vale la intercesión del profeta y por qué se ha colmado la paciencia de Dios. Tampoco se trata de una oposición profeta-institución. De hecho, los que aquí están en litigio no son Amasías y Amós, sino sus respectivos superiores: Jeroboam y Dios. Amasías ha dejado de ser sacerdote de Yavé para convertirse en un funcionario del rey Jeroboam.

De intercesor, Amós pasa a anunciar el castigo inexorable: para Jeroboam, para Amasías y para Israel.



8.1-2: Canasta de fruta madura

La estructura el desarrollo de esta cuarta visión en Amós es similar a la precedente, pero con tres diferencias: lo que se contempla es un objeto y no una acción que comienza a realizarse. Dios ya está ausente y la interpretación no usa el futuro sino el pasado: lo que se ha visto es ya realidad.

El juego de palabras se da con “verano” (*qayis*) y “fin” (*qes*). Como la fruta estival que está madura, así el pueblo está maduro para el fin. De la canasta con fruta madura –imagen de las fiestas por los dones de la tierra– se pasa al anuncio del aniquilamiento definitivo.

8.3-14: Interpretación de la cuarta visión

La dura sentencia con que termina la cuarta visión se explica con la detallada demostración de la culpa de Israel y la descripción del fin. Am 8.3 sirve de nexo entre la visión y su interpretación, exponiendo dos temas: la alegría se transforma en lamentación, los cadáveres se amontonan por doquier, y de nada vale la pretensión de protegerse de la cercanía letal de Dios con el silencio.

En 4b-5 se introduce un nuevo tema (el fraude) que sirve para explicar los términos retomados. Al juramento divino sigue el anuncio del castigo (cf 4.2; 6.8), la seguridad de que Dios tendrá siempre presentes las acciones del culpable.

Lo que más se denuncia es la desenfrenada expansión económica de los latifundistas y su desmedida codicia de tierras, que expulsa a los campesinos y a sus familias de sus posesiones hereditarias “hasta hacer desaparecer a los pobres del país” (v 4). De este modo se deroga una de las cláusulas básicas del derecho territorial israelita, heredado de la tradición (cf 1 Re 21.2-3).

Santiago Rostom Moderna, biblista católico argentino en Amós, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.

• **Seguimos con la Carta a los Colosenses, 1.15-23**

El himno cristológico. Vs 15-20. Este trecho es el conjunto más famoso de la Epístola a los Colosenses... Se trata aquí de un himno pre-existente, un texto que procede de Colosas o que era usado en Colosas. Pablo invoca un testimonio de la fe de los colosenses: quiere sacar de la propia fe de ellos las consecuencias relativas al culto de las potestades y a las filosofías paganas de aquel tiempo.

Entre todos los textos paulinos este es uno de los que más explícitamente afirma la *preexistencia* de Cristo: ya existía antes de la creación. Y porque existía antes de la creación sirvió de modelo para toda la creación, y participó activamente en la creación. No solamente participó en el pasado, sino que permanece como principio activo para mantener esa creación en la existencia, en la unidad, para organizarla y conducirla a su destino.

En cuanto a las potestades (tronos, señoríos, principados, poderes), ellas forman parte de la creación y están también subordinadas a Cristo. La *resurrección* de Jesús se presenta aquí como una nueva creación, más perfecta y más completa: como un rehacer la creación de un modo más perfecto. El himno celebra el aspecto “cósmico” de la resurrección de Cristo: restituye la vida al que estaba muerto. No solamente los seres humanos son quitados de la muerte y reconciliados, sino también la creación entera y las propias potestades.

La cristología paulina queda siempre radicalmente distante de todas las mitologías. No se trata de narrar la historia de un ser puramente celestial. El Cristo que desempeña ese doble papel cósmico es un ser muy concreto con presencia en este nuestro mundo material. Tiene dos inserciones materiales. La primera es “la sangre de su cruz”. El Cristo cósmico es aquel que derramó su sangre en la cruz, y esa muerte en la cruz está en el centro de su papel reconciliador de toda la creación. En segundo lugar, a Cristo se lo identifica por su iglesia. Cristo está presente allí donde las comunidades de su iglesia se reúnen.

Destacamos que la iglesia no es puramente terrenal, ya que su cabeza es el Cristo resucitado: ella ya existe como un cuerpo ligado a lo invisible. La iglesia está ligada a lo invisible, al mundo de la resurrección. Por otro lado la iglesia tiene su unidad en Cristo y no en los factores sociológicos. Ella es fuerza sociológica, mas lo que le garantiza la unidad, la capacidad de actuar, la orientación, la fidelidad, no son factores humanos sino el Cristo invisible.



Hoy en día se insiste mucho en que la iglesia tiene la cabeza en el cielo. Para Pablo lo más importante era destacar que Cristo tiene cuerpo aquí en la tierra. El asunto del himno es Cristo. Cristo no es solamente un ser celestial; no es idea, objeto de puro pensamiento. Cristo es visible en la tierra, su cuerpo está aquí entre nosotros: son las comunidades cristianas.

La segunda estrofa exalta la resurrección de Cristo. Cristo se vuelve el nuevo Adán, el inicio de una humanidad nueva: principio, primacía. Su resurrección abre una nueva fase de la historia del mundo... La insistencia en la primacía y en el principio tiende a destronar a las potestades. Para recibir esa vida, el canal es la iglesia: es preciso vincularse con esa iglesia, entrando en las comunidades cristianas donde esa iglesia-cuerpo se realiza en lo concreto.

Identificación de los colosenses a partir del himno. 1.21-23.

El himno permite una identificación tal de los colosenses que de ahí se puede inferir que deben permanecer apartados de las potestades y de todo culto de las potestades. Ellos ahora pertenecen a Cristo. De Cristo recibieron todo lo que se puede recibir. Solamente falta vivir de acuerdo con los dones recibidos...

Pablo recuerda a los colosenses el camino recorrido. Ellos vinieron de lejos. Eran paganos, pecadores, alejados de Dios, extraños al pueblo de Dios. El apóstol no alude aquí a pecados particulares. No quiere decir que los colosenses eran peores que otros o que cometieron crímenes especiales. Simplemente vivían inmersos en una comunidad pecadora. Los pecados personales estaban ligados al pecado social. Ese pecado era en primer lugar una corrupción de la mentalidad, una visión pecadora de la vida y del mundo. De ahí se derivaban obras malas, injustas. Toda la vida estaba organizada sin Dios, sin responsabilidad delante de Dios.

Lo que Cristo hizo para lograr la reconciliación fue ofrecer su muerte. Él sufrió en su cuerpo. Su cuerpo era carnal, entregado a la debilidad y el sufrimiento. La muerte fue lo que Jesús hizo en vista de la reconciliación, que no es obra mítica o cósmica. Es una realidad histórica con dos inserciones concretas. Fue la muerte de Jesús y es la conversión de los colosenses. Y al evocar la reconciliación universal Pablo señala la profundidad del cambio en Colosas: ahí entró en la realidad de la historia un acontecimiento que envuelve al universo entero.

José Comblin. Colosenses y Filemón. Comentario Bíblico Ecueménico. Edic. La Aurora, Buenos Aires, 1989, pp. 39-52. Hacemos una selección-resumen de este texto.

Recursos para la acción pastoral

- **Mientras iban caminando, hacia Jerusalén y hacia la cruz,** Jesús llega a una aldea, donde una mujer llamada Marta lo hospeda. Esta Marta es la protagonista de esta historia, y ella es la que representa a quienes desde la Ley realizan una diaconía, un servicio que se hace por cumplir un mandato y no por amor y alegría. Por eso Jesús, que valora la diaconía –él ha venido a servir, no a ser servido– reprende a María con mucho amor, repitiendo su nombre, para destacar que ha olvidado lo más importante, que es la dignidad de ser discípula, más que ama de casa o jefa de familia...
- **Comunión y compromiso, escuchar a Jesús y escuchar a los pobres,** anuncio de la buena nueva y denuncia de la injusticia, mensaje profético que suena con tonos de acusación o de consuelo, según los casos. Es el mismo Dios, es la misma fe, es el mismo pueblo de Dios al que atendemos, es el mismo mensaje que proclamamos, que vivimos y que ayudamos a expresar en nuestra liturgia y en la liturgia de todos los días.

No hay opción entre espiritualidad y diaconía, entre leer la Biblia y escuchar “los signos de los tiempos, entre evangelización y santidad social. No tenemos que elegir entre Amós y Jonás, ni pensar si nos gusta más el Abraham hospitalario o si el Abraham que salió para ir a la tierra de Canaán. No podemos optar entre el Esteban servidor de las mesas y el intrépido anunciador del evangelio de Jesús el Cristo. Mentirosa opción la del Jesús que abraza y bendice a los niños y la del Jesús que expulsa a los mercaderes del templo...
- **Apremiados por la escasez de fuerzas,** nos estamos habituando a pedir a los cristianos más generosos toda clase de compromisos dentro y fuera de la Iglesia. Si, al mismo tiempo, no les ofrecemos espacios y momentos para conocer a Jesús, escuchar su Palabra y alimentarse de



su Evangelio, corremos el riesgo de hacer crecer en la Iglesia la agitación y el nerviosismo, pero no su Espíritu y su paz. Nos podemos encontrar con unas comunidades animadas por funcionarios agobiados, pero no por testigos que irradian su aliento.

José Antonio Pagola, *El camino abierto por Jesús. Lucas. PPC, Buenos Aires, 2012, p. 172.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

52

- **Oración de confesión**

Señor Jesús, te pido perdón.
Te pido perdón por haberme alejado de ti.
Te pido perdón por no haber orado lo suficiente.
Te pido perdón por conservar en mi corazón pensamientos de amargura.
Te pido perdón por juzgar tan fácilmente a los otros.
Te pido perdón por no haberme atrevido a pedirte con fe.
Te pido perdón por haber descuidado tu mandamiento de amor.
Te pido perdón por mi resentimiento a quien me hace sufrir.
Por mi egoísmo que me hace buscar primero mi interés.
Te pido perdón por mi falta de confianza en tu amor.
Te pido perdón por cerrar mi corazón a los que me piden consuelo.
Te pido perdón por mi falta de entusiasmo para hacer el bien.
Te pido perdón por no haber sido instrumento de tu paz.
Te pido perdón por el orgullo que impregnan mis actos, aún los buenos.
Te pido perdón por no haber testimoniado en mi vida la esperanza que hay en Ti
Te pido perdón por haber creído tan poco que eres la resurrección y la vida.

Congregación Unida El Buen Pastor (Argentina)

- **Invocación**

Dios nuestro, queremos abrirte las puertas de nuestra vida como hizo Marta, al recibirte.

Regálanos tu presencia en este tiempo.

Te queremos pedir también que, como a María, nos ayudes a no distraernos con cuestiones menores e intrascendentes, y que podamos postrarnos a tus pies disponiéndonos a escucharte.

Que tu Palabra, siempre nueva y transformadora, cale profundo en nuestro ser.

Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo, nuestro Señor Jesús, Amén.

- **Oración**

Dios nuestro, en la vorágine de nuestros días y por las distintas responsabilidades que tenemos, como le pasó a Marta, solemos olvidar lo más imprescindible: escucharte.

Abre nuestros oídos, para que podamos escuchar tu voz.

Dios nuestro, que tu Iglesia nos anime y nos recuerde a quienes la conformamos, la necesidad de desmenuzar el texto bíblico, para que podamos descubrirte en él.

Abre nuestras mentes, para que podamos discernir tu voz.

Dios nuestro, danos claridad para dejar de lado aquellas cosas que no son prioritarias, como pudo hacer María, para que podamos elegir lo bueno.

Abre nuestros corazones, para que podamos discernir tu voz.

Dios nuestro, que al discernir tu voz, podamos ser obedientes y fieles a Ti, plenamente involucrados e involucradas en la búsqueda de tu Reino en medio nuestro.

Te lo pedimos en el nombre de Jesús, amigo de Marta y María, amigo nuestro, Amén.

Maximiliano Heusser

Danos tu paz



Foto Hanni Gut



• **Oficina y cesantía**

Dios trabajaba en una oficina del centro
Cubículo pequeño
con un aire acondicionado
que nunca funcionó
Preparaba café para el jefe
Corría de allá para acá
toda la ajetreada mañana
de banco en banco
Y en ocasiones se sentaba en la plaza
miraba las palomas
Comía un sándwich
Un jugo con cajita
y seguía su trajín saltándose el almuerzo
El regreso a casa por la tarde
para el Señor sempiterno
era similar al traslado de madrugada
Hora y media
Trasbordos de bus-metro-bus
Apretones y empujones
Poco aire
Somnolencia
Dios llegaba agotado
Fatigado del quehacer
Encendía la TV
Miraba algo las noticias
y se dormía en el sillón
para luego despertar entumecido
e ir a su cama
Esa mañana fue todo igual
para nuestro Señor
Despertador insufrible
Ducha
Pan con margarina
Café cargado
Y luego bus-metro-bus
Trote de cuatro cuerdas
Ascensor lleno al décimo piso
Tarjeta marcada
Y ya
Pero esta vez
sobre su escritorio
un sobre

*Por necesidades de la empresa
prescindimos de sus servicios*

Pase a buscar su finiquito

Ante siete años
que terminaban de bruces
Dios se sintió mal
Muy mal
Nunca le había pasado

Cesante

Pensó

Salió a la calle
Con todo el tiempo libre por delante
Con todo el tiempo inútil
Con todo el tiempo vacío

Compró el diario
para ver un trabajo
pero era complicada la cosa
Nuestro omnisciente Dios
no tenía estudios terminados
así que la búsqueda duró días
Semanas y meses

El pobre ya no daba más
incluso pasó por su mente
ponerse a tomar en exceso
Saltar por el puente
Pero no
Cómo no iba a haber un trabajo
Un simple trabajo
para uno que tenía la disposición
y la necesidad
Pero nada

Hace un año y tres meses
que Dios está sin trabajo
y las cuentas se juntan
El crédito del instituto
El agua
La luz
El gas

Dios ex-oficinista
ahora cesante
mira el calendario
y le parece infinito
A Él
que creó el infinito.

Luis Cruz Villalobos, Chile - Red de Liturgia del CLAI

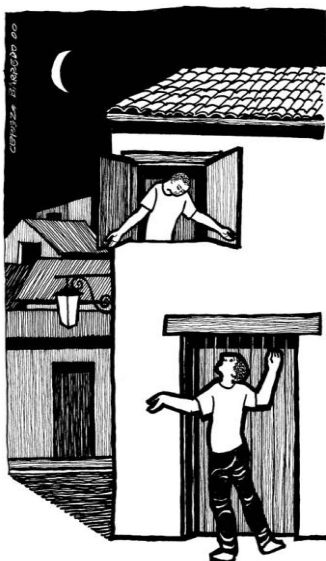
Canciones

- ✚ **Cautívame, Señor** - George Matheson, 1842-1906, Escocia – Tr F Pagura, Arg. - George W Martin, 1828-1881, RU – Arr. A Sullivan, RU - **CF 308**
- ✚ **El Señor de la danza** – Dancé en la mañana - Sydney Carter, Inglat - Tr F Pagura - Mús folclórica inglesa - **CF 213**
- ✚ **Grande es el misterio** – Fco Feliciano, Filipinas. Tr Pablo Sosa – M folclórica pilipina – **CF 129**
- ✚ **Cuando el pobre nada tiene** - José Olivar y Miguel Manzano, españoles, 1971 - **CF 317**
- ✚ **Oh, deja que el Señor te envuelva** - LM: John Wimber, USA, 1979. Tr. anónimo - **CF 288**



24 de Julio 2022 – Séptimo domingo de Pentecostés (Verde)

MAR 26 - ARG: DÍA DE LOS ABUELOS



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 11.1-13: Cuando ustedes oren, digan: “Padre, santificado sea tu nombre”... También les dijo: si ustedes tienen un amigo lo atienden, aunque solo sea porque es muy molesto. Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá; y el Padre dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!

Profeta Oseas 1.2-10: El Señor comunica que el pueblo de Israel se ha prostituido con su idolatría, y le pide a Oseas que se case con una prostituta para ilustrar esa condena. Finalmente el mensaje es que los israelitas ya no son hijos de infidelidad, sino que son hijos del Dios viviente.

Carta a los Colosenses 2.6-15: Anden en Jesucristo, con raíces profundas en él, basados en él por la fe y llenos de gratitud a Dios, que les ha dado vida juntamente con Cristo, anuló los decretos que había contra ustedes, y humilló públicamente a los poderes de este mundo por el triunfo de Cristo en la cruz.

Salmo 85.8-13: El Señor va a hablar de paz a su pueblo para que no vuelvan a la locura. Dios está muy cerca de los que le honran. El amor y la verdad, la paz y la justicia se besarán...

54

Recursos para la predicación

• Lucas 11.1-13

Este hermoso texto tiene su paralelo en Mateo 6.9-15 para el Padrenuestro y en 7.7-11 para las enseñanzas sobre la oración. La versión de Mateo es la que normalmente seguimos en la iglesia. Como es obvio no es este el lugar para hacer un análisis del Padrenuestro, ni lo aconsejamos como tema para una sola predicación. No parece más útil dedicarnos a meditar sobre lo que Jesús no dice sobre la oración y su papel en la vida de la iglesia.

Un modelo

“Señor, enséñanos a orar...” le pide uno de sus discípulos al ver que había finalizado su oración. La respuesta de Jesús consiste no en darle una oración para repetir sino un modelo para que se guiaran en sus propias oraciones. Por cierto que no tiene nada de malo el repetirlo, especialmente como un gesto de unidad con hermanos y hermanas que están lejos, o de comunión con aquellos con quienes compartimos una comunidad de fe. Pero no debemos perder la perspectiva de la provisionalidad de estas palabras de Jesús. El hecho de que la versión en Mateo no sea igual a la de Lucas revela que en un primer momento no fue considerada una oración cerrada que debía repetirse siempre igual. Sirvió –como lo quiso el Señor– para provocar y guiar las oraciones personales y comunitarias de la iglesia naciente.

En esto Jesús no innova respecto a la práctica de su tiempo. En el templo y en la vida privada se hacía oraciones espontáneas tanto como se recitaban oraciones ya establecidas por tradición. Lo que introduce es la concentración en pocas palabras. Es inimaginable para nosotros que vivimos en un mundo de velocidad y cosas rápidas, lo breve que debe haber sonado esta oración. Cualquier oración que se precie debía durar varios minutos o ser recitada muchas veces para que tuviera un clima de seriedad y respeto. Jesús parece decir con este modelo que prefiere oraciones cortas y profundas a largos discursos.

Los vs. 5-8 son de compleja aplicación. No se entiende por qué utiliza para Dios la imagen de un vecino que atiende un pedido no por amistad sino para que dejen de molestarlo. Quizá los discípulos pudieran en ese momento sentir que Dios no estaba de su lado y por lo tanto lo que se les dice es que el Señor oír sus oraciones igual. En el imaginario popular se suele pensar que Dios escucha más a quienes lo frecuentan, a las personas piadosas o a quienes parecen estar más cerca de la santidad que de la vida cotidiana. En otras palabras, la frase “Dios no me va a



escuchar a mí...” o “Ore usted porque a usted Dios lo escucha...” Aquí Jesús está diciendo que Dios va a escuchar a todos aun aquellos que sienten que él no está de su lado, que no es su amigo. Y en nuestro tiempo son millones los que tienen ese sentimiento.

El Dios que escucha

“Pedid y se os dará” es una frase muy fuerte, así como las que la continúan. Establece un compromiso de parte de Dios que solo Jesús podía afirmar y comprometer. Se está diciendo que ante le pedido a Dios no hemos de quedar con las manos vacías. No por conocido debemos dejar de recordar aquellas palabras que inspiradas en este pasaje dicen que Dios siempre responde a las oraciones: a veces responde sí, a veces no, y en otras ocasiones responde más adelante. Nunca hay que dejar de recordar esa verdad.

La práctica de la oración en el judaísmo estaba en consonancia con esto que enseña Jesús. El judío creyente debía orar con la confianza de que Dios estaba atento a sus palabras. Lo que introduce Jesús en este caso es lo familiar del trato entre el creyente y Dios. En general el judío piadoso tenía un respeto por lo divino que en ocasiones lo llevaba a sentirse alejado de Dios y a perder de vista una relación cercana. Aquí Jesús abre la puerta a una relación familiar y cercana. Dice que a Dios no le molestan las oraciones de sus hijos e hijas.

Esto es reforzado por la imagen del padre al que un hijo le pide pan. ¿Le dará a cambio el padre una piedra? dice Jesús. Seguramente no y así se aplica también la imagen a nuestras oraciones y Dios. No nos responderá irresponsablemente sino atendiendo a nuestras necesidades. Si nosotros con todas nuestras limitaciones somos capaces de atender bien a nuestros hijos cuánto más hará Dios por aquellos a quienes ama. Dios era padre y como tal interesado en el bienestar y la vida de sus hijos e hijas. Pero esa distancia que ya comentamos lo colocaba como un ser a veces inalcanzable, no como un padre al que podemos hablarle en la confianza de que nos entenderá.

La oración del creyente

Jesús les enseña a orar no solo dándoles un modelo de oración sino introduciéndolos en la confianza con que deben dirigirse al Padre. El problema no era que no sabían orar sino que tenían temor de hacerlo. Tampoco era el problema que no reconocieran a Dios como padre sino que no se atrevían a tratarlo como tal. Jesús nos invita a orar con pocas pero sentidas palabras, confiando en que Dios nos escucha y que contestará con panes y no con piedras.

Pablo Andiñach, biblista metodista argentino, en Encuentros Exegético-Homiléticos 16, ISEDET, julio 2001, Bs As

• Introducción a Oseas

El libro de Oseas viene en primer lugar en el bloque de los Doce Profetas Menores, aunque podría corresponderle el segundo, después de Amós, que es el primer profeta escritor que ejerció su ministerio. Es posible que esta ubicación se deba a los datos del título (1.1) que, igual que en Amós, presentan a Oseas como contemporáneo de Ozías, que fue rey de Judá desde el 785 al 743 aC; y de Jeroboam II, rey de Israel durante el ejercicio de ambos profetas. Seguramente se quería subrayar la estrecha relación de la enseñanza de Oseas, profeta del Norte, con la doctrina de los profetas mayores del reino del Sur –Isías, Jeremías y Ezequiel– que le preceden en el canon, a pesar de que son posteriores cronológicamente.

Su texto es amplio, el más largo de los Profetas Menores. El lenguaje es, junto con el de Job, el menos inteligible de toda la Biblia, incluso en la versión griega. Seguramente los traductores griegos del s. I aC encontraron las mismas dificultades que hoy para comprender los giros y expresiones del dialecto del Norte que aparecen en el libro.

La estructura del libro es sencilla. El inicio (1.1) contiene el título y la presentación del profeta, con mención de los reyes de Israel y Judá. El resto admite dos modos de dividirlo, por el contenido y por la forma literaria.

Atendiendo al contenido, se divide en dos partes: la primera gira en torno al matrimonio del profeta (1.2–3.5), la segunda, que abarca el resto del libro (4.1–14.10), comprende un conglomerado de oráculos bastante inconexos entre sí y no siempre bien delimitados. Esta segunda parte admite la



subdivisión en dos secciones, la primera (4.1–9.9) está conformada por oráculos conminatorios sin ninguna referencia a tradiciones antiguas; y la segunda (9.10–14.10) consta también de oráculos de condena, pero apoyados casi todos en tradiciones fundamentales de la fe israelita, las patriarcales como la de Jacob (12.3-14), las mosaicas, como el éxodo (11.1-5), las doctrinales como la elección y la alianza (12.4-5).

Atendiendo a la forma literaria, los comentaristas modernos hablan de tres partes, cada una de las cuales viene a ser un proceso judicial. La primera (1.2–3.5) es un pleito contra la esposa, figura de Israel. La segunda parte (4.1–11.11) se ocupa del proceso contra Israel (cf 4.1), en el que se condenan los delitos de los miembros del pueblo. Esta sección termina con el hermoso himno en el que, evocando el éxodo, Dios se muestra como padre que actúa con ternura (11.1-7) y el pueblo como ingrato y desleal (11.8-11). La tercera parte (12.1–14.9) es un nuevo pleito contra Israel, ahora denunciando su contumacia falaz, altiva e idólatra, que lleva al oráculo sobre la desaparición del reino del Norte, le sigue la última exhortación a volver al Señor y termina con la conclusión sapiencial de 14.9.

Contexto histórico y social

El ambiente social y político de la segunda mitad del s. VIII aC era en Israel caótico, debida a la descomposición vertiginosa de los monarcas, incapaces de mantener el prestigio y progreso que había alcanzado durante el reinado de Jeroboam II (788-747) y también durante el empuje prodigioso del imperio asirio.

Oseas refleja la corrupción de los reyes que conoció, denuncia los desmanes de la corte (7.1-16) y prevé la desaparición definitiva de Samaria (10.7, 15), cuando el rey Sargón se apoderó de Samaria y se llevó cautivos a más 20.000 israelitas. Y muchos israelitas que no fueron llevados cautivos a Asiria acudieron a Judá en busca de asilo, llevando consigo las tradiciones de sus mayores y quizás algunos escritos.

Contenido doctrinal

Ningún profeta, ni siquiera Isaías o Jeremías, ha igualado a Oseas en la manera tan vehemente de expresar el misterio del amor de Dios por su pueblo. El amor sponsal de Dios encontrará eco sobre todo en Jeremías (cf Jr 2.2; 3.1-2, 6-10, 20), en Ezequiel (Ez 16; 23) y en la lírica del Cantar de los Cantares. Ahí está gran parte de la originalidad y la fuerza y el mensaje perenne de Oseas, o el anticipo de la revelación plena de Dios en Jesucristo: Dios es, por encima de cualquier otra cosa, amor. Particularizando el mensaje de Oseas, podemos recurrir a dos conceptos novedosos: la Alianza y el amor misericordioso.

Lectura cristiana del libro de Oseas

Los autores del NT recurren muchas veces a Oseas para mostrar cumplidos en la vida y enseñanzas de Jesús los oráculos del profeta y para reforzar la autoridad del mensaje evangélico. Mateo (9.13 y 12.7) pone en boca de Jesús las palabras de Os 6.6 “quiero amor y no sacrificio”, que resuena también en Mc 12.33. Según el evangelio de la infancia (Mt 2.15), se ha cumplido la afirmación de Os 11.1 (“de Egipto llamé a mi hijo”) en el episodio de la huida y vuelta de Egipto. El libro de los Hechos (13.10) contiene el eco literario de Os 14.10 sobre “los caminos rectos del Señor”; y 1 Cor 15.55 cita casi literalmente a Os 13.14 (“¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?”).

El Apocalipsis de Juan (6.16) retoma la imagen de Os 10.8 sobre la petición desesperada de los que han sido infieles para que caigan sobre ellos los montes, y al recordar el juicio y caída de Babilonia (Ap 17.1-2) con la figura de la “gran ramera”, se inspira en Os 2.2–3.2. También parece tener su origen en Oseas la figura neotestamentaria de la viña del Señor, aplicada a Israel en Os 10.11, si bien la imagen de la viña es común en otros profetas (cf Is 5.1ss).

Más que las citas llama la atención el eco que tiene el profeta Oseas en el NT en cuanto al mensaje esencial de que “Dios es amor”: amor por su pueblo, a pesar de la infidelidad de este, amor por la criatura humana, a pesar de los pecados. Así mismo, la metáfora del amor del matrimonio se prolonga en los textos del NT en los que Cristo es el esposo (cf Mt 9.15 y par.; Jn 3.28-19), o en los que se presenta su amor por la Iglesia como modelo del amor de los esposos (cf Ef 5.21-33).



- **Oseas 1.2–3.5**

Los tres primeros capítulos giran en torno al matrimonio del profeta, relatado intencionalmente para que tras la figura del profeta se perciba al Señor, y tras la figura de la esposa y de sus hijos a Israel y a los israelitas.

El esquema procesal (*rîb*) consta de tres elementos fundamentales: el protagonista, que es Dios y actúa como acusador, unas veces directamente en primera persona, otras por medio del profeta en segunda, y como juez que dictamina la sentencia, en principio condenatoria y en el último momento liberadora. El acusado, que es Israel tomado como conjunto como pueblo en sus miembros más influyentes, sacerdotes, reyes o jefes. La acusación, que abarca los pecados y delitos más graves, casi siempre de orden religioso, idolatría, culto pervertido, sacrificios prohibidos, etc. A veces se inicia con una invitación a entablar el juicio: “Acusad a vuestra madre, acusadla” (2.4).

Los relatos del matrimonio son dos: el primero (1.1-9), en tercera persona, narra que por indicación divina Oseas debe casarse con una “mujer de prostitución” que le da tres “hijos de prostitución”, cuyos nombres simbólicos reflejan la situación deplorable de los israelitas de entonces: el primero se llamará Jezrael, la hija No-compadecida; la segunda, la hija No-compadecida; y el tercero No-mi-pueblo.

El segundo relato (3.1-5), en primera persona, cuenta la unión del profeta con “una mujer adúltera” con la que iniciará una convivencia exigente en un primer momento, y pacífica y duradera después.

Ambas son piezas escritas, es decir, nunca fueron proclamadas oralmente, con la intención de simbolizar las tormentosas relaciones entre Dios y su pueblo, la actitud divina que perdona una y otra vez a los suyos y la actitud del pueblo que se aleja constantemente de su Señor.

Ahora bien, estos relatos tan bellamente escritos, ¿cuentan un matrimonio real o son una hermosa ficción literaria que el profeta o un redactor posterior ha elaborado para justificar los encuentros y desencuentros entre Dios e Israel? Jeremías (2.2; 3.6-11) y Ezequiel (16; 20 723) desarrollan la imagen sponsal y hablan de Israel y Judá como de esposas pervertidas y adúlteras que traicionan a Dios, su Señor y esposo, pero estos profetas no dan pie a suponer que existiera un matrimonio histórico. ¿Ocurre lo mismo con Oseas?

Los antiguos no dudaron de la historicidad, pero no veían cómo compaginar el matrimonio de Oseas con las exigencias morales del decálogo: unos lo explicaron en sentido literal, como un hecho excepcional, otros en sentido alegórico como un anuncio profético de la persona y acción de Jesucristo.

Desde el s. XVII la interpretación alegórica fue perdiendo vigencia y prevaleció la histórica, explicando el casamiento como un hecho real con final feliz: Oseas vive su matrimonio con grandes dificultades, pero termina sacándolo a flote definitivamente. En la línea de justificar y dar sentido al desposorio histórico han continuado los comentaristas hasta la irrupción de la exégesis liberal.

Durante el s. XX la mayor parte de los autores han continuado entendiendo como histórico el matrimonio de Oseas, si bien explican que está redactado con la intención de transmitir la doctrina de la alianza; el redactor selecciona los elementos que mejor le sirven para mostrar el amor divino y el desamor humano, y desechan otros muchos que aportan poco a la enseñanza teológica sobre Dios y el pueblo.

Muchos comentaristas rechazan que hubiera un doble matrimonio, primero con Gomer y, después del repudio, con “la adúltera”. Dan como sentado que son dos fases del mismo acontecimiento: Oseas toma por esposa a una mujer de prostitución (1.2), de la que tiene tres hijos. Después de una primera etapa de normalidad, la esposa le es infiel, le abandona y le obliga a repudiarla. Pero el profeta, que nunca dejó de amarla, la atrae de nuevo y la vuelve a recibir como esposa, incluso pagando por ella la dote, si bien la somete, como castigo, a una temporada de abstinencia marital.

Santiago Ausín Olmos, biblista católico español, *Oseas*, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Navarra, España, 2007. Resumen de GBH.



- **Seguimos con la Carta a los Colosenses, 2.6-15: Advertencia contra los errores**

Cristo despojó a las potestades (2.6-15)

Quien tiene fe en Cristo, ya no puede buscar otras soluciones junto a las ciencias secretas de las filosofías paganas. Cristo despojó a todas las potestades. Después de su resurrección, Cristo asumió la plenitud de todos los poderes de Dios. Ahora, los cristianos pertenecen totalmente a Cristo. Ya están en Cristo y no están más disponibles.

En una palabra, no hay nada más que se pueda hallar en las potestades y todo está en Cristo. Ahora, si Cristo trajo, por la cruz, el perdón de todos los pecados, la intervención de las potencias y de sus cultos es superflua.

El compromiso con Cristo incluye un cambio de vida. La imagen del camino era común en el judaísmo y en los orígenes cristianos para representar el conjunto del actuar. La marcha es el conjunto de las acciones organizadas entre sí y que constituyen el seguimiento de Jesús.

Tres verbos que insisten en el compromiso con Cristo, tres imágenes de la relación con Cristo: los cristianos son como un árbol que tendría las raíces en Cristo; Cristo sería la raíz. Cristo es también el cimiento de la construcción. Los cristianos forman un edificio construido sobre Cristo. Apoyado en la fe: el creyente busca su apoyo en la fe en Cristo.

He aquí ahora el adversario, el motivo de la epístola. Parece que hay alguien en Colosas. Pablo no lo afirma. Insinúa: cuidado que no haya alguien... Esa persona enseña una *filosofía*. En aquella época la palabra filosofía no se tomaba en sentido técnico. La filosofía es cualquier sistema que ofrece una explicación total del mundo y al mismo tiempo un sistema de ritos, gestos, prescripciones o instituciones que hacen la relación con la totalidad.

Ocurre que ciertas comunidades judías habían asimilado la concepción pagana del mundo con sus elementos, con la división entre mundo terrenal y mundo celestial, con la concepción de seres celestiales que dirigen este mundo terrenal, etc. Ella viene de un mundo cultural y religioso que desprestigia este mundo terrenal y reserva toda su contemplación y todo su interés por el mundo celestial, que sería lo único importante.

La “plenitud” (*pléroma*) fue una palabra común en la antigüedad. En las religiones y sectas que ofrecen revelaciones, secretos divinos, “super” conocimiento del mundo, todos buscan la “plenitud”, toda esta parte del mundo que permanece oculta a todos, salvo a los felices iniciados. Para el apóstol, toda la plenitud está en Cristo. Todos los sistemas que prometen conocimientos misteriosos son ilusiones.

El adverbio “corporalmente” determina muy bien el sentido. Cristo no pertenece a este mundo de ilusiones en que viven las filosofías religiosas de aquel tiempo. La manifestación hecha por Cristo es material, corporal: Cristo aparece en su cuerpo, que es la iglesia. La vida de las comunidades muestra claramente que ahí Dios está activo.

Los colosenses fueron llevados a la perfección. La plenitud que está en Cristo se extiende a ellos. En otras epístolas esa perfección aparece como objeto proyectado en el futuro (Ro 15.13; Fil 1.10ss, 4.19). Aquí los colosenses ya tuvieron acceso a esa perfección. No hay contradicción. Las realidades de Cristo son dinámicas: existen ahora y existirán más plenamente en el futuro.

La circuncisión es vista aquí como señal de separación de cualquier religión y de pertenencia única al Dios de Israel. No obstante, en esta epístola la polémica contra la circuncisión no predomina, ya que el autor usa la circuncisión más bien como imagen del bautismo. El bautismo es la circuncisión de Cristo. Esa circuncisión consiste en despojarse no de una parte del cuerpo, sino de todas las formas de religión y filosofía que proceden de los hombres.

El argumento del bautismo muestra la ruptura que constituye la entrada en el cristianismo: se trata de romper con toda la vida anterior y de comenzar una vida nueva. Otro aspecto del bautismo puede ser explicitado por el binomio muerte-vida: antes los colosenses estaban muertos, en referencia a la vida eterna que procede de Dios. Ahora Cristo perdonó los pecados: su perdón es creativo, libera de las dependencias creadas por el pecado.

Se compara el pecado con un título de deuda. Ya que Jesús suprimió la deuda por su muerte en la cruz, se puede decir que con su cuerpo destruido en la cruz, él mismo fue el documento que fue



destruido. Literalmente, las palabras griegas quieren decir que Jesús retiró de la mesa del tribunal los testimonios contra nosotros, destruyó el reconocimiento de la deuda: en una palabra, perdonó los pecados.

Otra comparación. Se trata de la imagen del triunfo de los emperadores y de los generales romanos. Desfilaban en Roma, traían los despojos de los enemigos derrotados y los jefes de los ejércitos vencidos los seguían humillados. De este modo Jesús venció a las potestades, las despojó de todo su poder y las mantiene bajo su dominio. Y lo que Pablo quiere decir es que un cristiano no puede participar en los cultos de las potestades para buscar ahí nuevos accesos a supuestos secretos celestiales.

José Comblin. *Colosenses y Filemón. Comentario Bíblico Ecuménico*. Edic. La Aurora, Buenos Aires, 1989, pp. 58-66. Hacemos una selección-resumen de este texto.

- **...La oración es simplemente** el acto por el cual aceptamos y hacemos uso del ofrecimiento divino; acto en el cual obedecemos el mandamiento de la gracia majestuosa que se identifica con la voluntad de Dios. Obedecer a la gracia, estar reconocidos, significa que la oración es también una acción del hombre que se sabe pecador y que clama por la gracia de Dios. El hombre se encuentra frente al Evangelio, a la Ley, a la debilidad de su fe, aunque él mismo no lo advierta. Experimentamos a la vez tristeza y gozo, pero no hemos comprendido todavía que somos pecadores que no alcanzamos la perfecta obediencia... Cuando oramos, nuestra condición humana nos es revelada, sabemos que estamos en esa angustia y en esa esperanza... La oración es pues la respuesta del hombre cuando comprende su miseria y sabe que el socorro se aproxima...

Karl Barth, *La oración*, Edit. La Aurora, Buenos Aires, 1968, pp. 27-28.

Recursos para la acción pastoral

- **Promovemos la oración en nuestros grupos comunitarios**, incluso con los niños, con adolescentes, jóvenes, grupos de mujeres, haciéndolo respetuosamente, por cierto, pero con libertad y espontaneidad... y también con creatividad. Por ejemplo, orar en pequeños grupos de tres personas, intercambiando los motivos de oración y luego decir cada uno o cada una su breve oración... O escribir cada uno sus motivos personales de oración para después intercambiarlas y quedarse con ese pedido por todo el tiempo hasta el próximo encuentro...

Brilla en el sitio donde estés



Foto Hanni Gut

- **La diversidad de despertares espirituales**

y su profunda ambigüedad han llevado a la extendida convicción, teológica y pastoral, de que es necesaria una profunda evangelización de la oración.

Evangelizar la oración: he aquí la tarea central de cara a la oración.

A un cristiano no le interesa en primer lugar orar mucho u orar poco, le interesa hacerlo, y que se haga evangélicamente.

Evangelizar la oración significa fundamentalmente dos cosas: primera, presentar la oración como la buena nueva del encuentro de Dios –primer orante, porque él nos ora– con el hombre;

segunda, orar como Cristo nos enseñó. Nuestras oraciones podrían ser bonitas, pero podrían no ser cristianas.

Y definir la oración como experiencia de gratuidad es dar con el núcleo de la teología de la oración cristiana.

Guerra A., en *Diccionario Abreviado de pastoral*, Verbo Divino, España, 1999. Ver Oración

- **El evangelio es universal y no nuestra teología**, que está cargada de nuestra cultura. La buena noticia de Dios es para todas las naciones, para todas las tribus de la tierra, para todos los pueblos. Según vemos en la descripción que se hace de la adoración tanto en Salmos como en Apocalipsis, hay una visión de la múltiple diversidad de las naciones de la tierra.

La misma historia de la misión registrada en la palabra de Dios nos narra un proceso dramático de apropiación del evangelio por el mundo griego, no sin luchas profundas tanto de



los griegos como de los propios judeocristianos (con Pedro a la cabeza) que asumían que el único modo de vivir el evangelio era el modo judío.

Hacer discípulos es una tarea extremadamente delicada y tiene que hacerse recordando que la Palabra nos dice que los cielos cuentan la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Ante una cultura desconocida, originaria, la pregunta básica que tenemos que hacernos es ¿de qué modo esta cultura ha visto la gloria de Dios y las obras de sus manos?

Cristo es un Cristo cósmico, es el “logos encarnado”, lo que significa que es el Dios eterno y cósmico que se hace humano y no se reduce a la cultura occidental que muchos cristianos hemos santificado. Cada pueblo tiene que ser animado a hacer su propio descubrimiento de esa esencia del mensaje de Dios desde su propia cultura.

Angelit Guzmán Chávez, “¿La extirpación de idolatrías? Los retos de la misión cristiana con el pueblo andino”, en *Espiritualidades indígenas, interculturalidad y misión integral*, Colección FTL, Ed. Kairós, Bs As, 2010, pp 134-135

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración de confesión**

Señor de toda bondad y toda gracia, venimos ante tu presencia en la seguridad de que sabes lo que hay en nuestros corazones. Sentimos que la carga es pesada y que deseamos rendirnos ante nuestros problemas. Nos falta fe, nos falta esperanza.

Te pedimos Señor y defensor nuestro,
que levantes nuestro ánimo y hagas de nosotros
un pueblo unido, justo y lleno de fe.

En Cristo Jesús te damos gracias por lo que haces. Amén.

Rev. Richard Henry Rojas



- **Oración**

Dios, el día ha sido fatigoso hasta este momento.
Ahora me dispongo a hacer una pausa
y me maravillo, porque: ¿No es verdad
que tu presencia abraza todo lo existente?
¿Aún las pesadas labores de la jornada?

Silencio

¿Utilicé mis fuerzas en vano?
¿Acaso intenté resolver problemas
que no tienen que ver nada conmigo?

Silencio

Dios mío, señálame cómo debo vivir y descansar,
cómo trabajar sin amargarme en las fatigas,
cómo enfrentar los sinsabores cotidianos
y conservar mi fe,
cómo aspirar a la libertad que me conduce hacia ti,
cómo hallar en la mirada de mis prójimos y prójimas
un símbolo de esperanza
y un sentido a nuestra existencia.

Silencio

En tu nombre, Dios,
que infatigable velas por nosotros y nosotras,
que trabajas sin prisas ni penas,
sigue dirigiendo mis pasos en este día. Amén.

Oración originaria de la tradición cuántquera - Traducción: Marco Estrada/LuiseStribny de Estrada - Tomado de “Sinfonía Ecueménica”

- **Canción: Las manos de tus hijos**

Nuestras manos hoy se elevan,
llegan al cielo, Señor.
Son un ruego, son un grito, un clamor.
Son cansancio y esperanza
que se hacen oración,
son las manos de tus hijos, Señor.

Son las manos lastimadas
de los que no tienen paz,
manos simples, sin trabajo y sin pan.
Manos que se quedan fuera,
excluidas sin razón.

Son las manos de tus hijos, Señor.

Son las manos del anciano,
resistencia sin edad,
y de niños que sueñan libertad.
Manos que, llenas de vida,
se resignan a perder.
Son las manos de tus hijos, Señor.

Son las manos solidarias
que se unen en amor.

Buscan paz, justicia y plenitud.
Manos que esperan un tiempo
de alegrías, de canción.
Son las manos de tus hijos, Señor.

Gerardo Oberman - Horacio Vivares - Red Create



- **Sé sincero.** ¿Cuál de las siguientes descripciones caracteriza tu vida de oración?

El recaudador de impuestos (Lucas 18.9-13). Oras de corazón, reconociendo que es un privilegio que Dios te escuche. Eres humilde y reverente al dirigirte a Dios. Estás consciente de que Él sabe lo que te conviene y le importa cada detalle de tu vida.

El que va de compras. Tus oraciones consisten en una lista de cosas que deseas. Hasta lo que pides para otros es porque vas a sacar provecho.

El paciente en estado de coma. Terminas tu día hablando con Dios... o al menos eso crees. Pero no estás seguro porque siempre te quedas dormido antes de terminar.

El actor. Oras mejor en público, sobre todo si hay personas escuchándote, porque te gusta impresionarlas.

El corredor. Casi siempre oras corriendo. No tienes tiempo necesario para orar como es debido.

Robin Hood. Tus cortas oraciones son como “flechas” que lanzas hacia Dios cuando te ves en dificultades.

Orar no es fácil, es trabajo. Y es el trabajo más importante que tiene el que cree.

- **Padrenuestro**

Padre nuestro que estás entre nosotros.

Porque creemos en la cruz y resurrección de Jesús

que nos da el privilegio de llamarte *Padre* y porque nos sentimos hermanos, miembros de esta gran familia de cristianos y cristianas, tan diferentes por fuera, rubios y morenos, blancos y negros, altos y bajos... y tan iguales por tu amor y misericordia.

Santificado sea tu nombre

Que santifiquemos tu nombre al vivir en obediencia a Ti.

Cada día preguntarnos si nuestra conducta santifica tu nombre.

Cada día vivir amando de tal manera, que con ese amor santifiquemos tu nombre.

Venga tu Reino...

¿A quienes? ¡A todos y todas!

Hágase tu voluntad... en nuestras vidas...

En la vida de aquellas familias excluidas de los modelos económicos vigentes.

En la vida de aquellas familias que viven en la abundancia y el derroche.

En la vida de los niños y niñas que son discriminados porque se visten con ropa usada.

En la vida de los que se compran todo lo que quieren, no sólo lo que necesitan.

En los jóvenes de las familias pobres, para los que siempre hay un “**no se puede**”.

En los jóvenes de las familias pudientes donde todo se puede pero no todo conviene.

En aquellos papás y mamás que buscan día y noche a sus hijos e hija que desaparecieron.

En aquellos niños y niñas o jóvenes que no conocen su verdadera familia.

Tu voluntad, Señor, en nuestra Patria, no la voluntad de los hombres, sino la tuya.

Tu divina voluntad, Señor.

Así en la tierra como en el cielo...

porque te reconocemos Señor del cielo y de la tierra,

porque sabemos que tu Reino no tiene límites, como tu poder y tu amor por nosotros.

Amén.

Himnos y canciones

✚ **Dios hasta aquí me acompañó** – Amilie Juliane, 1637-1706, Alemania - Tr Federico Fliedner, 1845.1901, España – **CF 208**

✚ **Dios nos ama tanto** - J Gattinoni - B en Lc 1.78 – Arr H Vivares <http://www.clailiturgia.org/dios-nos-ama-tanto-1701.html>

✚ **Jesucristo, ayer, hoy, aquí** – Julián Zini, -Argentina – **CF 209**

✚ **Las manos de tus hijos** - G Oberman y Horacio Vivares, argentinos - **Red Create**

✚ **Oh, qué amigo nos es Cristo** – Joseph Scriven, 1820-1886 – Tr L Garza Mora, Charles C Converse, 1832-1918 – **CF 215**

✚ **Reunidos o dispersos** - Mortimer Arias, Uruguay-Bolivia - Antonio Auza, Bolivia - **CF 102**



31 de Julio 2022 – Octavo domingo de Pentecostés (Verde)



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 12.13-21: Miren, guardense de toda avaricia, la vida no consiste en la abundancia de bienes. Un hombre rico no tenía donde guardar tantos frutos: edificaré más graneros y tengo muchos bienes para muchos años. Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma...

Eclesiastés 1.2; 2.20-23: Vanidad de vanidades, ¡todo es vana ilusión! Lamenté haber trabajado tanto –con sabiduría y rectitud– para dejarlo todo a quien no ha trabajado nada. Los trabajos del hombre y su fatiga, no son sino dolores y molestias.

Carta a los Colosenses 3.1-5, 9-11: Si han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, Cristo mismo es la vida de ustedes. Que muera todo lo terrenal en ustedes. No se mientan unos a otros, revístanse del hombre nuevo, en el cual Cristo es el todo en todos.

Salmo 49.1-10: ¿Por qué temer en los días aciagos, cuando la maldad de mis opresores me rodea? Si es evidente que los sabios y los necios perecen por igual, y a otros les dejan sus riquezas.

62

Recursos para la predicación

- **Evangelio de Lucas 12.13-21**

Estamos ante uno de los textos esenciales de la concepción económica lucana. Aquí chocan crudamente dos economías: la del acaparamiento egoísta y la de la función social de los bienes. Los cap. 12 y 16 de este Evangelio constituyen una especie de lentes convergentes: El rico necio del cap. 12 representa el prototipo de aquellas personas que pervierten la verdadera función de los bienes. El rico de Lucas 16 retoma esta modalidad frente a Lázaro, el pobre.

A su vez, todo el capítulo 12 del EvLc es una cuidadosa composición redaccional con la que el autor describe la posición de los seguidores y las seguidoras de Jesús en este mundo, dando consejos concretos para la organización del testimonio en diversos contextos: persecución, bienes, sobrevivencia, espera de la parusía. El fin último de la parábola consiste en instruir sobre el peligro generalizado de la *avaricia*.

Repaso exegético

El pedido del heredero frustrado está vinculado estrechamente con la parábola. A nivel redaccional, esta solicitud establece un fuerte contraste con el contexto que habla de la confianza total en la provisión de Dios y la guía del Espíritu Santo.

¿Por qué Jesús rechaza el pedido? A nivel literario es decisivo que el caso se convierte en ocasión para una parábola cuyo fin es instruir sobre el peligro generalizado de la avaricia. El concepto de avaricia, codicia o ambición egoísta tenía una fuerte carga negativa, e incluía una referencia implícita a la explotación del prójimo y a la injusticia. El dicho de Lc 12,15b construye una clara discrepancia entre la acumulación de bienes y la vida verdadera.

La parábola se refiere a “un hombre rico” –presentado así de entrada, superándose la imprecisión de las figuras de otras parábolas–, cuya riqueza aumenta considerablemente por una cosecha extraordinaria. No se trata de un tipo con suerte, como en la parábola del tesoro escondido (Mt 13.44); ni de un nuevo rico. El rico ya estaba acostumbrado a manejar dinero y bienes. La oposición que Jesús construye no se refiere a un rico que pierde momentáneamente la cabeza; sino que se relaciona con la incompatibilidad de la enseñanza de Jesús con el proceder del rico egoísta, sean ricos con cosechas buenas o no, tal como lo expone el remate del v. 21.

Ante esa suerte, el rico habla consigo mismo. Su monólogo logra una condensación literaria casi inigualable mediante los muchos *mi*: *mis frutos, mis graneros, mis granos y mis bienes, mi alma*. Todo es *mío*. El rico hace esta reflexión absolutamente solo, sin consultar a su familia o a su administrador (se sobreentiende que un dueño de campo de ese calibre siempre tenía un administrador). Decide por su cuenta; y finalmente se invita a la *dolce vida*. Ni siquiera piensa en



alguna fiestita con sus amigos. Otras parábolas lucanas incluyen la dimensión festiva relacionada con una alegría especial: la gran cena, la oveja perdida, la moneda perdida, el hijo pródigo.

Después del desarrollo de todo un proyecto de almacenamiento y *dolce vita*, Entra en escena un sujeto nuevo: Dios mismo. Trae consigo un programa imprevisto y contrario al anterior. Es decisivo que la parábola termine tan abruptamente con el anuncio de la muerte y la pregunta inquietante. De esta manera, la dinámica narrativa salta directamente al público.

El rico queda desenmascarado como *necio*. En los escritos del AT, el necio niega la existencia de Dios, Salmo 14.1 y 53.2: *Dice el necio en su corazón: “No hay Dios”*. Por ende, también vive sin Dios. Es un sujeto perdido. Pero esto no es sólo una cuestión de la fe o de religión. Se refiere a toda la vida. La *necedad*, el vivir sin Dios, tiene que ver con el mal uso de los bienes.

Tu alma establece la referencia al *alma* del v. 19. Esto indica que el juicio se relaciona con la actitud del rico, y a la vez deja en claro que el alma, la vida, no es un bien o una propiedad del rico, sino algo prestado que Dios exigirá de vuelta. El rico había creído poseer incluso su alma, y por muchos años.

El texto plantea una cuestión estremecedora: *¿De quién será lo que has guardado?* Esta pregunta se opone a la reiterada mención de cosas que pertenecen al rico. Se terminó el *mío*, *mío* y *mío*. El texto no habla de herederos, sino que deja abierta la posibilidad de que estos *otros* sean *extraños*. Segundo, el texto indica la fundamentación del juicio: el rico amontonó riquezas – ¡y olvidó a los “*otros*”! Ahora los “*otros*” tomarán “*venganza*” y se apropiarán de los tesoros acumulados. Con ello, se instala la pregunta acerca de la función social de la riqueza y los bienes. He aquí el principal antagonismo del texto. Todos las demás oposiciones tienen sus raíces en éste.

El pedido del heredero	la exhortación al testimonio
La acumulación de bienes	la vida verdadera
Una larga vida con muchos bienes	muerte repentina esta noche
Bienes acumulados para sí	“ <i>otros</i> ” que usarán esos bienes
Atesorar para sí	ser rico para con Dios

El v. 21 ofrece la fundamentación del juicio y de la designación del rico como *necio*. La oposición entre la *acumulación de tesoros para sí mismo* y el *ser rico para con Dios* le da tono de síntesis a esta frase. El necio amontona riquezas para sí, claro está; pero, ¿qué significa lo opuesto? Para ello será necesario considerar todo el cap. 12 y aún más allá del mismo, el EvLc entero.

A nivel profundo, se percibe la racionalidad materialista y calculadora del rico con relación a su cosecha, los graneros y la *dolce vita*. Desde la óptica de Dios, todo esto es *necedad*. Con esta visión de las cosas, Jesús y Lucas introducen el punto de vista de los pobres, hambrientos y explotados; y una vez más queda establecida la conjunción de Dios con estos sujetos sin voz.

Esta parábola solía recibir explicaciones relacionadas con la inminencia de la muerte o el juicio final, o con la negación de Dios. Pero cabe remarcar que no hay elementos escatológicos en este texto. El rico es condenado como necio porque acaparó egoístamente sus riquezas. Ante la abundancia, no asumió ninguna responsabilidad social, sino que se preocupó sólo por su bienestar. Su visión de las cosas se materializó en un pecado muy concreto: sustrajo cereales de la circulación. Con este proceder provocaba carestía, encarecimiento de los productos y hambre. Luego, quienes habían acaparado granos, los vendían a sobreprecio. Esta acción delictiva era especulación pura que dañaba sobre todo a las capas más necesitadas de la población.

Estamos ante una de las leyes centrales de la economía del libre mercado: toda carestía de bienes produce suba de precios, y con ello, el enriquecimiento de quienes manejan los productos y capitales. Los precios resultantes del “libre” juego de la oferta y la demanda son precios libres de mercado. El rico de la parábola actúa “*inteligentemente*” en beneficio propio; teológica y éticamente se hace culpable porque se enriquece a costas de los que tienen menos o nada.

Es lamentable que este aspecto central del pecado del rico haya quedado oscurecido por lecturas espiritualistas escatológicas o individualistas. Aquí debe mencionarse Proverbios 11.26, la única referencia veterotestamentaria a la práctica criminal del acaparamiento cuyo fin era el enriquecimiento del rico: *Al que acapara el grano, el pueblo lo maldice, pero bendición cubre la cabeza del que lo vende*. Aquí se reflejan la experiencia de la población pobre y su dependencia



de cada nueva cosecha, y a la vez su dependencia de las manipulaciones económicas de los latifundistas y monopolistas de granos.

La necesidad tiene otra faceta más: la haraganería del rico. Él quiere descansar y disfrutar durante muchos años. La referencia a los muchos años se opone a la necesidad constante de sembrar, arar, cosechar, como lo vivía y sufría todo pequeño agricultor con su familia. El rico abandona el trabajo y se convierte en un parásito, que ya no quiere emplear su tierra, su tiempo y sus capacidades para producir bienes para todos y todas.

Planteos hermenéuticos

- El texto –en consonancia con la enseñanza general de la Biblia– muestra que los bienes (y, por supuesto, el dinero, que los representa) tienen una función social: posibilitar, mantener y mejorar la vida.
- Jesús enseña que nuestra dignidad como seres humanos no se deriva de la cantidad de bienes acumulados, ni consiste en llenarnos de riquezas y codiciar lo imposible pasando por encima las necesidades del prójimo. Teológicamente hablando, la dignidad consiste en ser *hija, hijo de Dios*; y en *poner en práctica el mandato del amor*, traducido económicamente a una economía del compartir. Esta *economía o mayordomía del compartir* se contrapone a la *economía salvaje del beneficio propio*.
- Con esta parábola, Jesús ataca todo acaparamiento egoísta de bienes en beneficio de unos pocos – y con ello, la quintaesencia del sistema económico neoliberal globalizado. El texto nos ayuda a desenmascarar la mistificación del mercado, según la cual imperan “sólo” las leyes de la oferta y la demanda; y que sostiene que si se permite el libre actuar de estas leyes, en algún momento llegará a haber suficiente para todos.
- ¿Cómo formulamos en el nombre de Dios el juicio sobre la acumulación egoísta de capitales y bienes?

Posible esquema para la predicación

La parábola del rico necio se presta para un sermón narrativo, en el sentido de re-contar el texto con constantes referencias y extrapolaciones a la situación económica actual y al testimonio cristiano en esta situación. Debe evitarse una lectura escatologista como también aquella que pretenda ocuparse del destino mortal de todo ser humano. Lo mortal del texto es la acumulación egoísta por parte del rico, y el efecto trágico que tiene la misma para la población pobre.

El sermón puede facilitar la percepción de la llamada de advertencia de Jesús sobre un sistema económico que produce muerte para todos.

Como recurso visual puede pensarse en una pila de alimentos delante del altar, que luego se distribuye o se envía a quienes más necesitan comer.

1. Invitar a pensar y a expresarse sobre la pregunta ¿En qué consiste la dignidad de la vida, o de qué depende nuestra dignidad? Dialogar sobre las respuestas concretas. Introducir la temática de la supuesta dignidad que confieren los bienes, y sobre todo la acumulación de los mismos.
2. Jesús hace un planteo alternativo: la dignidad no consiste en la acumulación de fortunas, sino en ser hija, hijo de Dios; y en poner en práctica el mandato del amor.
3. Ese mandato se traduce económicamente a una economía del compartir, contrapuesta a la economía salvaje del beneficio propio.

René Krüger, pastor de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Argentina, en Estudios Exegéticos y Hermenéuticos, ISEDET, agosto 2001. Resumen de GB

• **Introducción al Eclesiastés**

El contexto histórico

Cuando el maestro de sabiduría conocido como Qohélet impartía su enseñanza en algún lugar de Palestina, el pueblo judío llevaba más de cuatrocientos años bajo el yugo de un imperio tras otro. Sus tradiciones culturales y religiosas les recordaban las poderosas acciones de Dios que los habían liberado de la esclavitud en Egipto, la marcha por el desierto hasta llegar a la tierra prometida, y una etapa de vida independiente en la zona montañosa de Palestina, conducida por



sus “libertadores” (los *shofetîm*, término deficientemente traducido por “jueces”) y por sus “profetas” (los *nebi’îm*, como, Débora y Samuel).

Después de aquella etapa inicial, ante la amenaza filisteas, los israelitas construyeron un reino popular propio, encabezado por David, el “ungido” o *mashíaj* de Yavé, el Dios de Israel. Tales experiencias hicieron de Israel un pueblo amante de su libertad y lo impulsaron a mantener y extender su propio territorio. Pero esa libertad se vio comprometida por la expansión de poderosos imperios como Asiria y Babilonia, que los sometieron a su dominio y les impusieron pesados tributos.

El punto más crítico de esta historia fue la deportación a Babilonia y la dura prueba del exilio. Sin embargo, el pueblo logró sobrevivir a la prueba y ser el propio agente de su propia restauración, cuando el régimen imperial persa, como lo atestiguan los libros de Esdras y Nehemías, favoreció el retorno de algunos exiliados a Jerusalén y patrocinó la formación al sur de Palestina de un Estado teocrático, reunido alrededor del templo y liderado por el sumo sacerdote. De acuerdo con su política imperial, los persas se esforzaron por mantener en el poder a las elites locales y alentaron el cultivo de tradiciones legales autóctonas. Así se inició en la provincia de Yehud (Judea) un largo proceso de reflexión teológico-jurídica, que culminó con la redacción de la *Torá*, de los *Profetas* y de otros *Escritos*, conforma a la tradición reinterpretada por la ideología del Estado teocrático.

En el s. IV aC, la sustitución del imperio persa por los reinos occidentales “helenistas” produjo otra grave crisis en el pueblo judío. A los escribas que registraron las visiones contenidas en el libro de Daniel, el imperio helenista fundado por Alejandro Magno les pareció el más corrupto de todos sus predecesores en el poder. “Y vi... una cuarta bestia, terrible, espantosa y excesivamente fuerte. Tenía enormes dientes de hierro; comía, trituraba y pisoteaba las sobras con sus patas. Era distinta de todas las bestias anteriores (Dn 7.7).

Como lo habían hecho antes los asirios, los babilonios y los persas, el imperio “griego” impuso pesados tributos a los pueblos sometidos. Pero sus ambiciones iban más allá del mero sometimiento político-económico, y se mostraron empeñados en difundir también sus costumbres y sus formas culturales. Como consecuencia de tales imposiciones, muchas aristocracias nativas adoptaron la lengua griega e instituyeron ciudades-estado de acuerdo con el modelo de la *polis* griega.

En Judea, la crisis se agudizó cuando el rey Antíoco IV Epífanes intentó transformar por la fuerza el estado-templo de Jerusalén en una ciudad-estado al estilo griego. Algunos judíos se sometieron de buen grado a la política cultural del monarca, pero muchos otros, capitaneados por la familia sacerdotal de los Asmoneos, se mantuvieron fieles a las tradiciones e iniciaron la llamada “rebelión de los Macabeos”. La lucha fue larga y sangrienta, pero al fin todo terminó en una tregua que permitió a los Asmoneos constituir un estado independiente y asumir incluso el título de “reyes”, a pesar de no pertenecer a la dinastía davídica. Por una parte, la revuelta reavivó en el espíritu de buena parte del pueblo la indómita voluntad de vivir como un pueblo libre; por otra, los líderes Asmoneos debieron proceder con el necesario realismo y trataron de consolidar su poder mediante alianzas internacionales y compromisos con el régimen imperial romano, que al fin terminaría por someterlos a un nuevo yugo.

Es imposible que el sabio Qohélet haya vivido todas las etapas de esta historia. Pero conoció sin duda la irrupción del imperio griego y no fue ajeno al profundo cambio cultural que se produjo en la época helenística. En sus reflexiones se percibe una cierta influencia del pensamiento griego y una atmósfera intelectual ampliamente difundida por los conquistadores griegos.

Qohélet escribe en un hebreo tardío, influido por el arameo que toma a veces alguna expresión persa. Por tanto, se supone que el libro apareció en Palestina después del dominio persa, pero algunos años antes de la guerra de los Macabeos, a mediados o a fines del s. III aC.

El autor y su obra

El libro de Qohélet –designado habitualmente con el nombre de *Eclesiastés*– es la instrucción de un anciano y experimentado maestro, que en el encabezamiento del libro es presentado como hijo de David, rey en Jerusalén (1.1). Esta presentación no debe llamar la atención, ya que era un hecho habitual en Israel atribuir los escritos sapienciales a la autoría de Salomón, considerado



tradicionalmente como el sabio por excelencia (Prov 1.1; 10.1; 25.1; Sab 7.1; cf 1 Re 3.9; 5.9-14; 10.1-9). Lo que sí llaman la atención son las enseñanzas contenidas en este pequeño libro, que en muy pocas páginas encierra un considerable número de enigmas.

En un lenguaje extremadamente sugestivo, que por momentos adquiere un vuelo poético admirable, Qohélet habla de la existencia humana y de las limitaciones con que tropieza a cada paso, hasta que llega el inevitable día de la muerte: Dulce es la luz y es bueno para los ojos ver la luz del sol. Si un hombre vive muchos años, que disfrute de todos ellos, pero recuerde que serán muchos los días sombríos y que todo lo que sucede es vanidad... *Alégrate muchacho mientras eres joven, y que tu corazón sea feliz en tus años juveniles... Aparta de tu corazón la tristeza y aleja de tu carne el dolor, porque la juventud y la aurora de la vida pasan fugazmente* (11.7-10), *Acuérdate de Dios en los días de tu juventud, antes que lleguen los días penosos... Sí, acuérdate de él antes que se corte la hebra de plata y se quiebre la ampolla de oro, antes de que se haga pedazos el cántaro en la fuente y se rompa la cuerda del aljibe...* (12.1,6).

Un pensamiento lleno de tensiones

Los pasajes que aportan una visión positiva de la vida y de los que es “bueno” para los seres humanos no aparecen con tanta frecuencia como los que insisten en los aspectos negativos. De hecho, la expresión positiva más frecuente es “alegrarse”, que aparece 15 veces, mientras que “muerte” y “fatiga” se encuentran 15 y 31 veces, respectivamente. Por otra parte como las invitaciones a disfrutar de la vida se destacan mucho menos en la globalidad del texto, cabría pensar en un amplio predominio de los momentos amargos sobre los alegres y dichosos. Sin embargo, Qohélet considera necesario rescatar todo lo “bueno” que nos ofrece la vida, y lo bueno no es algo excepcional y extraordinario, sino que se encuentra en lo cotidiano (como la comida, la bebida y el trabajo), siempre y cuando se tengan los ojos abiertos para saber descubrirlo.

La incognoscible obra de Dios en el mundo

A pesar de todo, Qohélet se aferra desesperadamente al “temor de Dios” (5.6, cf 3.14). Dios regala la vida y la quita (5.17; 12.1,7), manda la alegría y la tribulación, la felicidad y la desgracia (2.24-25; 3.10; 6.2; 7.14). Es verdad, asimismo, que Dios todo lo hizo bien, pero el hombre no puede escudriñar la obra que él realiza en el mundo, desde el principio hasta el fin, ni la correspondencia entre la acción y sus consecuencias (3.11; 8.17; cf 7.29; 5.1), ni cambiar ni siquiera un ápice de lo que Dios determina y hace (3.4; 6.10; 7.13). El ser humano no conoce ni su presente (3.1; 9.1) ni su futuro (8.7; 9.12; 10.14).

Eclesiastés 1.1-3; 2.18-23

1.1-3: Título, autor y tema general del libro. Ya desde el proemio, el autor de estas reflexiones aparece como envuelto en un enigma. Los exégetas no han logrado descifrar de manera precisa el nombre (o el sobrenombre) hebreo Qohélet, que la versión griega (LXX) traduce por “Eclesiastés”. Sin embargo, casi todos coinciden en considerarlo un título o nombre simbólico, asociado a la raíz hebrea *qhl*, que presenta una gama de significados asociados con la idea de “asamblea” o de “pueblo convocado y reunido”. De ahí que Lutero lo haya llamado “el Predicador” y algunos exégetas más recientes hablen de él como del “convocante”.

Es significativa la caracterización de Qohélet como hijo de David, rey en Jerusalén (1.1). Esta identificación es al parecer obra del prologuista y primer epiloguista del libro (cf 12.9-11), favorecida por la referencia a 1.12: *Yo, Qohélet, he sido rey de Israel en Jerusalén*. Esta caracterización parece poner en oposición dos profesionales de un mismo personaje: por un lado, la del rey hijo de David (es decir, Salomón, tradicionalmente considerado como el sabio por antonomasia); por el otro, la de un “asambleísta” mucho más popular, que puede entenderse como la función propia de un sabio dedicado a instruir al pueblo (cf 12.9). La paradoja de esta doble función mantiene en suspenso al lector, que la irá develando gradualmente, a medida que avanza la lectura.

Este desdoblamiento cumple una importante función teológica, planteando tácitamente la cuestión de la autoridad político-religiosa en el judaísmo postexílico. En efecto, una vez desaparecida la monarquía davídica, la conducción política recaía sobre ciertos estamentos que necesitaban un apoyo popular más directo que el requerido por la autoridad monárquica. Por lo tanto, no es demasiado aventurado ver en el Eclesiastés una revisión de la sabiduría cortesana –oficialmente



representada por Salomón, “hijo de David” (cf Prov 1.1)– desde la perspectiva de las condiciones sociopolíticas de la época helenística.

2.18-23: Vana recompensa de los esfuerzos realizados. Este pasaje describe una situación singular; un hombre ha trabajado con sabiduría y eficacia, y otro que no ha hecho nada se queda luego con todos sus bienes. Qohélet se detiene a considerar esta realidad, y no solo la incluye entre los absurdos de la existencia bajo el sol, sino que también la define como *un grave mal* (v 21).

En este pasaje llama la atención la preocupación de Qohélet por el destino que tendrán sus riquezas después de su muerte. Al parecer, no le resulta nada grato que sea otro el que llegue a disfrutar de lo que él obtuvo con tanto esfuerzo y fatigas. Pero no es este el punto crucial. Lo absurdo es, en realidad, la falta de equidad en la distribución: uno hace el trabajo, y otro, sin haber hecho nada, se beneficia de él. Que el heredero pueda ser un necio agrava aún más el absurdo, pero no constituye el núcleo del problema. De hecho, la referencia al necio en el v 19 es más bien incidental y después ya no se habla más de él.

Con el ejemplo antes propuesto, Qohélet cuestiona una vez más la ley tradicional de la retribución terrena, según la cual la búsqueda de la sabiduría, el trabajo y el esfuerzo debían aportar muy pronto conocimiento, felicidad y riquezas (cf Prov 11.31): *Si los justos reciben su pago aquí en la tierra, ¡cuánto más los impíos y pecadores!*. Pero aquí sucede justamente lo contrario: uno trabaja, y otros, sin mover un dedo, gozan de lo que otro adquirió con tanto empeño y dedicación.

Este capricho de la fortuna lleva a plantear una vez más la pregunta que es el hilo conductor de todas las “exploraciones” de Qohélet y que subyace en todas sus reflexiones: *¿Qué le reporta al ser humano todo su esfuerzo y todo lo que busca afanosamente bajo el sol?* (v 22). Esta pregunta, lúcida y tajante, pone en guardia al lector para continuar su diálogo con el texto sin perder de vista la cuestión decisiva. La incuestionable realidad de los males que nos rodean, y que con frecuencia nos afectan personalmente, sitúan al lector en el centro mismo de la teología y la obra del Eclesiastés. Si, como dice el epílogo del libro, *los dichos de los sabios son como agujones* (12.11), aquí el agujón está en la pregunta, que no puede dejar indiferente a ninguna persona sensible.

Como era previsible, el v 23 es una respuesta pesimista a la pregunta anterior: la búsqueda afanosa procura solamente días penosos, preocupaciones, sufrimientos y noches de insomnio, las fatigas pasadas no están en proporción con los rendimientos logrados. Pero no todo es negativo en la vida, como lo mostrarán los versículos siguientes.

Armando J Levoratti, biblista católico argentino, 1933-2016, *Eclesiastés o Qohélet*, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Navarra, España, 2007. Extractos y resúmenes de GBH.

- **Seguimos con la Carta a los Colosenses 3.1-5, 9-11.**

El nuevo ser humano en Cristo

El tema fundamental de estas recomendaciones, es el del hombre nuevo y es al mismo tiempo un tema teórico y práctico. Es el anuncio de la humanidad nueva incorporada en Cristo y presente en las comunidades que forman la iglesia.

Esta exhortación está todavía en contacto con las advertencias por causa del verdadero conocimiento (v 10) y también a causa de la oposición entre las prácticas de esa “filosofía” y la vida nueva de los cristianos. Como camino hacia el perfecto conocimiento y la perfección humana, la falsa filosofía enseña prácticas y observancias sin contenido moral real.

El camino cristiano es ético; el camino pagano es de pura observancia exterior. La vida nueva, que es al mismo tiempo obra de Dios y obra humana, es la verdadera alternativa a las ilusiones de la filosofía.

En esta vida nueva, las prescripciones de las potestades pierden su razón de ser, ahora se trata de procurar las cosas de Cristo, la vida de Cristo y la vida moral que proceden de la vida de Cristo. “Las cosas de arriba” son todos los bienes que proceden de Cristo. No se dice que los cristianos deben salir de este mundo para vivir en un mundo celestial. Deben procurar las cosas que vienen de Cristo, para vivirlas en esta tierra.



La distinción entre lo alto y la tierra es la distinción entre la nueva humanidad de Cristo y el mundo antiguo de los paganos. Pensar, aquí, no es una actividad teórica. Se trata de juzgar, apreciar moralmente las cosas, escoger un camino. “Piensen” quiere decir “aprecien las cosas” con los criterios de Cristo y no con los criterios del mundo antes de Cristo.

La expresión “vida escondida” era muy común en las religiones griegas de misterios. Aparentemente Pablo usa aquí una expresión del lenguaje religioso de los paganos que los colosenses conocían muy bien. Lo que queda hoy escondido es la participación en la resurrección de Jesús. Cuando la presencia de Cristo sea manifestada, visible, evidente para todos, la participación en Cristo también aparecerá. Todo esto existe, pero está escondido. Lo que hace a nuestra vida está escondido, mas entonces lo que hace a nuestra vida será manifestado.

Vino el bautismo, representando la ruptura con el mundo de pecado. Ahora es preciso dejar todo aquello. La ruptura del bautismo y la antítesis muerte-resurrección aparecen bajo otra forma. La antítesis Adán-Cristo, primer hombre-primer hombre nuevo, etc., es tema habitual de Pablo y uno de los fundamentos de su teología (Ro 5.12; 1 Co 15.20-23).

En el momento de su conversión, los colosenses abandonaron ese modo de vivir, ese régimen de Adán. Pablo recuerda la gran transformación que entonces se produjo, para pedir a sus lectores la coherencia en los hechos. Radicalmente rechazaron al hombre viejo, pero todavía falta rechazarlo en las últimas consecuencias en la vida diaria.

El nuevo régimen de vida instituido por Cristo no es solamente una transformación interior. En el evangelio, el interior nunca está separado del exterior porque se ignora la separación entre cuerpo y espíritu. El hombre nuevo es una transformación de la sociedad entera, el advenimiento de un pueblo nuevo. La iglesia es un pueblo nuevo y las comunidades cristianas inician un pueblo nuevo, su misión es la transformación de la humanidad entera, formando un solo pueblo nuevo.

Así el hombre nuevo es la alternativa propuesta a los colosenses. Las religiones paganas no tocan la sociedad. Muestran la solución es una evasión hacia el mundo de las potestades celestiales: crean un sistema religioso complejo que supuestamente ha de conducir a los hombres hasta ese mundo celestial. La alternativa cristiana es un nuevo pueblo aquí en la tierra, superando las actuales contradicciones y formas de dominación, transformando al mismo tiempo al individuo y la sociedad.

José Comblin, *Colosenses y Filemón*. Comentario Bíblico Ecuménico. Edic. La Aurora, Buenos Aires, 1989, pp. 58-66. Hacemos una selección-resumen de este texto.

Recursos para la acción pastoral

• Oración

Señor, ayuda a todos los que se enriquecieron.
Convénceles de que la mejor herencia para sus hijos
será el ejemplo vivo de la justicia,
del corazón abierto, de las manos abiertas.
Convénceles a intentar ser libres de la dominación del dinero
para que así puedan usarlo como medio de servicio
y no como ídolo a ser servido.

Obispo Hélder Câmara, Brasil



Fano

• El poder al servicio de la vida

La avaricia de empresarios y banqueros ha llevado a tal concentración de poder que algunos pueden pagar una cena para sus amigos con la jubilación que recibe un abuelo.

Sólo el poder al servicio de la vida y sus valores como la verdad, la justicia, la paz, la dignidad humana y todo lo que haga de ella plena y feliz tiene valor ético. Cuando este criterio falla, la vida sale herida profundamente. Mi gratitud por las personas y organismos que hayan comprendido esto.

La levadura que va transformando la masa para el pan tiene poder, no la podemos apurar pero tampoco lo podemos parar. Hace su trabajo a su tiempo. En ese mismo sentido miro todas las formas de poder que tienen esa perspectiva transformadora como el poder de la educación, de



la cultura, de la justicia, de la investigación al servicio de la salud y el desarrollo humano como también el poder de organismos que defienden los Derechos Humanos y ecológicos.

Hay poder al servicio de la vida y poder al servicio de la muerte. Somos desafiados a ubicarnos en el correcto lugar con firme esperanza, no una esperanza vacía sino llena de compromisos y trabajos personales y comunitarios, en el lugar donde estemos, con los recursos y conocimientos que tengamos porque la nueva sociedad que buscamos comienza donde cada uno de nosotros y nosotras está. A pesar de tantos nubarrones, no hay lugar para el desaliento y sí, *mucho lugar por la genuina esperanza.*

*Obispo metodista argentino (E) Aldo Etchegoyen, 3 de noviembre 2011, en diario Tiempo Argentino.
Texto completo en <http://tiempo.elargentino.com/notas/fermento-de-cambio-que-sea-incontenible>*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

69

- **Antífona de ayes y bendiciones**

¡Ay de ustedes, explotadores,
que hacen su riqueza a costa del ser humano,
porque ya tienen su ganancia!
Pero felices los que, aún explotados y sumidos
en la pobreza, tienen en Dios su fortuna.
¡Ay de ustedes, los que sólo viven
para el derroche y la ostentación,
porque esto lastima al prójimo
y ofende al Señor.
Pero felices los humildes y solidarios, porque
compartiendo lo que tienen honran a Dios.

¡Ay de ustedes, los que se alegran
de la injusticia del mundo,
porque padecerán el juicio de Dios!
Pero felices los que, impotentes
ante la iniquidad, esperan confiados
en la justicia del Señor.
¡Ay de ustedes, soberbios y orgullosos!
porque el halago del mundo
los hace vivir en el engaño.
Pero felices los que por causa de Cristo
son maltratados,
porque en Él encuentran verdad y consuelo.

Tomado de los recursos incluidos en la Memoria del Taller sobre Ética y Derechos Humanos, organizado por la Secretaría Regional del Río de la Plata del CLAI.

- **Oración de confesión**

Perdón, Señor, porque aun viendo la necesidad
de nuestro prójimo
vemos sólo nuestros propios intereses
de satisfacer nuestras necesidades,
olvidando que podemos convertirnos
en prójimos solidarios.

Perdón, Señor, por venir a buscar en Ti
sólo seguridad y comodidad, queriendo
únicamente ser sostenidas y sostenidos
por tus manos, y caminar sin tropiezos
y sin riesgos de ningún tipo.

Perdón, Señor, porque queremos una religión
de creencias y prácticas que den seguridad,
ignorando que tu Reino se construye
con compromisos arriesgados
y confiando en Ti, como lo hizo Jesús.

Perdón Señor, porque a veces queremos
humanizar al mundo con el poder de la fuerza
y ambicionando el espejismo de su vanidad.
Perdón pedimos, perdón clamamos. Amén.

Joel Elí Padrón Ibáñez, México

- **Clamo Señor**

Quiero creer, Señor, que si estoy perdida me buscarás.
Que no me dejarás vagando por los lugares de consumo,
tratando de encontrar una vida tranquila, donde descansar lejos de ti y de tu pueblo.
Que no me encierre en paraísos artificiales donde deje de ver
el rostro de mis hermanos más pequeños trabajando por un mundo más justo,
luchando con enfermedades, suplicando dignidad para sus vidas,
y yo escondida, creyendo ser feliz, porque todo lo otro no me gusta.
No quiero estar perdida en un lugar donde viva mi vida olvidándome de los demás.
Creo, Señor, que irás en mi busca y me traerás al camino, nuevamente,
donde buscar con otros, cada día, la verdad y la justicia para todos. Y en tu nombre encontrarla.
Donde pueda cantar tu nombre para alabarte, donde pueda reír con otros,
donde el día se convierta en nueva oportunidad de esperanza y misericordia
que nos acerque al verdadero camino para reconocer tu amor.
Búscame Señor, no me dejes perdida. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

Cristina Dinoto



• Bendición Maya

Oh tu, hermosura del día!
Tú, Huracán, tú Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra!
Tú, dador de la riqueza, de las hijas y de los hijos!
Vuelve hacia acá tu gloria y tu riqueza,
concédenos la vida y el desarrollo a hijas e hijos,
que se multipliquen y crezcan los que han de alimentarte,
los que te invocan en los caminos, en los campos,
a orilla de los ríos, en los barrancos,
bajo los árboles, bajo los bejucos.
Dales sus hijas y sus hijos.
Que no encuentren desgracia ni infortunio,
que no se introduzca el engañador ni detrás ni delante de ellos.
Que no caigan, que no sean heridos,
ni sean condenados por la justicia.
Que no se caigan en la bajada ni en la subida del camino.
Que no encuentren obstáculos ni detrás ni delante de ellos,
ni cosa que los golpee.
Concédeles buenos caminos, hermosos caminos planos.
Que no tengan desgracia ni infortunio en sus caminos.



Foto Hanni Gut

• Te busco, Señor

Te busqué en las estrellas,
no tanto como los sabios del Oriente,
sino como el navegante que, rota su brújula,
busca en el cielo señales de un mundo cierto.
Te busqué en la tormenta, como el náufrago
que cansado de nadar, busca
desesperadamente un pedazo de tablón
flotante al que aferrarse.
Te busco en tiempos de sequía y aridez,
aunque confundo en mi sed,
muchos espejismos con el verdadero oasis.

Te busco en la oración,
intentando con el sonido de las palabras
tranquilizar al niño asustado,
o al viejo confundido
que aguarda al final de nuestro sendero.
Te pido que me enseñes a buscarte
con el instinto del recién nacido
que sin saber nada de esta vida
busca con su boca pequeña la fuente de vida
que presiente cercana.

Héber Cardozo - Tomado de: Red de Liturgia CLAI

• Bendición

Que la bendición del Dios
que cargó nuestras cargas,
que nos hizo livianos para andar por la vida
y que nos invita a revisar
lo que llevamos de más,
lo que nos pesa, lo que nos molesta
y lo que nos impide movernos,

nos envuelva con ternura.
Que la bendición de la fuerza creadora,
de la caricia salvadora, y la presencia solidaria,
sea con nosotros y nosotras
y con todo el pueblo de Dios,
hoy y hasta el final de los tiempos. Amén.

G. Oberman - Tomado de: Red Create

Himnos y canciones

- ✚ **Baguala de la muerte** (Todo acabó en una tumba) – F Pagura, Arg. y H Perera, Urug. – **CF 53**
- ✚ **Danos tu paz** (Cuando nos toca la aflicción) – G Oberman – Esteban Vergalito – **CF 343**
- ✚ **Cuando el pobre nada tiene** – José Olivar y Miguel Manzano, España, 1971 - **CF 317**
- ✚ **El Pescador** (Tú has venido a la orilla) – Cesáreo Gabaráin, España, 1979 – **CF 282**
- ✚ **Testigos** – Néstor Míguez y Walter Vivares, argentinos – **CF 424**
- ✚ **Ven, sube a la montaña** (Bas en Mt 5.1-12) - Osvaldo Catena, 1920-1986, Argentina - Spiritual afroestadounidense - https://www.youtube.com/watch?v=r9ow_IIMSiY - **CF 202**



7 de Agosto 2019 – Noveno domingo de Pentecostés (Verde)

MAR 9 – DÍA INTERNACIONAL DE LAS POBLACIONES ABORÍGENES



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 12.32-40: No teman, manada pequeña, háganse tesoros en el cielo; allí donde esté su tesoro, allí estará su corazón. Estén atentos, con sus lámparas encendidas. Felices aquellos a quienes su Señor encuentre despiertos, porque no saben cuándo vendrá.

Profeta Isaías 1.1-2, 11-18: ¿Para qué me sirven sus muchos sacrificios? No me traigan más ofrendas sin valor, ya no escucho sus oraciones. Hagan el bien, ayuden al oprimido, hagan justicia... ¡Y yo limpiaré sus pecados!

Carta a los Hebreos 11.1-2, 8-11, 14-16: La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Por la fe Abraham salió hacia una nueva tierra, quedando a la espera de una nueva ciudad, buscando una nueva patria...

Salmo 50.1, 4-7, 14-15: El Señor, Dios de dioses, ha convocado a la tierra. Los cielos declaran su justicia y que Dios es el juez. En vez de sacrificios, ofrézcame alabanzas y cúmpleme tus votos. Invócame, yo te libraré, y tú me honrarás.

Ya que en el segundo domingo de Cuaresma tuvimos la lectura de Génesis 15.1-12, 17-18, optamos por la alternativa que ofrece el Leccionario Común Revisado acompañando la lectura del Evangelio de Lucas 12.32-40 con Isaías 1.1, 10-20 y fragmentos del Salmo 50.

71

Recursos para la predicación

• Evangelio de Lucas 12.32-40

A primera vista, las diversas unidades y subunidades de Lc 12.1-53 constituyen una diversidad muy abigarrada y sobrecargada de dichos. Con todo, es posible descubrir una redacción propia de Lucas, con la cual el evangelista quiere dar a entender que los discípulos y discípulas conforman una suerte de grupo núcleo en medio de las masas de gentes, de perseguidores y perversos. El centro de esta estructura simétrica está localizado en Lc 12.32-34. Ello evidencia que el grupo núcleo no forma una comunidad segregada, tipo ghetto, sino que está abierto para quienes tienen interés en participar en la pequeña manada.

Veamos la estructura simétrica:

Lc 12:	1-12	A	Exhortación a la firmeza en la fe y a la confesión en medio de persecuciones
	13-21	B	Advertencia ante la avaricia. El rico necio
	22-31	C	Superación de las preocupaciones por la relación con el Reino de Dios
	32-34	X	La participación en el Reino mediante la práctica del compartir
	35-40	C'	La preocupación legítima: permanecer vigilante y preparado
	41-48	B'	El mayordomo fiel y el mayordomo necio
	49-53	A'	La relación de las divisiones y la persecución con la misión de Jesús

El v. 21 cierra la parábola del rico necio haciendo una oposición entre la *acumulación de tesoros para sí mismo* y el *ser rico para con Dios*. ¿Qué significa concretamente *ser rico para con Dios*? ¿Cómo se define el programa presentado con esta breve formulación? El rico necio vive acumulando tesoros para sí mismo; pero, ¿qué es lo opuesto a su pecado? El texto podría dejar abiertas varias alternativas: no preocuparse por nada, llevar una vida sencilla, optar por quedarse en la pobreza o por elegirla, renunciar a (casi) todo, compartir los bienes, llevar una vida austera.

La consideración del texto del cap. 12 como un planteo global permite ir aclarando la cuestión. En efecto, los dichos del centro de la simetría, 12.32-34, explican dos aspectos centrales de la síntesis del v. 21: la práctica de quienes son *ricos para con Dios*, y su futuro. Esta explicación construye un llamativo contraste con la figura central de la parábola, el *rico necio* o *insensato*.

Repaso exegético



Es posible que parte de Lc 12.33 reproduzca Lc 18.22. Con la formulación de Lc 12.33, el llamado al seguimiento “económico” de Jesús dirigido a un individuo singular queda transformado en un llamado generalizado que se dirige a toda la comunidad. Lc 12.34 contiene la valoración final de ambos tesoros y de los respectivos programas de acción. Con ello, el versículo remite a la oposición central del Evangelio de Lucas en lo que se refiere a riqueza, bienes y dinero: Dios o el Mamón, tal como luego queda expuesto en Lc 16.13.

Con los vs. 33-34 Lucas muestra cuáles son las relaciones entre el teocentrismo radical de Jesús y su opción por los marginados y los miembros más débiles del cuerpo social. El tesoro “adquirido” junto a Dios por la práctica de la solidaridad con los pobres se opone diametralmente a los tesoros materiales de este mundo, acumulados por el acaparamiento egoísta. Y la parábola del rico y Lázaro, el pobre, en cierta manera tiene los colores de una continuación de la parábola del rico necio de Lc 12.)

El v. 33 plantea una radicalidad impresionante que tiene su trasfondo en la llamada “piedad de los pobres”, presente en el EvLc, que fue un esquema de pensamiento de aquella época, con bases concretas en la situación social, económica y política de Israel; y lo cultivaban ciertos círculos de creyentes pobres. Consistía en la expectativa de una inversión socioeconómica escatológica, obrada por Dios.

El esquema fundamental de esta inversión se introdujo a algunos escritos de carácter apocalíptico de la época intertestamentaria y neotestamentaria; y a nivel del NT, sobre todo en el EvLc y en la Epístola de Santiago. Esta “piedad de los pobres” se expresa en el Magnificat, Lc 1.46-55; la contraposición de bienaventuranzas y ayes, Lc 6.20-26; y la inversión de las situaciones en la parábola del rico y Lázaro, el pobre, en Lc 16.19-31. En Santiago, el esquema aparece con nitidez explícita en St 1.9-11; pero también subyace a otros textos de la epístola que versan sobre la problemática de pobres y ricos.

En todos esos casos, se trata de una inversión escatológica de las estructuras y relaciones socioeconómicas; inversión ésta que traerá dignidad, salvación, satisfacción e identidad junto a Dios a los pobres, necesitados y perseguidos; mientras que producirá humillación, juicio y condenación a los ricos. La “piedad de los pobres” establecía una ecuación entre *pobre* y *piadoso* por un lado y *rico* e *impío* por el otro.

La “piedad de los pobres” debe ser comprendida como la expresión de una protesta “violenta” –a nivel literario– de los sectores más pobres del pueblo de Dios contra todos aquellos que los oprimían, tanto connacionales como extranjeros. Es una declaración decidida de que Dios no está de acuerdo con la brecha entre pobres y ricos ni con la explotación de sus hijos e hijas pobres por otras personas, y a la vez una afirmación vigorosa de que Dios mismo pondrá fin a ese estado vergonzoso de las cosas, invirtiendo al final de los tiempos drásticamente los destinos de ambos grupos socioeconómicos.

Lc 12.32-34 no plantea expresamente el esquema de “piedad de los pobres”, pero éste subyace a la propuesta, con la cual Jesús incluso sobrepasa el esquematismo que de alguna manera no deja de ser “quietista”, ya que no propone acciones concretas, sino que espera todo del desenlace apocalíptico.

El v. 32 es uno de los frecuentes dichos bíblicos que quieren transmitir paz, consuelo, seguridad; y cuyo fundamento es la intervención de Dios a favor de quienes confían en él. En esta ocasión, la exhortación a no temer tiene como base la decisión del Padre de otorgar el reino a su pequeño grupito de fieles. Directamente vinculada con esta atribución de seguridad viene el planteo de la venta de las posesiones y la entrega del dinero a los pobres (la condición de los destinatarios como tales se deduce del término *limosna*). Este trastrueque implica la formación de un tesoro imperecedero e inagotable junto a Dios.

La mención de las polillas es una referencia a las vestimentas caras que usaban y amontonaban los ricos de la época. La acción devastadora de esos insectos se relacionaba con la concepción del fin del injusto (cf. Is 50.9; 51.8; Os 5.12). Es probable que este versículo establezca también alguna relación con Lc 16:19, donde se mencionan la ropa superlujosa del hombre rico y sus banquetes diarios: *Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día*



banquete con esplendor. Por su parte, los términos *bolsas, tesoro y ladrón* remiten al dinero, a monedas de oro y plata, joyas y otros objetos de valor, todos ellos representaciones de la riqueza.

Con la referencia a su *envejecimiento, agotamiento, robo y destrucción*, Jesús enfatiza que la fortuna no tiene valor alguno como fundamento para la vida de quienes forman la comunidad de seguidoras y seguidores. El cuádruple efecto anulador hace que los símbolos de la opulencia queden destituidos de todo valor. ¿Puede imaginarse alguien una miseria peor para los ricos que la pérdida total de todos sus capitales?

La exhortación a formar un tesoro imperecedero en el cielo se vincula estrechamente con la adhesión a Dios y al prójimo; y no tienen nada que ver con el ideal estoico de la renuncia, practicada por un individuo sin mayores relaciones con la sociedad. De la misma manera, la práctica de la solidaridad no es una opción por la pobreza, como si esta fuera un ideal para el perfeccionamiento propio; sino que se vincula más bien con la austeridad y con una opción comunitaria, que busca superar la pobreza de las hijas y los hijos de Dios. (Somos conscientes de las raíces protestantes de esta interpretación).

Jesús enjuicia a los ricos que prefieren acumular tesoros para sí mismos en vez de socorrer a sus hermanos y hermanas pobres; prefieren que las polillas les devoren los atuendos valiosos en vez de compartirlas con los desnudos. Al mismo tiempo, se cierra el círculo abierto por la parábola del rico necio, quedando esbozado el proyecto alternativo: *En vez de hacerse tesoros en la tierra, donde el ladrón y la polilla los eliminan, socorran a sus hermanos y hermanas necesitados; compartan lo que tienen para que todos y todas puedan vivir. La acumulación egoísta no sustenta ninguna vida; el compartir da sustento eterno a todas y todos.*

Breve reflexión teológica

A nivel hermenéutico se plantea la pregunta acerca del significado último de la propuesta. ¿Tiene ella un sentido literal y una validez perenne, como para que todas las generaciones de cristianos y cristianas la cumplan al pie de la letra?

Aún reconociendo la necesidad de la contextualización de toda palabra bíblica, la propuesta de Lc 12.32-34 sigue levantando un planteo enérgico que hace a la esencia misma de las relaciones socioeconómicas de toda comunidad humana. Despliega una aguda crítica a todo sistema que se basa en la acumulación egoísta de los bienes y el dinero; y propone un objetivo diametralmente opuesto: la preocupación activa por la vida del prójimo necesitado.

Posible esquema para la predicación

1. Realizar un breve diálogo sobre los valores con los que se maneja el actual sistema socioeconómico y político.
2. Hacer una reflexión sobre los efectos que tiene ese sistema sobre la sociedad, principalmente sobre los miembros más débiles del conjunto social: divisiones, marginación, exclusión, frustración, cierre de horizontes, pérdida de presente y futuro, desesperación, creciente violencia. Dios critica y condena este panorama sombrío.
3. Introducir la propuesta de Jesús: a pesar de lo poco que podamos tener, vale la pena intentar una práctica alternativa, empezando con la acción de la *pequeña manada*. Estas alternativas han de apuntar a la solidaridad, el compartir, la preocupación activa por los marginados y excluidos. A esta práctica alternativa también pertenecen el animarse y consolarse mutuamente, frecuentemente, Jesús antepone a sus propuestas una palabra de ánimo.

René Krüger, pastor de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Argentina, en Estudios Exegético-Hermenéuticos, ISEDET, agosto 2001. Resumen de GB

• **Introducción al Profeta Isaías**

Isaías es el texto del AT más citado o aludido en el NT (cerca de 590 referencias en 23 libros). Esta preferencia por el uso del libro de Isaías se halla, sobre todo, en las características literarias y teológicas de la obra. Una de sus cualidades más notables es el contenido del mensaje: el libro de Isaías expone una teología de la salvación que Dios realiza mediante sus intervenciones en los acontecimientos de la historia humana. Esta peculiaridad teológica se revela en las diferentes secciones del libro y hasta en el nombre mismo del profeta, ya que Isaías significa “la salvación es de YHWH (el Señor).”



Otro factor que ha contribuido en forma notable a la difusión de la obra es su belleza poética y la universalidad de su mensaje profético... y en la actualización de grandes temas tradicionales (como el tema del éxodo) y en la creación de imágenes teológico-poéticas adaptada a las nuevas necesidades de los creyentes (p. ej., la consolación de Israel, superando los límites del tiempo).

A estas cualidades se suman el decidido compromiso a favor de los pobres y marginados de la sociedad (el “oprimido”, el “huérfano”, la “viuda”; 1.17) y el rechazo de las políticas expansionistas y colonialistas de los imperios, que confieren al mensaje de Isaías una indudable actualidad en el contexto de las realidades políticas, sociales y espirituales de América Latina.

Problemas de interpretación del libro de Isaías.

La considerable extensión del texto (66 capítulos) recoge tradiciones proféticas de varios siglos y hace que la obra presente una notable complejidad histórica, literaria y teológica. Según un conocido pasaje de los Hechos de los Apóstoles, un funcionario etíope convertido al judaísmo, mientras iba por el camino de Jerusalén a Gaza, leía un pasaje del libro de Isaías sin comprender claramente su significado. Y cuando Felipe se acerca a él y le pregunta: “¿Entiendes lo que lees?”, el etíope le responde: “¿Cómo voy a entenderlo si nadie me lo explica?” (Hch 8.30-31).

Numerosos intérpretes consideran que para comprender de manera adecuada el libro de Isaías es preciso dividirlo en por lo menos tres secciones, relacionadas cada una de ellas con distintos períodos de la historia de Israel.

La primera sección (caps. 1-39) se relaciona principalmente con el profeta Isaías de Jerusalén, que ejerció su misión profética en la segunda parte del siglo 8 a.C. La segunda (caps. 40-55) presupone un ambiente histórico diferente: el exilio en Babilonia durante los años 587-538 a.C., y por eso dirige a los exiliados un mensaje de consolación y de esperanza.

En la tercera sección (caps. 56-66), el mensaje se dirige nuevamente a la comunidad judía de Jerusalén, pero esta vez se trata de la comunidad postexílica. Los oráculos proféticos incluyen mensajes de juicio condenatorio y de esperanza.

El principal desafío que deben afrontar los intérpretes del libro de Isaías es analizarlo en su integridad tanto literaria como canónica, para descubrir su sentido como un todo. Así, una vez que se saque a la luz el mensaje fundamental del libro, podrán interpretarse las partes que lo integran, sin perder de vista el objetivo central de la obra.

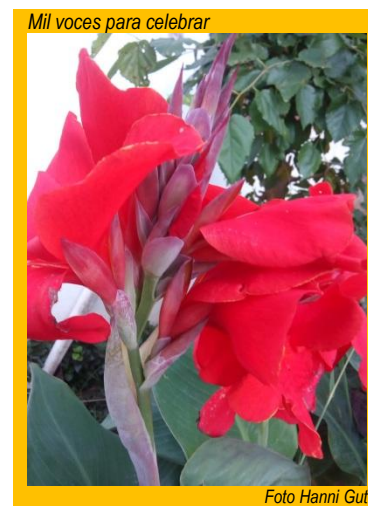
Isaías 1.1-31 – Una nación pecadora

Ver la Introducción al Profeta Isaías en los Recursos del domingo 19 de junio.

Este primer capítulo se presenta como una especie de introducción a toda la obra, ya que anticipa los temas de juicio y salvación que van a desarrollarse después: mensajes contra la apostasía (v 2-9) y el culto superficial y externo (10-17); palabras sobre el “resto” o “remanente” (v 9); revelaciones en torno a la misericordia de Dios (v 18-20; cf 13.10-20). Estos temas dan un sentido de dirección teológica a todo el libro y anticipan algunos de sus temas más característicos: la experiencia religiosa realmente aceptable es la que tiene repercusiones en la vida; el culto que agrada a Dios va siempre acompañado de la práctica de la justicia.

La estructura temática del pasaje puede apreciarse en forma de quiasmo o en paralelo de ideas:

- A. El desconocimiento del Señor (va 2-4)
- B. Enfermedad y desolación de Jerusalén (vs 5-9)
- C. El culto deshonesto y abominable al Señor (vs 10-15a)
- D. La ciudad llena de crímenes y de injusticias (vs 15b-18a)
- E. Posibilidad de perdón y bienestar (vs 18b-20)
- D'. La ciudad sede de la opresión (vs 21-25a)
- C'. La ciudad purificada será sede de la justicia (vs 25b-27)
- B'. Destrucción de los pecadores (v 28)
- A'. Rechazo de otros dioses y sus cultos (vs 29-31)





En esta estructura concéntrica, el centro temático y poético del pasaje se encuentra en los vs 18-20 (E), que ponen en clara evidencia el propósito teológico del mensaje: el Dios bíblico está interesado en el perdón y el bienestar de su pueblo.

El v 1, probablemente el título del libro, “visión de Isías” –con seguridad de un editor y recopilador posterior semejante al otros libros proféticos como Jr, Os, am, Miq– presenta mucho más que una “visión” del profeta como experiencia visual o momentánea, sino la profunda toma de conciencia, el descubrimiento, la comprensión y la presentación de la voluntad de Dios a su comunidad.

Y el vs sitúa además la actividad del profeta en su contexto histórico, social, político y geográfico. El Isías de Jerusalén desempeñó su misión profética en Judá (ca. 740-701), durante los reinados de Uzías (conocido también como Azarías), Jotam, Ajaz y Ezequías, que gobernaron a Judá del 781 al 687 aC. El mensaje de Isías se dirige principalmente a Judá y a Jerusalén, pero contiene además oráculos dirigidos a otros pueblos.

La línea inicial, “Oigan, cielos, y escucha tú, tierra” (1.2) es típica de los textos que denuncian la ruptura de la alianza. La infidelidad del pueblo se pone en relación con la alianza del Sinaí, y se alude implícitamente a la liberación de la esclavitud en Egipto. A la acción liberadora de Dios, el pueblo responde solo con ingratitud: ¡Los animales conocen a sus dueños, pero Israel no conoce a su Señor, el Dios Santo de Israel! El pueblo ha sido infiel a Dios no solo por haber rendido culto a las divinidades paganas, sino por haber dejado de cumplir sus mandamientos en las circunstancias concretas de la vida. El profeta da a entender que la justicia social debe ser un valor preponderante en la sociedad.

Uno de los títulos preferidos por el profeta Isías para referirse a Dios es “El Santo de Israel” que aparece unas 26 veces en libro (p ej 5.16; 19.24; 10.20; 30.11). Este título afirma la santidad divina con sus connotaciones de majestad, bondad y poder. Pero el Dios santo no es Dios lejano, sino que está muy cerca de su pueblo, siempre dispuesto a manifestarle su misericordia. Y por ser un Dios santo, quiere para sí un pueblo santo (cf Lv 19.2).

El v 9 introduce por primera vez en el libro el tema del “resto” o “remanente”. El Señor no dejará que su pueblo sea destruido totalmente, sino que va a conservar una parte de él. A esos sobrevivientes, que son salvados únicamente por la misericordia de Dios, se les llama “resto”. Su salvación es una manifestación exclusiva de la misericordia divina, pues sus pecados se asemejan a los de Sodoma y Gomorra, símbolos de la perversidad moral y la injusticia (cf Gn 19).

El tema fundamental del mensaje es la verdadera adoración. La fe saludable es la que relaciona los actos de culto con la práctica diaria. Las “manos llenas de sangre” (v 15) no aluden solamente a los sacrificios de animales, sino a las injusticias que producen dolor y muerte a personas inocentes e indefensas.

El profeta no se opone propiamente a las prácticas culturales; lo que él reprueba son los sacrificios y actos religiosos que no tienen repercusiones morales ni lleva a un cambio de vida. De ahí la insistente exhortación a practicar la justicia, particularmente con los huérfanos y las viudas, representantes prototípicos de las personas pobres y marginadas de la sociedad (cf 8.21–9.5; 29.18-21; 58.6-7; 61.1-2).

En este punto el mensaje de Isías coincide con el de Amós, que también relaciona el culto con la implantación en la sociedad de un orden justo y fraternal (Am 5.18-27). No tiene ningún sentido dar culto a Dios y oprimir al prójimo. Este culto exterior es incluso peligroso cuando se pretende obtener por medio de él el favor divino.

A continuación, el capítulo incluye uno de los pasajes más famosos de Isías: “Vengan, dice el Señor, y hagamos la cuenta...” (vs 18-20). El Dios bíblico está siempre dispuesto a conceder el perdón, con tal que se dé un auténtico arrepentimiento. La conversión a Dios es la exigencia fundamental. La prosperidad se funda en el cambio radical de vida y en el compromiso con la palabra de Dios. Aquí los reproches divinos se expresan en el lenguaje típico de los procesos judiciales (cf Miq 6.1-8).

La parte final (vs 21-31) incluye una serie de amenazas divinas por la corrupción política y social del pueblo y de sus líderes. El huérfano y la viuda son los representantes típicos de la gente marginada y oprimida. A los malos gobernantes se los acusa de abandonar sus responsabilidades y de actuar en beneficio propio, en vez de proteger a los más necesitados. ¡Ellos recibirán el



castigo divino en el crisol del sufrimiento! Un punto que merece destacarse es que el juicio divino tiene un propósito redentor, como la purificación de los metales por medio del fuego. Sión será purificada, la justicia será un valor fundamental en la transformación y redención de la ciudad.

Samuel Pagán, biblista puertorriqueño, Discípulo de Cristo, Isaías en Comentario bíblico latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2007. Adaptación de GB del último párrafo.

- **Carta a los Hebreos 11.1-2, 8-16**

La fe, anticipo de lo que se espera, prueba de lo que no se ve (vs. 1-2).

La definición de la fe como “anticipo de lo que se espera y prueba de realidades que no se ven” se combina bien con el contexto anterior y el siguiente. En el contexto anterior hay dos frases que preparan esta descripción. La primera se refiere a los fieles que, desposeídos de sus propiedades en la tierra, encuentran su fuerza en el hecho de tener ya una propiedad mejor y estable en el cielo (10.34).

La segunda frase es “El justo vivirá por la fe (10.38), que Hebreos toma de Hab. 2.4. El autor de Hebreos entiende “la fe” de esta frase como la fidelidad que por un lado tiene en vista el premio futuro (10.35) y por otro es una fuerza presente en el cristiano que lo mueve a actuar. Lo mueve a hacer la voluntad de Dios (10.36), la cual consiste en seguir a Cristo en el sufrimiento (12.1-3; 13.13). Lo mueve también a perseverar en la prueba (10.39) y alcanzan la salvación.

El contexto siguiente (11.3-38), como el anterior, se combina bien con la interpretación dada sobre el concepto de la fe que se lee en Heb 1.1. En efecto, en este contexto la fe es la fuerza que mueve a los héroes allí mencionados a tomar sus grandes decisiones; la fe les hace presente la realidad futura invisible por la cual empeñan sus vidas.

Este concepto de fe es semejante a la idea de esperanza, a la cual el autor se refirió en 6.19-20. Así como la fe anticipa la realidad de lo que no se ve y contiene una participación inicial de lo esperado, así la esperanza hace que tomemos la realidad celeste que se nos promete y nos aferremos a ella como a nuestra ancla de salvación, echada en el santuario del cielo, enraizada en la misma presencia divina.

La fe de los patriarcas, un fragmento: vs. 8-16)

El primer ejemplo muestra a Abraham obediente al llamado de ir a un lugar desconocido que se le promete como herencia. Por la fe el patriarca sigue el llamado sin saber adónde va. Hay que notar que Hebreos no nos da el itinerario de Abraham como hace la narración del Génesis. Los deja sin nombres para apuntar a un lugar de descanso que está más allá de la geografía del Génesis.

En el segundo ejemplo (11.9-10) el autor hace resaltar que por la fe Abraham, junto con Isaac y Jacob, vivió en carpas como forastero en la tierra de la promesa, dando a entender que buscaba algo mejor, buscaba la ciudad de fundamentos sólidos que Dios le había preparado.

(En el tercer ejemplo -vs. 11-12-, valoramos la mejor traducción de la Biblia DHH, ya que sigue siendo Abraham el protagonista de la fe y no Sara, como parece insinuar el texto clásico). Es en virtud de su fe que Dios le dio a Abraham vigor para que, más allá de su edad avanzada, pudiera superar la esterilidad de su esposa Sara y con ella producir una progenie que, usando las palabras de Gn 22.17, sería tan numerosa “como la arena incontable de la orilla del mar”.

Hebreos hace luego un interludio (11.13-16) con una reflexión sobre los que, como los patriarcas, fueron peregrinos en busca de una patria mejor. La anhelaron motivados por la fe, pero murieron sin alcanzarla...

Enrique Nardoni, Carta a los Hebreos, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estella, España, 2003. Hemos hecho un extracto-resumen de este comentario, pp. 1079-1081.

Recursos para la acción pastoral

- **El sacramento del pan**

De vez en cuando allá en casa se hace pan. En una gran ciudad, con tantas panaderías, y en un departamento, esto no deja de ser extraño. ¡Alguien se da el lujo o el trabajo de hacer pan! No es una necesidad. Ni es pan para matar el hambre. Hacer el pan obedece a un rito antiguo. Surge de una necesidad más fundamental que la de saciar el hambre. Se repite un gesto arquetípico. El



hombre primitivo repetía algunos gestos, gestos primordiales con los que se sentía unido al origen de las cosas y al sentido latente del cosmos. También en este caso se repite un gesto lleno de sentido humano que va más allá de las necesidades inmediatas.

Ahora el pan se hace en la estrechez del horno de una estufa de gas. Ya no es como en otros tiempos, en un enorme horno de ladrillos. El pan se amasa con la mano. Largamente. Las cosas no se amasan sin dolor. Se cocía y se repartía entre los hermanos, que eran muchos y ahora ya están fuera, tiene sus familias y sus hijos. Para todos ellos el pan era sabroso. “Era el pan de mamá”. Había algo especial en él que no tenía el pan anónimo, sin historia, comprado en la panadería del portugués de al lado o en el supermercado del centro.

¿Qué tiene ese pan? ¿Por qué se reparte entre los miembros de la familia? Porque ese pan es un pan sacramental. Está hecho de harina de trigo y con todos los ingredientes de cualquier pan. Sin embargo, es diferente. Diferente porque solamente él evoca otra realidad humana que se hace presente en ese pan hecho por la mamá, con sus cabellos blancos, ya viuda, pero ligada a los gestos originarios de la vida, y, por eso, al sentido profundo que lleva consigo cada cosa familiar.

Ese pan evoca el recuerdo de un pasado, cuando se cocía semanalmente con mucho sacrificio. Eran once bocas, como pajaritos, esperando el alimento materno. Temprano se levantaba aquella mujer que se convirtió en el símbolo de la mujer fuerte y de la gran mamá. Amontonaba mucha harina de trigo blanquísima. Tomaba el fermento y añadía muchos huevos. Y después, con brazo fuerte y mano vigorosa, revolvía todo aquello hasta que se formaba una masa uniforme. La cubría con un poco de harina de maíz, más gruesa, y finalmente, con una enorme servilleta blanca.

Cuando nos levantábamos ya estaba sobre la mesa la enorme masa. Nosotros, aún pequeños, espiábamos por debajo de la servilleta para ver la masa esponjada y blanda. A escondidas, con el dedo índice, tomábamos un poco de masa y la cocinábamos en el hierro caliente del fogón de leña. Después venía el fuego del horno. Se necesitaba mucha leña. Las peleas eran frecuentes... ¿A quién le toca hoy ir a buscar la leña? Pero cuando salía el pan rosado como la salud, todos se alegraban. Los ojos de mamá brillaban entre el sudor del rostro enjugado con el delantal blanco.

Como en un ritual, todos tomaban un trozo. El pan nunca se cortaba. Hasta hoy. El pan se partía. Tal vez para recordar a Aquel que fue reconocido al partir el pan (cf Lc 24.30,35).

Aquel pan amasado en el dolor, fermentado en la expectativa, cocido con sudor y comido con alegría es un símbolo fundamental de la vida. Siempre que papá viajaba, mamá lo esperaba con una gran hornada de pan. Y él, como nosotros los niños, se alegraba con el pan fresco, que comíamos con queso o salame y una buena copa de vino. Nadie como él gozaba tanto del sabor de la existencia sencilla, con la frugalidad generosa de estos alimentos primarios de la humanidad.

Ahora, cuando se hace el pan en el departamento, cuando se distribuye entre los hermanos, es para recordar el gesto de otros tiempos. Ninguno de los hermanos percibe esto. Quien lo sabe es el inconsciente y las estructuras profundas de la vida. El pan trae a la memoria consciente lo que está encubierto en las profundidades del inconsciente familiar. Éste siempre puede reavivarse y revivirse. Para los hermanos este pan será el mejor del mundo. No porque sea fruto de alguna fórmula secreta, con la que los negociantes pudieran hacer fortuna, sino porque es un pan arquetípico y sacramental. Como sacramento participa de la vida de los hermanos. Es bueno para el corazón. Alimenta el espíritu de la vida. Está saturado de un significado que se trasluce y transparente en su materialidad de pan.

*Leonardo Boff, Los sacramentos de la vida y la vida de los sacramentos, Santa María, Bs As, 2014, pp 24-26.
Continuamos este texto en los Recursos del próximo domingo.*

Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Concede a la iglesia...**

Dios nuestro Padre,
concede a la iglesia una clara visión y un amor renovado,
una verdadera sabiduría y una comprensión más completa
de un nuevo despertar y una nueva unidad.
Y que así el mensaje eterno de tu Hijo



sea recibido como la buena noticia
de una época nueva para la humanidad; mediante aquel
que hace nuevas todas las cosas, Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Festejamos juntos al Señor. Libro de Celebraciones IEM en AL, La Aurora, 1989, p 315

- **Letanía de confesión**

Escuchen: no es que la mano del Señor sea corta, ni sus oídos poco agudos.
Más bien, son nuestras exigencias las que han puesto una barrera entre nuestro Dios y nosotros.

Senzenina (mira lo que hemos hecho)

Señor, nuestras transgresiones para contigo son muchas y nuestros pecados dan testimonio en contra de nosotros. Muchas veces, en nombre de la misión, hemos ensuciado tu nombre o distorsionado la imagen de tu iglesia con nuestras controversias, desacuerdos y discusiones que no llevan a nada.

Senzenina, Senzenina.

Señor, cargamos con el peso de nuestros errores. Si la verdad tropieza en las plazas públicas y la honestidad no puede entrar, es porque hemos desdeñado la verdad, la honestidad, la misericordia y la justicia. Señor, nos enseñaste a amarnos los unos a los otros como Tú nos amaste. Pero, en lugar de crear comunidades de reconciliación, hemos tolerado la violencia y provocado divisiones con juicios arbitrarios, temores ciegos e infundados y celos insignificantes.

Señor, a través de tus profetas y de tu Hijo nos llamaste a romper cadenas de injusticia, liberar a los oprimidos, acoger a los pobres y sin techo, cubrir al que está desnudo, visitar al enfermo y al que está preso... Pero con nuestra cobardía, insensibilidad o indiferencia, a menudo hemos elegido permanecer en silencio, sin atrevernos a proclamar la verdad en amor ante los ricos y poderosos del mundo y, hemos sido cómplices en el exceso de poder y dinero. Señor, nos enviaste tu Santo Espíritu para crear la conciencia de Cristo en nosotros, curar las heridas de nuestra separación y hacernos instrumentos de tu amor en medio del sufrimiento y las contradicciones y de nuestro mundo. Por nuestra imperfecta forma de amar, practicamos muchas formas de exclusión, prejuicio, intolerancia y discriminación y reconocemos que cada ser humano es hijo tuyo y refleja la imagen de Cristo. Ayúdanos, oh Dios, y ten piedad de nosotros por tu gracia. Limpia nuestras manos, corrige nuestros pensamientos, purifica nuestros corazones y para que hagamos lo justo, puro y digno de alabanza, y así honremos tu santo Nombre.
Amén.

Amós López Rubio. Culto de Apertura. Asamblea de Misión Mundial y Evangelismo. Selah)

- **Canto: Cristo es la luz de mi ser**

Cristo es la luz de mi ser,	No existe otro lugar	Sólo él me puede librar
roca firme para mi pie,	donde pueda yo descansar,	del pecado y del mal obrar,
Roca firme para mi pie,	En mi angustia y mi soledad	No hay otro en quien confiar:
Cristo es la luz de mi ser.	él me guarda y me da su paz.	a Jesús yo quiero adorar.

Tradicional de Kenya, traducción /adaptación Gerardo Oberman. Ver música en Red Crearte.

- **Nada que pedirte**

Hoy no tengo nada que pedirte, ni te traigo ninguna queja.
Yo sólo busco un encuentro desde lo infinito que late en mí.
¡Pobre de mí si atase tu respuesta a mi pregunta tan medida,
o a mi lamento tan herido! ¡Pobre de mí si ya supiese la respuesta!
Tal vez sólo encontraría para mi sed, mi propia agua reciclada,
el eco de mi monótono decirme, mi pasado humedecido por el sudor o por el llanto.
Te necesito más allá de lo que sé o de lo que digo de mí mismo.
¡Hoy descubro ya presente, en el amor con que me atraes, la pasión con que me buscas!

Benjamín González Buelta, Jesuita de origen español, con largos ministerios en Dominicana y Cuba.



• Si puedo

Si puedo hacer hoy alguna cosa,
si puedo realizar algún servicio,
si puedo decir algo bien dicho,
dime cómo hacerlo, Señor.

Si puedo arreglar un fallo humano,
si puedo dar fuerzas a mi prójimo,
si puedo alegrarlo con mi canto,
dime cómo hacerlo, Señor.

Si puedo ayudar a un desgraciado,
si puedo aliviar alguna carga,
si puedo irradiar más alegría,
dime cómo hacerlo, Señor.

Greville Kleiser



Fano

• Partir, en camino

Partir es, ante todo,
salir de uno mismo.
Romper la coraza del egoísmo
que intenta aprisionarnos
en nuestro propio yo.
Partir es dejar de dar vueltas
alrededor de uno mismo.
Como si ese fuera
el centro del mundo y de la vida.
Partir es no dejarse encerrar
en el círculo de los problemas
del pequeño mundo al que pertenecemos.
Cualquiera que sea su importancia,
la humanidad es más grande.
Y es a ella a quien debemos servir.
Partir no es devorar kilómetros,
atravesar los mares
o alcanzar velocidades supersónicas.
Es ante todo
abrirse a los otros,
descubrirnos, ir a su encuentro.
Abrirse a otras ideas,
incluso a las que se oponen a las nuestras.
Es tener el aire de un buen caminante.

Hélder Camara

• Comunidades

Soñamos con cultivar comunidades de ternura,
reflexión, integridad, acción afectuosa. (No nos corresponde crearlas.
Ya están allí, en todos nuestros países.)

Pequeñas comunidades de gente olvidada, capaz de perdonar.

Comunidades abiertas, profundamente ecuménicas, liberadas de la necesidad
de atribuirse el monopolio de la verdad.

Comunidades proféticas, que trabajan por terminar con la exclusión.

Comunidades que celebran la presencia del Creador
en todas las expresiones creativas del espíritu humano.

Comunidades que encuentran en Jesús de Nazaret, su vida, su muerte,
su resurrección, un misterio de amor que nos impulsa a servir al prójimo.

Dennis Smith - Tomado de Selah

Himnos y canciones

- ✚ **Busca primero el Reino de Dios** (Basada en Mt 6.33) - Karen Lafferty, USA - Tr anónima-
<https://www.youtube.com/watch?v=LSrv9WftEYY> - CF 329
- ✚ **El Mensaje que Hoy Proclamamos** - Eleazar Torreglosa, Colombia - Red Create
- ✚ **Es tu palabra lámpara para mis pies** – Simeí Monteiro, Brasil – Red Create
- ✚ **Los caminos de este mundo** – Hna Sonrisa, Francia. Tr anónima – CF 89
- ✚ **Puedo confiar en el Señor** – tradicional evangélico – Un cántico nuevo, J Maldonado, Ecuador, 1973.
- ✚ **Que no caiga la fe** – LyM, Jesús Páez – Adapt Eseario Sosa, Venezuela, y Pablo Sosa, Argentina - CF 237



14 de Agosto 2022 – Décimo domingo de Pentecostés (Verde)

LUN 15 – FERIADO NACIONAL (17/8) POR EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL GRAL. SAN MARTÍN



Cerezo Barredo

Evangelio de Lucas 12.49-56: He venido a traer fuego sobre la tierra; no vine a traer paz, sino división, incluso en las mismas familias. Si ustedes saben mirar el tiempo en el horizonte, ¿cómo no saben interpretar el tiempo en que viven?

Libro del Profeta Jeremías 23.23-29: ¿Podrá alguien esconderse donde yo no pueda verlo? ¡Esos profetas mienten cuando profetizan en mi nombre! Una cosa es la paja, y otra cosa es el trigo. Mi palabra es como el fuego, es como una maza que parte las piedras.

Carta a los Hebreos 11.29,33-34,39-40; 12.1-2: Por la fe pasaron el Mar Rojo, apagaron fuegos violentos y sacaron fuerzas de flaqueza... Por lo tanto, teniendo tan grande nube de testigos, corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, fija la mirada en Jesús.

Salmo 80.7-15, 19: Dios todopoderoso, haz que volvamos a ser lo que fuimos, míranos con buenos ojos y estaremos a salvo. De Egipto sacaste una vid que echó raíces y llenó el país, pero ahora derribaste su cerca y la abandonaste. Restáuranos, Señor, y estaremos a salvo...

Como citamos el Salmo 82 en las lecturas del Quinto Domingo de Pentecostés, dejamos la otra alternativa del Leccionario Común Revisado, con el Salmo 80, que acompaña el texto del Evangelio con su oración pidiendo misericordia después del juicio.

80

Recursos para la predicación

• Evangelio de Lucas 12.49-56

Introducción

“Jesús, causa de división” –tal es el título que lleva este texto en muchas Biblias. Sin embargo, este rótulo no abarca la totalidad de significados de esta colección de dichos. Por de pronto es como si de repente “explotara” algo en Jesús, sin que podamos captar con claridad qué es ese “algo”. A ello se agrega el hecho de que los vs. 54-56 no parecen tener relación directa con los anteriores. En efecto, diversos comentarios establecen un corte claro luego del v. 53. Proponemos hacer lo mismo para la predicación.

Repaso exegético

Lc 12.49-56 es una composición redaccional de varios dichos: vs. 49; 50; 51-53; 54-56.

La teología histórico-salvífica lucana permite comprender bajo el *fuego* que Jesús vino a echar en la tierra, una referencia al Espíritu Santo como don del Señor Resucitado. El dicho implica que en el momento del relato, aún a cierta distancia del desenlace terrenal de su camino, Jesús ya anhela el cumplimiento de esta etapa que será radicalmente diferente. Originalmente la frase pudo haberse referido al juicio final, por la estrecha relación entre el *fuego* y la idea de juicio en el pensamiento veterotestamentario; o también a la purificación por la palabra de Jesús y la formación de la comunidad de seguidoras y seguidores (purificados por esa palabra). Estamos ante uno de los frecuentes casos en los que una palabra despliega nuevos significados por la combinación redaccional con otras y por su lugar en el libro entero.

Por su parte, es muy probable que Lc 12.50 se refiera a la pasión. Así parece insinuar la relación de Lc 12.49-50 con Mc 10.38, donde Jesús habla claramente de su muerte. El verbo *angustiar* o *estar puesto en estrecho* también es empleado por Pablo en Filipenses 1.23-24 cuando habla del dilema entre morir o quedar en la carne.

En el EvMt, las palabras de Lc 12.51-53 aparecen en Mt 10.34-36, donde forman parte del discurso de envío de los Doce. Cabe destacar que la formulación mateana inicial es considerablemente más audaz y drástica (*No he venido para traer paz, sino espada*).



Ante la severidad de la pasión con la que debe confrontarse, Jesús refuta una comprensión pasivista e irénica del seguimiento, al estilo de “está todo en orden”, “está todo bajo control”, “está todo bien”. Los discípulos y las discípulas deben saber que su camino implica serias dificultades, que pueden incluir también divisiones familiares. El dicho incorpora, transformando su contexto, la frase de Miqueas 7.6: *Porque el hijo deshonra al padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra, y los enemigos del hombre son los de su casa.*

El conjunto global de estos dichos debe ser comprendido a partir de la visión histórico-salvífica inherente a la teología lucana. Jesús hace que los discípulos dirijan su mirada a la meta final, y organicen su vida en consonancia con la misma, contando con la posibilidad muy real de tener que sobrellevar conflictos desgarradores.

Al mismo tiempo, Jesús se introduce a sí mismo en este transitar, anticipando lo que luego de su resurrección tendrá que inculcar reiteradamente a sus discípulos: que era necesario que el Cristo padeciera, y que así entrara a su gloria (Lc 24.26) (resucitara de los muertos, Lc 24.46).

Este énfasis en el paso por la pasión para llegar a la resurrección fue imprescindible, ya que los discípulos seguían sosteniendo el esquema de un mesianismo triunfalista y davídico, portador de una teología de la gloria. De esta manera, los vs. 49-50 son ahora la primera referencia (anuncio, si se quiere) de Jesús mismo a su pasión.

Breve reflexión teológica

Más allá de los conflictos familiares, casi “naturales” en los primeros momentos del surgimiento del movimiento de Jesús, el texto bosqueja la aparición de dificultades y contrariedades cuando se asume en serio el seguimiento de Jesús. Esto está en consonancia con el mismo camino del Salvador, quien tampoco sostuvo una teología de la gloria ni gozó de una vida fácil, sino que tuvo que pasar por la amarga experiencia del martirio para llegar a la resurrección.

Cada discípulo, cada discípula deben tomar distancia de toda atadura que pueda afectar la seriedad de su seguimiento de Jesús. Esto puede abarcar tanto los lazos familiares como también cualquier otro tipo de relaciones. Asimismo, incluye componendas, chanchullos y artimañas; y por supuesto también “pactos” con personas, estructuras y poderes injustos, dañinos y malignos.

En el camino del seguimiento surgen reproches, dificultades e incluso divisiones en varios niveles: familiar, comunitario, social, político. La paz a cualquier precio no es el propósito de Cristo. La lealtad a Él ha de estar por encima de todas las demás relaciones. Ningún vínculo, sea familiar, social o de la índole que fuere, debe ser impedimento para la fidelidad a Cristo.

Posible esquema para la predicación

1. ¿Qué nos significa el seguimiento de Jesucristo? ¿Es una mera cuestión de tradición familiar, identidad cultural, costumbre religiosa; o se trata de un seguimiento decidido?
2. ¿Qué dificultades nos trae el seguimiento de Jesucristo? ¿Qué relaciones, componendas o chanchullos dificultan y obstruyen nuestro discipulado?
3. Jesús nos invita a un seguimiento pleno, auténtico, decidido; a comprometernos de buenas ganas y con todas nuestras fuerzas con Él y su obra. ¿Lo renovamos ahora mismo?

*René Krüger, biblista de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Argentina, en **Estudios Exegéticos y Hermenéuticos**, ISEDET, agosto 2001. Resumen de GB*

• **Introducción al Profeta Jeremías**

El libro de Jeremías recoge una amplia variedad de oráculos relacionados con un profeta de Judá de fines del siglo VII y principios del VI a.C. En esta época uno de los imperios más poderosos y crueles de la historia, Asiria, había llegado a su fin luego de varios siglos de dominio sobre extensos territorios de Mesopotamia, Asia Menor y Egipto; y emergía el imperio neobabilónico. El reino de Judá y el templo de Jerusalén se encontraban en medio del conflicto de poder entre Babilonia y Egipto por el control de los territorios heredados de los asirios.

El tenor del mensaje del profeta es muy crítico; denuncia la infidelidad de su pueblo al pacto con Dios y la ingenuidad de confiar en las potencias extranjeras para la salvación del país y la nación. Por tanto, el profeta anuncia que Judá va hacia el desastre y la destrucción del templo de Jerusalén es inminente. Esto sin duda provocaba la antipatía y la animosidad de muchos, y en



reiteradas ocasiones el profeta se vio perseguido y maltratado. Las conocidas confesiones del profeta reflejan sensibilidad, pasión y fidelidad a su ministerio profético (ver p. ej. 20.7-18); su sufrimiento lo convirtió en un prototipo de profeta perseguido y humillado, y como consecuencia, en prefiguración de Jesús.

Pero Jeremías no había sido enviado solamente para arrancar y destruir, sino también para edificar y plantar (1.10), y por tanto encontramos bellos pasajes que dan lugar a diversas promesas de esperanza y salvación (cap. 30-33), donde el texto de 31.31-34 representa un punto culminante.

Samuel Almada, Encuentros Exegético-Homiléticos 37, ISEDET, abril 2003

• **Jeremías 23.23-29**

Jeremías profetizó en los últimos años del reino de Judá, antes de que Jerusalén cayera definitivamente en manos de Babilonia y se extinguiera prácticamente para siempre la posibilidad de un gobierno propio. Eran tiempos muy difíciles, tanto en lo socio-económico y político cuanto en lo cultural. Y por ende, también en lo religioso, que no es ajeno a la realidad que viven sus practicantes. Había dos grandes potencias disputándose los territorios chiquitos y en esa lucha, el territorio chiquito de Israel estaba dividido en dos grandes facciones, una favorable a buscar una alianza con Egipto tratando así de evitar la caída ante Babilonia y otra favorable a someterse a Babilonia. Jeremías pertenecía a este último grupo. Él, como otros, veía en la creciente amenaza del imperio del momento un arma en las manos de Dios para encarrilar al pueblo: si se arrepentían y se volvían de sus malas acciones, Babilonia sería sólo una amenaza; pero si no cambiaban, sería el instrumento para castigar y humillar al pueblo elegido que, hasta entonces, había tenido su tierra, su pueblo, su rey y su templo entre otras bendiciones.

Los vs. correspondientes a este domingo son parte de la sección 23.9-40, donde Jeremías tiene que volver a la lucha diaria de discernir cómo, a quiénes y en qué circunstancias habla Yavé, y hablar, le pese a quien le pesare. Aunque el leccionario limita la perícopa a 23:23-29, sugerimos leer desde el v. 16.

El libro de Jeremías tiene una estructura concéntrica muy interesante, según la ha percibido Jorge Torreblanca en su tesis doctoral:

A 1:1-19	Profeta a Israel / Judá y a las naciones
B 2:1-4:4	Pleito: infidelidad y llamado a la conversión
C 4:5-6:30	Invasión del Norte
D 7:1-10:25	No se escucha la Palabra ni a los profetas
E 11:1-17	Ruptura de la alianza
F 11:18-20:18	Experiencias de Judá y del profeta
G 21:1-24:10	Conflictos varios
X 25:1-38	Todas las naciones bajo la ira de YHWH
G' 26:1-29:32	Conflictos varios
F' 30:1-31:30	Experiencias de Judá e Israel
E' 31:31-33:26	Nueva alianza
D' 34:1-38:28	No se escucha la Palabra ni a los profetas
C' 39:1-43:13	Invasión babilónica
B' 44:1-45:5	Pleito: infidelidad y llamado a la conversión en Egipto
A' 46:1-52:34	Oráculos contra las naciones y fin de Jerusalén

Esta estructura se caracteriza por estar formada por un centro, denominado **X**, el cual no puede ser visto independientemente de los extremos **A** y **A'**. Conectado con los extremos, este centro indica cuál es el mensaje central del libro: la vocación de Jeremías de ser profeta para Israel/Judá y para las demás naciones, **A**, encuentra su cumplimiento en el anuncio en **X** (cap. 25) y en la constatación de este cumplimiento en **A'** para las naciones (cap. 46 a 51) y para Judá (cap. 52). El nivel inmediatamente anterior y posterior al centro **X**, el **G-G'**, es el correspondiente a nuestra perícopa. Estos agrupan diferentes conflictos en los que el profeta se encuentra envuelto por causa de la Palabra que tiene que anunciar: conflictos con las autoridades políticas (monarquía), conflictos con otros miembros de su propio gremio (*falsos* profetas, profetas cuyo mensaje es facilista, triunfalista, cuando Yavé no les ha dicho estas palabras) y conflictos con el resto de la



comunidad, que pretende que puede escapar fácilmente del castigo (en un caso, **G**, es la comunidad que ha quedado en Judá después de la deportación del 597 y desprecia a quienes fueron deportados/as; en el caso de **G'** es la comunidad en Babilonia, que cree que el exilio pasará muy pronto y todo volverá a ser como antes). Por su lugar tan cercano al centro de la estructura, vemos que el conflicto entre la Palabra de Dios y los deseos humanos es muy grande en este libro y que no se puede solucionar con un apósito superficial: requiere que la herida profunda sea curada.

Los v. 23-26 están compuestos por tres preguntas retóricas en labios de Yavé. La primera afirma tanto la inmanencia como la trascendencia divinas, tanto la cercanía como la distancia “espacial, temporal, cúltica y salvífica” (Lemke); la segunda afirma el alcance del poder o la sabiduría divina: *¿Puede un hombre esconderse en un lugar secreto y no lo verá?* Respuesta: Sí, lo verá. La tercera, la gloria de Yavé: *¿No lleno cielos y tierra?* Respuesta: Sí. Por tanto, nada escapa a su mirada o juicio, no hay cómo engañar a Dios, no hay dónde esconderse. Vistos a la luz de todo el pasaje, la advertencia es contra los falsos profetas que creen que pueden esconderse o encontrar un ámbito de predicación donde Dios no los vea ni escuche. Frente a estos sueños (jesos sí que son sueños!), Yavé les advierte que sus mentiras no prosperarán.

Reflexiones hacia la prédica

Yavé se presenta como Dios tanto de cerca como de lejos, que protege pero que también castiga (v. 23), cuya presencia es para vida y salvación, pero sin la debida “acreditación” también puede serlo para muerte. La gran preocupación detrás de este texto es: ¿cómo saber quién está profetizando fielmente y quién está profetizando engaño (Hebreo: *šeqer*), a quién se ha revelado Dios y quién anuncia sus propios inventos? No es una cuestión fácil, ni antes ni ahora. Siempre abundaron los profetas que seducen al pueblo para llenarse los bolsillos y tener quién los siga...

Un criterio posible (que aparece en Deuteronomio) es el del cumplimiento de su palabra; pero claro, la desventaja del mismo es que puede llegar a tardar mucho para acreditar a quien la dijo como enviado o enviada de Dios. Otro criterio posible es el del principio ético de su mensajero: Jeremías no predicó a su favor, ni tuvo una vida fácil (al contrario) ni se llenó de dinero a costa del pueblo. Su mensaje fue fiel a la palabra de Dios, no a la propia.

El EvLc para este domingo retoma el mismo tema: Jesús no vino a traer paz sino espada. Esto entendido en el sentido de que la palabra de Dios cuestiona, corta lo que no debe quedar, no nos deja cómodos/as en nuestros asientos, sino que nos desafía constantemente. Eso mismo se percibe en Jeremías.

No dejes que la noche nos sorprenda sin ti



Foto Hanni Gut

Propongo para el sermón:

1. Revisar brevemente la época de Jeremías, con el conflicto inminente con Babilonia y Egipto, los partidos, etc.
2. Revisar brevemente las características de la vocación profética de Jeremías: plantar pero también desenterrar, construir pero también tirar abajo, vivir en su propia vida el conflicto anunciado pero sabiendo que Dios no lo dejó.
3. Releer el texto para hoy a la luz de estas experiencias...
4. Releer el Evangelio a la luz de Jeremías: ¿qué significa la palabra de Dios donde se quiere escuchar y donde no?

Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina (IELU) en **Encuentros Exegético-Homiléticos** 53, ISEDET, Buenos Aires, agosto 2004.

• **Carta a los Hebreos 11.29-36; 12.1-2** - Continúa la presentación de los héroes de la fe

La fe hace maravillas salvadoras: el cruce del Mar Rojo, la destrucción de los muros de Jericó y la salvación de Rahab, la prostituta. La mención del último caso llama la atención. El autor parece destacar que la fe es tan poderosa que puede hacer que una mujer despreciable, no perteneciente al pueblo de la alianza sináutica, pueda llegar a ser parte del pueblo de Dios.

La comparación de las temáticas de los dos conjuntos paralelos, el de Abraham y el de Moisés, da una lección que no hay que perder. La primera temática exalta la obediencia y la segunda la



valentía. El paralelismo de las dos temáticas da a entender que la obediencia elogiada no significa apocamiento, timidez y servidumbre. Antes bien, la auténtica obediencia a Dios crea un gran sentido de dignidad y genera fortaleza y valentía para testimoniar los valores del mundo invisible.

Un mensaje sobre la perseverancia, que comienza en 12.1-2.

Esta sección retoma el ejemplo de los antepasados y se refiere a ellos como si fueran una nube que circunda a los lectores y oyentes alentándolos a mantener la fe en medio de las vejaciones y sufrimientos por parte de la sociedad ambiente (vs.4). Apoyado en el motivo alentador de la presencia espiritual de los antepasados, el autor exhorta a correr la maratón de la fe (v. 1). Con esta exhortación, introduce una imagen atlética en la que los participantes se someten a un entrenamiento duro y extreman todos sus esfuerzos para ganar el premio.

Los participantes de la competición son cristianos invitados a correr la carrera en el plano de la vida cristiana. Es digno de notarse que la imagen atlética aplicada a la vida cristiana en el NT es característica de la tradición paulina (p ej., 1 Tes 2.2; Flp 1.30; 1 Tim 6.12; 2 Tim 4.7). Hebreos se hace eco de esta tradición y en este capítulo, a diferencia de otros en este mensaje, el autor personifica el pecado, pero identificando el pecado fundamentalmente con la apostasía.

El autor invita a participar en una competición que exige deshacerse de toda carga que moleste para la carrera. En este contexto, el pecado es descrito como un personaje que se pega fácilmente al ser humano y pone en peligro la fidelidad del creyente. De allí que el autor urja a los fieles a desprenderse de él para correr exitosamente la maratón de la fe. La exhortación apunta a un desprendimiento de toda actitud o sentimiento que ponga en compromiso la lealtad cristiana.

Enrique Nardoni en Carta a los Hebreos, en Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Estela, 2003. Hemos hecho un extracto-resumen de este comentario, pp. 1081-1083.

- **Agonía, del griego *agonía*, quiere decir lucha.** Agoniza el que vive luchando, luchando contra la vida misma. Y contra la muerte. Es la fervorosa oración de Santa Teresa de Jesús: “Muero porque no muero”.

Lo que voy exponer aquí, lector, es mi agonía, mi lucha por el cristianismo, la agonía del cristianismo en mí, su muerte y resurrección en cada momento de mi vida íntima (...)

La vida es lucha, y la solidaridad para la vida es lucha, y se hace en la lucha. No me cansaré de repetir que lo que más nos une a los hombres unos con otros son nuestras discordias. Y lo que más le une a cada uno consigo mismo, lo que hace la unidad íntima de nuestra vida, son nuestras discordias íntimas. Sólo se pone uno en paz consigo mismo, como Don Quijote, para morir.

Miguel de Unamuno, La agonía del cristianismo, Espasa-Calpe, Bs. As., 1944. Introducción.

Recursos para la acción pastoral



- **Jesús no vino a traer la paz de los cementerios**, ni la paz sobre las discriminaciones ni sobre las injusticias. Jesús ha venido a traer fuego purificador sobre las mentiras y las hipocresías, en la vida económica, social o sexual. No queremos la división por la división, pero tampoco comunidades mentirosas que esconden prejuicios con falsos argumentos doctrinales...
- **Saber interpretar el tiempo en que vivimos**, es tener la sabiduría del Espíritu de Jesús, es discernir la presencia de Dios “en el mundo y en la historia”, con humildad y al mismo tiempo con valentía, sin arrogancia pero también sin cobardía. Es la sabiduría que Dios le dio a Martin Luther King y a Nelson Mandela, a la Madre Teresa y al Mahatma Gandhi, a Juan Wesley y a Dietrich Bonhoeffer...



- **Antonio Machado escribe** en un poema autobiográfico:

Y cuando llegue el día del último viaje,
y esté al partir la barca que nunca ha de tornar,
me encontraréis a bordo, ligero de equipaje,
casi desnudo, como los hijos de la mar.

Es una hermosa manera de despedirse, en serenidad, en paz, pero sería mejor disponerse a vivir siempre así, ligeros de equipaje, para continuar así la vida.

Porque esto es lo que propone el apóstol Pablo en su carta a los Colosenses:

No mientan ni se mientan a sí mismos, sino más bien, habiéndose despojado del viejo hombre, de la antigua mujer –es decir, desnudarse- para revestirse del nuevo hombre, de la nueva mujer que Dios está formando en vos; vístanse entonces de profunda misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándose unos a otros, perdonándose unos a otros, y sobre todo vístanse de amor!

Y podríamos decir entonces el poema de otra manera, no para corregir a Antonio Machado sino para decir el poema en un sentido de nueva vida, no de triste despedida. Podría quedar así:

Y cuando tenga que hacer el próximo viaje,
y siga viajando en la barca que siempre ha de tornar,
me encontrarán a bordo, ligero de equipaje,
revestido de amor, como los hijos de la mar.

Guido Bello, en un mensaje de 2013. Antonio Machado, Retrato. Poema número XCVII del libro Campos de Castilla escrito entre los años 1907-1917

Recursos para la liturgia del culto comunitario:

- **Voces nocturnas en Tegel**

Tranquilos y firmes
nos enfrentamos a los hombres,
y, como acusados, acusamos.
Temerosos de sufrir y pobres en hechos,
y hemos traicionado ante los hombres.
Vimos cómo alzaba la cabeza la mentira,
y no dimos honor a la verdad.
Señor, tras la conmoción de este tiempo,
¡danos tiempo para acrisolarnos!
Y tras tantos extravíos,
déjanos ver el despuntar el alba.
Hasta donde alcance nuestra mirada,
haz que el camino nos los abra tu palabra.
En silencio queremos prepararnos,
hasta que a tiempos nuevos nos convoques.
¡Hermanos, hasta que tras la larga noche
amanezca un nuevo día,
mantengámonos firmes!

Dietrich Bonhoeffer, 1906-1945, Resistencia y sumisión, Cartas y apuntes desde el cautiverio, fragmento, Sígueme, pp 248-249.

- **Tu evangelio es terrible**

Cristo, he oído predicar tu Evangelio
a un sacerdote que vivía el Evangelio.
Los pequeños, los pobres,
quedaron entusiasmados;
los grandes, los ricos, salieron escandalizados,
y yo pensé que bastaría predicar sólo un poco el
Evangelio para que los que frecuentan
las iglesias se alejaran de ellas
y para que los que no las frecuentan
las llenaran. Yo pensé que era una mala señal
para un cristiano
el ser apreciado por la “gente bien”. Haría falta,
creo yo, que nos señalaran con el dedo
tratándonos de locos y revolucionarios.
Haría falta -creo yo- que nos armasen líos,
que firmasen denuncias contra nosotros,
que intentaran quitarnos de en medio.
Esta tarde, Señor, tengo miedo, tengo miedo
porque sé que tu Evangelio es terrible:
es fácil oírlo predicar,
es todavía fácil no escandalizarse de él,
pero vivirlo..., vivirlo es bien difícil.

Michel Quoist

- **Salmo Latinoamericano**

Los pies del mundo hoy caminan por veredas de asfalto y de violencia,
pero el corazón de los humildes es más fuerte que los cañones y bombas.
La paz para la humanidad no vendrá de fuera ni se construirá con armas nucleares,
ni llegará por acuerdo de gobiernos.



Ella está presente en el corazón del universo y todas las cosas caminan hacia la paz.
Llegará como la aurora para este mundo maltratado y ya casi cansado;
y llegará de la mano de los simples, de la gente humilde, de los pobres de la tierra,
y será anunciada por la boca de los niños y las niñas,
y al sonido de la música de jóvenes valientes.

Salmo Latinoamericano por la Paz, adaptado de "Ver la realidad, oír la esperanza", Consulta de Obispos de América Latina y Caribe. Río de Janeiro, Brasil, 1993. De: Red Crearte

- **Envío**

Que nuestro mundo sea una fiesta,
que nuestro mundo sea mundo de encuentros,
que en nuestra tierra brote la justicia
y que florezcan frutos de amor.
Hagámoslo posible

respetando nuestra diversidad,
compartiendo en solidaridad,
uniendo manos y corazones,
conviviendo en armonía con la creación.
¡Y entonces renacerá la paz!

Tomado de: Red Crearte

86

- **Prefacio de la Santa Cena: Señor, tú mereces...**

Señor, tú mereces
nuestra alabanza y nuestra gratitud,
porque has creado al ser humano
como un ser libre,
a tu imagen y semejanza,
con un ansia infinita de libertad
y de amor en su corazón.
Y no solo respetas su libertad
sino que quieres que todos la respeten:
No quieres que el hombre sea esclavo,
no quieres que la mujer sea esclava
de nada ni de nadie,
sino que "sirviéndote solo a tu, su creador,
domine todo lo creado".

Por eso salvaste a tu pueblo Israel
de la esclavitud extranjera,
prometiéndole una liberación
más perfecta y definitiva:
La que vino a anunciarnos
tu hijo Jesús.

Él fue quien en tu nombre
nos enseñó el amor,
que supera todos los males.
Y conquistó para nosotros
la libertad de hijos de Dios.
Por eso te cantamos y te alabamos,
Señor y Padre:

-Santo, Santo, Santo...

José Gómez, José Aguilera, Montgarri. Plegaria en tiempos de libertad. EDB, Barcelona, 1977, p 100. Adapt.

- **De Eduardo Galeano**

Miedos y corajes

De nuestros miedos
nacen nuestros corajes
y en nuestras dudas
viven nuestras certezas.
Los sueños anuncian
otra realidad posible
y los delirios otra razón.
En los extravíos
nos esperan hallazgos,
porque es preciso perderse
para volver a encontrarse.

Utopía

La utopía está en el horizonte,
me acerco dos pasos,
ella se aleja dos pasos.
camino diez pasos
y el horizonte
se corre diez pasos más allá.
Por mucho que yo camine,
nunca la alcanzaré.
¿Para qué sirve la utopía?
Para eso sirve: para caminar.

Así lo recordaba Ecclesia el 15-4-2015 ante el fallecimiento del escritor uruguayo a los 74 años de edad.

Himnos y canciones

- ✚ **Hemos cubierto la tierra** - Federico Pagura y Pablo Sosa, Argentina - **CF 347**
- ✚ **Momento nuevo** (Dios hoy nos llama) - E Barros Cardoso y otros, Brasil - Tr P Sosa - **CF 269**
- ✚ **Que esta iglesia sea un árbol** - Pablo Sosa, Arg - <https://redcreate.org.ar/que-esta-iglesia-sea-un-arbol/> - Red Crearte
- ✚ **Qué tremendos, decisivos** - A Coxé, 1818-1896, tr F Pagura - M galesa anónima - **CN 234**
- ✚ **Y andaremos por el mundo** - Eseario Sosa Rodríguez, Venezuela - **CF 221**



21 de Agosto 2022 – Undécimo domingo de Pentecostés (Verde)

DO 21 - ARG: DÍA DEL NIÑO, DÍA DEL ABUELO
LUN 22 – DÍA MUNDIAL DEL FOLKLORE



Evangelio de Lucas 13.10-17: Un sábado, enseñando Jesús en una sinagoga, hay una mujer enferma desde hace 18 años con una joroba. Jesús la sana, ella se endereza y alaba a Dios. El jefe de la sinagoga se enoja por haberla sanado en sábado. Hipócritas, ¿ustedes no liberarían a su buey o a su burro en sábado?

Profeta Jeremías 1.4-10: ¡Ay, Señor, date cuenta de que no sé hablar, soy un muchachito!! No digas que eres solo un muchachito, no temas delante de nadie, porque yo estoy contigo, para que arranques y construyas, para que derribes y para que plantes...

Hebreos 12.18-20, 22-25a: Ustedes no se acercaron, como los israelitas, al monte que ardía en llamas, con tinieblas y tempestad. Se han acercado a la ciudad del Dios viviente, a la comunidad de los hijos e hijas de Dios, al Juez de todos, al Jesús de la nueva alianza. ¡Cuidado de no rechazar a este Dios que nos llama!

Salmo 71.1-6: Señor, en ti busco protección, sé tú mi castillo de refugio; líbrame de las manos del criminal y del violento. Tú eres mi esperanza y mi seguridad desde mi juventud, desde siempre.

87

Recursos para la predicación

• Evangelio de Lucas 13.10-17

Introducción

La curación de la mujer encorvada no sólo pertenece a las cuatro historias evangélicas de conflictos sabáticos, sino que es uno de los más bellos ejemplos de defensa que hace Jesús de la integridad de la vida y de las personas más débiles de la sociedad. El texto contiene una serie de datos que lo convierten en único dentro del panorama de los milagros de Jesús:

- Hay varios ejemplos de curaciones de ciegos, leprosos y endemoniados; pero ciertas figuras aparecen una sola vez: la mujer hemorroisa, la mujer encorvada, el hidrópico.
- Se trata de una de las pocas curaciones de mujeres.
- La doble mención de la larga duración de la enfermedad (18 años) es indicio de una excesiva carga, debido quizá a la gravedad del mal, la pobreza de la mujer o la impotencia de la medicina de la época frente a este problema.
- Jesús actúa sin que la encorvada se lo haya solicitado. Si bien el jefe de la sinagoga interpreta que la mujer vino en busca de curación, es Jesús quien toma la iniciativa.
- Es por demás llamativo el título que Jesús otorga a la mujer: “Hija de Abraham”.
- El texto concluye con un aplauso popular otorgado a Jesús. Este contento contrasta con la hipocresía y la dureza del jefe de la sinagoga.

Repaso exegético

Lc 13.10-17 contiene numerosas oposiciones, expresándose de esta manera su carácter polémico y su estrecha relación con las tensiones de la vida humana, la lucha por la sobrevivencia y la dignidad, la tirantez entre la acusación y la liberación. En la mayoría de los casos se trata de contraposiciones explícitas; en algunos pocos, de implícitas. Vale la pena confrontar cuidadosamente estos antagonismos, ya que el texto construye su sentido a partir de los mismos.

11	mujer con espíritu de enfermedad	12	“Mujer, eres libre de tu enfermedad”
11	no podía enderezarse	13	se enderezó
14	Jefe indignado	13	mujer que glorificaba a Dios
14	seis días para trabajar, pero no en sábado	14	Jesús curó en sábado
15	“Hipócritas”	15	el Señor
15	no desatarla a ésta	15	desatar buey o asno

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES

Tiempo de PENTECOSTÉS (CICLO C) – JUNIO A AGOSTO 2022



16	A la <i>que</i> ató Satanás	16	hija de Abrahán
16	desprecian a la mujer (por los líderes de los hijos de Abrahán)	16	reconocimiento de la mujer como hija de Abrahán por Jesús
16	a la <i>que</i> ató Satanás	16	hay que desatarla
17	adversarios confundidos	17	regocijo del pueblo
17	por las palabras	17	por las obras maravillosas

Luego de la entrada en escena de Jesús, el relato presenta el cuadro clínico de la mujer impedida. La descripción abunda en detalles, y es particularmente importante la referencia a los 18 años. Empleando una formulación común de la época, se indica también el origen del sufrimiento: por *espíritu de enfermedad* (conste que no se trata de una persona *poseída*, como en otras historias). Más adelante, el discurso vinculará este *espíritu* con *Satanás*, descartando así una de las ideas corrientes de la época y de aquel ambiente, que asociaba los sufrimientos y las enfermedades con castigos divinos.

Jesús toma la iniciativa de la curación. El texto realza la soberanía de su acción y sus palabras, que transmiten varios contenidos a la vez: sanidad, dignidad, defensa. Es de destacarse que el proceso incluye el llamado de la mujer (se sobreentiende, a que se pare en un lugar visible, quizá en el centro de la reunión, o adelante, a la vista de todos y todas); y la transmisión de la certeza de la curación aún antes de la imposición de las manos. Todo ello otorga importancia y dignidad a una persona que no gozaba de “plenitud cültica y religiosa”; y que además de su marginación como mujer, cargaba el estigma sociorreligioso de su dolencia física.

El conjunto de factores discriminatorios que hacían “tomar distancia” de la afectada tanto a nivel de la representación mental simbólica (mujer, enferma, “castigada”) como del trato social y religioso, no constituyen impedimento alguno para que Jesús establezca una relación totalmente diferente con ella. Esta relación abarca una serie de dimensiones que hacen al carácter integral de su proyecto liberador: ver a la persona (e implícitamente, comprenderla en su situación), llamarla, transmitirle seguridad, tocarla, curarla, salir en su defensa, honrarla con el título *Hija de Abraham*.

Una vez curada la encorvada, comienza un nuevo programa de lucha. Consiste en la defensa de la dignidad humana de esta mujer concreta (con una comparación superada con los animales), el establecimiento de su valor religioso (con la referencia a la filiación abrahámica), y la referencia a su condición de criatura de Dios (merecedora de la liberación de la enfermedad impuesta por Satanás). Finalmente, el texto establece el valor social de la mujer mediante la indicación de la alegría del pueblo. Jesús desarrolla todo este programa ante el reproche crudo del jefe de la sinagoga, cuyas palabras apenas pueden disimular su enojo por la infracción sabática.

La legislación en vigencia prohibía una curación en sábado por considerarla un trabajo. Quedaba exceptuada de esta prohibición aquella terapia que tenía por meta evitar la muerte. Es decir, en caso de peligro de muerte se permitía curar. Al no haber peligro de muerte, no correspondía la acción curativa. Evidentemente, la deformidad de la mujer no implicaba peligro agudo para su vida. Formalmente, el jefe de la sinagoga se movía dentro de ese marco de interpretación legal. Paradójicamente la doble mención de esta cantidad de años señala que ya se trataba de demasiado tiempo.

Curiosamente, el jefe de la sinagoga no reprende directamente a Jesús –y ni siquiera a la mujer–, sino que se dirige a la gente congregada. Ello contrasta con la iniciativa tomada por Jesús, y no por la mujer o algún acompañante, como en otras curaciones. Antes de especular sobre motivos ocultos de esta orientación de la recriminación (¿Miedo a Jesús?, ¿vergüenza, ya que el éxito de la curación evidenciaba la autoridad del hombre que había transgredido el día de reposo?), a nivel narrativo el autor logra un efecto sorprendente, que consiste en la solidaridad de la gente con Jesús. La misma es confirmada luego por la alegría de todo el pueblo. Por su parte, Jesús practica una solidaridad inmediata con la comunidad recriminada, respondiendo con firmeza.

La justificación de la curación en sábado por parte de Jesús contiene varios elementos. La doble pregunta retórica reclama un claro y franco *sí*. El primer *sí* al planteo sobre la acción en sábado a favor de la vida de los animales domésticos se traslada al segundo *sí* sobre la urgencia de esta curación. El permiso para el cuidado imprescindible de los animales domésticos en sábado correspondía a ciertas acomodaciones de la Ley, típicas para Galilea.



Jesús, haciendo referencia al esquema de Galilea, desenmascara la hipocresía de quienes exigían un severo cumplimiento de la Ley cuando se trataba de personas, pero se permitían consideraciones cuando se trataba de los intereses relacionados con los animales domésticos. Por mantener la vida de los animales, es decir, por conveniencia económica, estaba permitido quebrantar sin mayor cargo de conciencia el sagrado mandamiento del reposo sabático. Pero restaurar una vida humana en sábado se asociaba con la pérdida de la imagen de la perfección religiosa. Jesús se opone vigorosamente a esta falsedad. Desenmascara la hipocresía del jefe, demostrándole la incoherencia entre el trato de animales y de personas.

Teóricamente el jefe de la sinagoga habría podido retrucar que la vida de la mujer no se encontraba en peligro agudo. Después de haber aguantado el mal ya durante 18 años, un día más no le habría hecho ningún daño. Sin embargo, Jesús quiere poner punto final inmediato al padecimiento de la mujer. Este énfasis lleva a preguntar acerca de las demás curaciones en sábado. Revisando los diversos cuadros clínicos, resulta que en ningún caso se trataba de peligro agudo de muerte. Pero llama la atención que las personas curadas en sábado padecían de males crónicos: hombre con mano seca, mujer encorvada (desde hacía 18 años), hidrópico, parálítico (con 38 años de padecimiento), ciego de nacimiento. En todos estos casos, la actuación inmediata de Jesús constituye una afirmación del valor superior de la integridad de la vida humana. No sólo el peligro de vida “suprime el sábado”, sino también cualquier otra amenaza de la vida.

Para subrayar el valor integral de la mujer curada, Jesús remite a su filiación abrahámica. Descender de Abrahán era el orgullo de Israel y tenía importancia decisiva en vista de la vida eterna; y se sostenía que los méritos del patriarca garantizaban a sus descendientes la participación en el Reino de Dios. Mencionando a Abrahán, Jesús tocó fibras muy profundas de sus oyentes. Jesús opone la Hija de Abrahán a la atadura por Satanás. Por esta filiación, el jefe de la sinagoga quedaba obligado a cumplir para con ella el mandato de amor al prójimo.

Con este énfasis el texto indica que Jesús restaura y recrea el pueblo de Dios, liberando de sus males a personas enfermas, impedidas, excluidas, pecadoras, marginadas, pobres y oprimidas. (Se trata del único texto que habla de una *Hija de Abrahán*. Véase aún Lc 19.9, donde Zaqueo también es llamado *Hijo de Abrahán*). El jefe de la sinagoga y con él, todos los hipócritas que impiden esta liberación, prolongan la opresión satánica que ata y oprime.

Breve reflexión teológica

Jesús restituye la plenitud de la salud y elimina el estigma de la enfermedad (que según la ideología mayoritaria era indicación de un castigo divino), defiende la aceptación social de la persona, le devuelve su capacidad laboral, y le da la certeza de pertenecer al pueblo de Dios.

Al mismo tiempo, Jesús establece que las obligaciones del amor son superiores a toda ley. El ser humano y la integridad de su vida valen más que cualquier prescripción sabática. La defensa de las personas oprimidas por los males y por el legalismo pertenece plenamente al proceso de liberación.

El texto es “violentamente polémico”. Donde actúa el poder de Dios, se establecen límites, se dicen palabras claras y cada cual tiene que decidirse a favor o en contra del Señor y su obra. No hay lugar para términos medios o cosas similares. Esta claridad de las acciones y palabras, que libera de múltiples opresiones, restaura la vida y le devuelve dignidad, compromete a quienes quieren seguir a Jesús.

Lamentablemente, sucede con frecuencia que algunas reflexiones y discusiones de los diversos grupos de trabajo de las Iglesias reflejan pugnas por el manejo del poder, en lugar de manifestar una ardiente preocupación por la misión de la Iglesia, la evangelización, el servicio al prójimo que sufre. Esto tiene un curioso paralelo en el legalismo opresor de aquel jefe de la sinagoga, que prefirió encuadrar la situación de la mujer encorvada en el marco férreo de las prescripciones y de su propia hipocresía, en vez de dejarse desafiar positivamente por un ser humano sufriente, la urgencia de ayuda concreta y la restitución de la integridad de la vida y su dignidad.

Posible esquema para la predicación

Este texto bíblico tiene carácter paradigmático. La gran cantidad de elementos (la larga duración del mal, la iniciativa de Jesús, el extenso reproche del jefe de la sinagoga, la elaborada respuesta



de Jesús con sus preguntas retóricas) es evidencia de que el autor “quiere darnos mucho más” que sólo la descripción de un milagro más. Exhibe un panorama amplio de opresiones físicas, legalistas, sociales y religiosas que pesaban sobre aquella mujer y que guardan interesantes similitudes con otras tantas problemáticas que pesan hoy sobre muchas personas.

Además de la sanidad, la mujer experimentó una revalorización de su propia persona; y todas las personas en la sinagoga recibieron una lección sobre los derechos humanos.

El sermón puede reflexionar sobre los siguientes puntos:

1. Ante el menoscabo de la integridad de la vida humana, la manifestación del poder de Dios cura, restaura, sana; otorga dignidad total a sus hijas e hijos; establece límites y señala falsedades; y dice y hace cosas absolutamente claras.
2. ¿Dónde y cómo queda disminuida la vida en nuestro entorno? ¿Dónde y cómo se rebaja la dignidad de los seres humanos, criaturas de Dios?
3. Ante todas estas situaciones, Jesús nos desafía a seguir sus pasos y a comprometernos enteramente con la restitución de la vida y la dignidad de nuestras hermanas y nuestros hermanos.

*René Krüger, pastor de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata, Argentina, en **Estudios Exegéticos y Hermenéuticos**, ISEDET, agosto 2001. Resumen de GB*



• Introducción al Profeta Jeremías

El libro de Jeremías recoge una amplia variedad de oráculos relacionados con un profeta de Judá de fines del siglo VII y principios del VI a.C. En esta época uno de los imperios más poderosos y crueles de la historia, Asiria, había llegado a su fin luego de varios siglos de dominio sobre extensos territorios de Mesopotamia, Asia Menor y Egipto; y emergía el imperio neobabilónico. El reino de Judá y el templo de Jerusalén se encontraban en medio del conflicto de poder entre Babilonia y Egipto por el control de los territorios heredados de los asirios.

El tenor del mensaje del profeta es muy crítico; denuncia la infidelidad de su pueblo al pacto con Dios y la ingenuidad de confiar en las potencias extranjeras para la salvación del país y la nación. Por tanto, el profeta anuncia que Judá va hacia el desastre y la destrucción del templo de Jerusalén es inminente. Esto sin duda provocaba la antipatía y la animosidad de muchos, y en reiteradas ocasiones el profeta se vio perseguido y maltratado. Las conocidas confesiones del profeta reflejan sensibilidad, pasión y fidelidad a su ministerio profético (ver p. ej. 20.7-18); su sufrimiento lo convirtió en un prototipo de profeta perseguido y humillado, y como consecuencia, en prefiguración de Jesús.

Pero Jeremías no había sido enviado solamente para arrancar y destruir, sino también para edificar y plantar (1.10), y por tanto encontramos bellos pasajes que dan lugar a diversas promesas de esperanza y salvación (cap. 30-33), donde el texto de 31.31-34 representa un punto culminante.

*Samuel Almada, **Encuentros Exegético-Homiléticos** 37, ISEDET, abril 2003*

• Jeremías 1.4-10

Presentación del libro. 1.1-3

Los vs 1-3 ubican históricamente a Jeremías, varón de una de las familias de sacerdotes de Anatot, en territorio de Benjamín. El término hebreo *debarîm* significa tanto “palabras” como “eventos” o “acontecimientos”, de ahí que se podría traducir como “historia de Jr”, la que sucedió durante los reinados de Josías, y de Yoyaquim y de Sedequías; esto es, hasta el final de la monarquía, debido al exilio de las principales figuras políticas y religiosas a Babilonia en el año 587 a.C.

Aunque la monarquía terminó en el año 586 con la destrucción de Jerusalén y la deportación de sus máximas autoridades, la historia que sucedió a Jr no termina allí, sino con el “anti-éxodo”, con el remanente de Judá, incluidos Baruc y Jr, refugiados en Egipto, la tierra en que habían conocido la esclavitud siglos atrás.



Teológicamente estos versículos muestran la palabra de Dios actuando en nuestra historia, en tiempo y espacio; palabra “hecha carne”, interviniendo en los eventos políticos y sociales de este pueblo. También muestran la convicción, clara en todo el libro, de que no hay manera de escapar a Babilonia. No porque Babilonia fuese más poderosa que Egipto, sino porque Babilonia era el instrumento elegido por Yavé para castigar a su pueblo. No hay cómo escapar al castigo de Yavé, excepto convirtiéndose, retornando a su Torá, volviendo a su alianza. Cualquier otro artilugio (incluida la huida a Egipto) será vano.

Llamado de Yavé y objeción de Jeremías. 1.4-10

Esta perícopa está estructurada según el género literario del llamado, consistente en irrupción divina, palabra introductoria, comisión o envío, objeción del enviado, réplica asegurando la presencia/poder de Dios y señal. La confrontación divina está representada por la fórmula “vino a mí (me aconteció) la palabra de Yavé (v 4), sin estipular cuándo ni dónde, a diferencia de otras narraciones de llamado, en las cuales hay una ubicación espacio-temporal –literaria, no necesariamente biográfica– y una descripción de la escena; por ejemplo, las de Moisés, Gedeón, Samuel e Isaías de Jerusalén.

Siguen las palabras introductorias por parte de Yavé. En este caso, lo llamativo es que le anuncie a Jeremías que su vocación está decidida desde antes de su nacimiento (v 5). Se usan tres verbos muy importantes para caracterizar este llamado: desde el vientre Dios lo conocía (heb *yada`*), lo consagró a santificó (heb *qdsh*) y lo puso como profeta para y a las naciones (heb *nabî lagoyîm netatika*). Alguien ha notado que, curiosamente, solo se menciona el vientre, no el vientre de la madre, con lo cual es muy posible que el texto esté pensando en Yavé como madre.

Cuando y donde quiera que haya sido, este llamado era demasiado para Jeremías, quien alega no estar en condiciones de hacer semejante trabajo para Yavé, pues es un “don nadie” (v 7). La traducción de *na`ar* como “don nadie” parece extraña, especialmente en un texto que conocemos de memoria. Pero es más apropiada que “muchacho”, pues no corresponde a una cierta edad, sino a una condición social. Los términos *na`ar* y su femenino *n`arâh* corresponden a personas que están momentánea o permanentemente desprovistas de la protección de su propio padre (o esposo en caso de la mujer, ver p ej Rut 2.6); o sea porque el *na`ar* no es señor de su propia casa, o es subordinado de la casa de otro amo (p ej 2 Re 4.25).

Esto significa que no podemos saber la edad de Jeremías, aunque puede haber sido joven, pero sí que Dios eligió a una persona vulnerable socialmente, desprotegida, al menos en lo que hace a su propia casa y, por ende, a su estatus social.

Lo curioso y también característico de este libro y de su protagonista es que, frente a tamaña carga y a la queja por lo que esta significa, la palabra divina no se retracta, sino que asegura su presencia y, en último caso, la derrota de sus enemigos (“no te podrán”). Pero no promete vida fácil, ni privilegios de ningún tipo (¡ni sociales ni “eclesiásticos”!)

En las palabras de Yavé “No les temas, que yo estaré contigo” vemos en primer lugar la referencia a las naciones a las que lo envía como profeta, pero no debemos perder de vista el hecho de que estas palabras van dirigidas en primer lugar a Jerusalén y a Judá, y estas son quienes reaccionan contra el profeta como si fuera su enemigo.

Mercedes García Bachmann, biblista luterana argentina (IELU) en Jeremías, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, Navarra, España, 2007.

• **Carta a los Hebreos 12.18-20, 22-25a.**

Exhortación mezclada con palabras de aliento

Para fortalecer la fe de los fieles y disuadir a los que puedan pensar en abandonar el cristianismo, el autor destaca la excelencia incomparable de los beneficios que la fe cristiana ofrece a sus fieles. Para ello usa la excelencia de la religión mosaica como pantalla para destacar la superioridad cristiana sobre el paganismo.

Así, dice que los cristianos, al asumir por la fe la nueva alianza, no se pusieron en contacto con algo terreno, temporal o destructivo, o algo que los espantaba, como pasó en el día de la alianza del Sinaí, sino que se han acercado al verdadero monte Sion, a la ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celestial, a la nueva ciudad de Dios y a la comunidad del nuevo pueblo de Dios.



Al describir la vida que el cristiano y la cristiana comienzan a experimentar desde la fe en Jesús, el autor no intenta alimentar un misticismo como escapar del mundo presente. Quiere más bien tomar conciencia de las riquezas espirituales y eternas que el cristiano posee, pero no invita a huir del mundo. Al contrario, invita a fomentar el amor servicial de los unos para con los otros, a obrar el bien, a participar activamente en las reuniones de la comunidad, a practicar la hospitalidad...

*Enrique Nardoni en **Carta a los Hebreos**, en **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Estela, 2003, pp. 1087. Hemos hecho un extracto-resumen de este comentario.*

Recursos para la acción pastoral

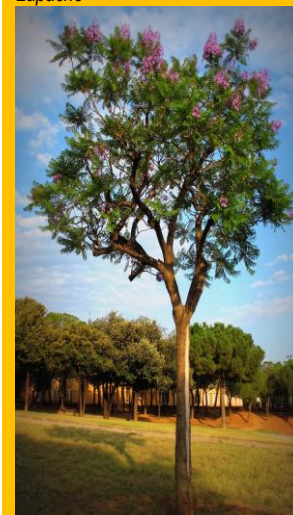
• El mutilado

El mutilado es una persona que ha perdido algún órgano o miembro de su cuerpo, a causa de enfermedad, accidente, guerra o violencia. La mutilación no necesariamente implica la pérdida completa del órgano o miembro, sino que puede ser la incapacidad de utilizarlo adecuadamente (un brazo inmóvil, un ojo perforado, una pierna sin movimiento, etc.). La mutilación impone límites en el desempeño de las actividades y da a la persona un sentimiento de minusvalía.

Proceso. Puede definirse el proceso por el que pasa un mutilado de la siguiente forma:

- a) Negación. No acepta la pérdida, no cree en lo sucedido, “siente todavía la pierna amputada”, etc.
- b) Regateo. Alternancia entre aceptación del hecho y su rechazo.
- c) Ira. Un período de rechazo violento, como queriendo vencer la realidad.
- d) Aceptación. Finalmente cede ante la realidad, reconociendo que fue afectado y mutilado.
- e) Duelo. Se sigue un proceso de duelo por la pérdida, que es una pérdida de sí mismo. Para las mujeres cuyos senos les fueron amputados, uno o ambos, el sentimiento de duelo es muy fuerte, porque los senos son un símbolo de su condición femenina. Siente como perder su identidad.
- f) Recuperación. Es la elaboración saludable del duelo, siguiendo el camino de la vida y no dejando espacio para la muerte instalada.

Lapacho



Líneas pastorales

- Desarrollo de instancias de solidaridad y consolación en la comunidad y en la iglesia.
- Difundir suficiente información acerca del proceso y sus alternativas.
- Desafiar al mutilado a optar por el proceso de la vida en la elaboración del duelo.
- Propiciar medios para que el mutilado, a pesar de su mutilación, pueda sentirse útil en la sociedad, y no un peso.
- Preparar, a través de la concientización, a posibles donadores de órganos, de tal manera que los futuros mutilados tengan más posibilidades de una suerte mejor.

Complicaciones

- Estancamiento en una de las etapas del proceso.
- Desarrollo de una autocompasión permanente.
- Creación de una dependencia hacia una persona.
- Asumir una postura inactiva.
- Sentimiento permanente de minusvalía.
- Manipulación de los sentimientos ajenos, presentándose siempre como víctima.

Intervención terapéutica

- Revisar el proceso.
- Elaborar saludablemente el duelo.
- Involucrar a la familia y a los amigos.
- Desarrollar una red de apoyo.
- Desarrollar nuevos patrones de acción conforme sean las limitaciones sufridas.
- Desafiar al mutilado a una vida productiva.
- Educar a la familia en cuanto al procedimiento frente a la nueva realidad.

*Marcos Inhauser y Jorge Maldonado, **Consolación y vida. Hacia una pastoral de consolación**. CLAI, 1988, pp 86-88.*



Recursos para la liturgia del culto comunitario

• El Reino de Dios

El Reino de Dios se parece
a este mundo al revés,
descubrir es poner
la cabeza en los pies.

Esperanza, mano con mano vamos,
vocación de paz, vocación de amor,
justicia la del Reino de Dios
compromiso nuestra celebración.

El Reino de Dios se parece
a una cuna que mece
millones de niños sin hambre
jugando en las plazas y en casa,
sonriendo salud rebosantes
en aulas sin miedo y recreos al aire.

Es la perla preciosa encontrada
sin precio impagable por nada.

El Reino de Dios...

El Reino de Dios se parece
al pan flauta criollo francés
que en la plaza vecinos comparten,
son manos que juntas amasan
al calor del horno solidario
que Dios prendió en el barrio.

Es la levadura que mezcla la mujer
y ve con gozo la masa crecer.

El Reino de Dios...

El Reino de Dios se parece
a la pequeña semilla que crece,
tímida y humilde como la gente,
que al compartir se ofrece
saboreando en el pueblo ese don
ser con otros agua, tierra, sol.

Un grano de mostaza la savia
será árbol de la vida, pura gracia.

Juan Damián

• Oración: Jesús hermano, amigo, maestro y Salvador

Nos has encontrado en el camino,
nos llamas por nuestro nombre,
nos pides que te sigamos,
y dejando emocionalismos vanos,
y tomando un compromiso sincero,
esperas que respondamos:
Habla, Señor, que te escuchamos.
Llévanos contigo,
porque de ti solo salen cosas buenas,
así lo hemos visto y lo hemos comprobado:
tu amor, tu paz, tu justicia, tu perdón,
tu enseñanza.

Llévanos contigo,

a ser solidarios con el prójimo,
a llorar con quien llora, a reír con quien ríe,
recordando que somos miembros de tu
cuerpo
y templos del Espíritu Santo.

Llévanos contigo,
y así veremos y haremos cosas grandes
en favor de la vida,
porque, maestro: ¡Tú eres el hijo de Dios!

Joel Elí Padrón Ibáñez - Iglesia Reformada Peniel

• Bendición:

Dios te bendiga
y te dé siempre y cada vez
la bendición de los lugares vírgenes:
la calma,
el agua fresca,
los horizontes amplios,
el cielo abierto,
y las estrellas,
que iluminan tu sendero en la oscuridad.

Que la tierra que pisas
haga bailar tus pies,
y fortalezca tus brazos;
y llene tus oídos de música
y tu nariz de perfumes dulces.
Que los cielos que están sobre ti
llenen tu alma de ternura,
y tus ojos de luz,
colmen de alegría tu corazón
y pongan una canción en tu boca.

(Proveniente de África, autoría desconocida. Tomado del Libro de Culto "En tu gracia", CMI. Fuente: Red Crearte)

• Oración por salud, después de la unción con aceite o la imposición de manos:

Dios todopoderoso,
Te suplicamos que estas personas puedan ser consoladas
en sus sufrimientos y ser sanadas íntegramente.
Cuando tengan temor, dales valor;
cuando se sientan débiles, concédeles tus fuerzas;



cuando estén afligidas, dales paciencia;
cuando estén perdidas, ofréceles esperanza;
cuando estén solas, acércanos a su lado;
(cuando venga la muerte, abre tus brazos para recibirles).
En el nombre de Jesucristo oramos. Amén.

Despedida con bendición: El Señor, que sana todos tus errores, enojos y frustraciones,
te bendiga y te guarde;
el rostro del Señor que sana todas tus aflicciones,
resplandezca sobre ti y tenga misericordia de ti;
Que la luz del rostro del Señor que redime tu vida
se alce sobre ti y ponga en ti paz. Amén.

James Wagner, Una aventura en sanidad y plenitud, Upper Room Books, Nashville, USA, 1995, p 153.

• **Oración por los niños y niñas**

**Eterno Padre y Eterna Madre, extiende tu mano
sobre todos los niños y niñas del mundo
y bendícelos.**

Ayúdanos a entender que todos los chicos del mundo
son nuestros y que cada uno de ellos
es un miembro de nuestra familia.

**Que nuestros chicos no sufran más agresión,
que nuestras chicas no sean víctimas del maltrato,
que nuestras hijas no sufran violencia,
que nuestros hijos nunca derramen lágrimas amargas
por causa de dolor.**

No permitas, Dios eterno, que descansemos,
en cuanto una solo de esos chicos,
en cualquier parte del planeta,
sufran cualquier clase de opresión,
humillación, abandono o desamor.

**Que nuestros chicos experimenten la alegría,
que nuestras chicas conozcan la felicidad,
que nuestras hijas aprendan a sonreír,
que nos nuestros hijos vivan en paz.**

Que todos los chicos del mundo encuentren en nosotros
a sus hermanos y hermanas mayores:
protección, seguridad, y todo el cariño necesario
para crecer en estatura, sabiduría y gracia
ante la eternidad y la humanidad.

**Eterno Padre, eterna Madre,
extiende tu mano sobre todos los niños y niñas del mundo
y bendícelos, bendícelas, desde ahora y para siempre. Amén.**

Luiz Carlos Ramos

• **Vendedor de felicidad**

Deja de entonar tu canto egoísta;
mezcla tu voz
al concierto del mundo.
Mezcla tus alegrías y tus penas
con las lágrimas y sonrisas
de la tierra entera.

Tu vida, un sol que ilumine
y caliente los corazones
sin guía y sin amor.
Una mano tendida sin pausa
para dar y recibir
la amistad, sin regreso.

Sé como la fuente
que da sus aguas
a todos los que tienden
el cuenco de su mano.
Sé un árbol donde hagan su nido
todas las alegrías de la tierra.

Sé un océano
que toma en su pecho
los llantos del mundo entero.
Que seas,
por los caminos del mundo,
gratuitamente, y para siempre,
un vendedor de felicidad.

Galindo y Donaire, Juventud rebelde.

Himnos y canciones

- ✚ **Alma, bendice al Señor** – Joachim Neander, 1650-1680, Alemania. Tr Fritz Fliedner, 1845-1901, España – **CF 197**
- ✚ **Antes que te formaras** (El Profeta) - Gilmer Torres Ruiz, Perú - **CF 277**
- ✚ **Como la playa** (El amor de Dios) - Anders Frostenson, Suecia – tr F Pagura, Arg - Lars Lundberg, Suecia - **CF 207**
- ✚ **Cuando se va la esperanza** - Ester Cámac, Perú - Edwin Mora – Costa Rica, 1988 - **CF 235**
- ✚ **Libertad** – Campamento jóvenes metodistas, 1973 – **CF 334**
- ✚ **Sopla fuerte espíritu Divino.** Inés Simeone - H. Vivares - www.redcreate.org – Red Create



28 de Agosto 2022 – Duodécimo domingo de Pentecostés (Verde)

MIÉ 31 – DÍA INTERNACIONAL DE LA SOLIDARIDAD
JUE 1/9 - JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR EL CUIDADO DE LA CREACIÓN
VIE 2/9 – DÍA DE LA TÍA



Cerezo Barredo

Lucas 14.1, 7-14: Jesús va a comer a casa de un jefe fariseo, y otros fariseos lo están espiando: cuando te inviten a un banquete, no te sientes en el lugar principal: el que se humilla será engrandecido; y cuando des un banquete invita a los pobres y a los inválidos, porque ellos no te pueden pagar...

Proverbios 25.6-7: No te des importancia ante el rey, ni tomes el lugar de la gente importante, vale más que te inviten a subir allí, y no que te humillen ante los poderosos.

Hebreos 13.1-8, 15-16: No dejen de amarse unos a otros, no olviden la hospitalidad, acuérdense de los presos, respeten el matrimonio, no amen el dinero. Jesucristo es el mismo de ayer y siempre. Hacer el bien, compartiendo todo, es alabar a Jesucristo.

Salmo 112.1, 4-9: Qué dicha la de quien honra al Señor: Dios es bueno, justo y compasivo. La persona buena es compasiva y generosa, todo lo maneja con justicia, comparte con los pobres lo que tiene, su corazón está tranquilo, sin temor.

Recursos para la predicación

• Evangelio de Lucas 14.1,7-14

Análisis

Esta perícopa está formada por un v. introductorio, que ubica la escena espacial, temporaria y socialmente (era sábado, en casa de un fariseo influyente, lo observan para ver cómo se comporta); una enseñanza acerca de la búsqueda de honores (v. 7-11) y una enseñanza acerca de la hospitalidad sin fines retributivos (v. 12-14). El texto no es difícil de entender. Era costumbre utilizar los banquetes para enseñar o exponer ideas e ideales, y Jesús usa ese espacio. Enseña con una parábola, un símil, un discurso figurado, pues su interés no está en las reglas de etiqueta, sino en el Reino.

La lectura de Proverbios para este domingo se inscribe exactamente en la misma línea. Proverbios pertenece al género de la sabiduría, alternando dichos provenientes de la sabiduría popular con reglas de etiqueta como las presentes. Tanto en el antiguo oriente como en el mundo grecorromano, las relaciones de patronazgo (un “patrón” o benefactor que utilizaba su dinero e influencia para beneficiar a otros más pobres, los “clientes”, a cambio de alabanzas y saludos) eran fundamentales, y estaban basadas sobre la reciprocidad, pero no entre iguales.

La propuesta de Jesús, sobre todo la que plantea en los v. 12-14, es contracultural y revolucionaria: cuando invites, en lugar de invitar a tus parientes más cercanos y a tus amigos y colegas, invita a los que nunca te van a poder devolver la invitación, los despreciados, los pobres, los discapacitados.

Con la enseñanza hay una promesa: *Recibirás abundante recompensa en el mundo venidero.*

Comentario

Como todavía hoy en muchos ambientes, en la antigüedad era inevitable ser ubicado según jerarquías en comidas “de etiqueta”. Jesús observa a los invitados, cómo van codeándose lo más amablemente posible, y buscando los sitios de honor en la mesa. Cada cual se asegura el lugar que le parece que le corresponde, comparándose con el resto de los invitados. Ubicarse demasiado arriba (el ejemplo de la parábola en los vs. 8-9) equivale a desubicarse, pues parte del buen comportamiento consiste en conocer el lugar de uno y de los demás.



A Lucas la mesa le sirve para mostrar algunos patrones de conducta de la comunidad sobre los que quiere prevenir: la búsqueda de privilegios, la autoexaltación, el desprecio de los pequeños o pobres que no están en condiciones de retribuir. Si esta propuesta se lleva a la práctica, resulta revolucionaria, pues verdaderamente implementa una comunidad de hermanas y hermanos.

Prédica

1. ¿Dónde nos ubicaríamos si estuviéramos en aquella comida con Jesús y el jefe de los fariseos? ¿Habrá también mujeres? ¿Dónde se sentarían éstas?
2. ¿Qué criterios usaríamos? ¿Falsa modestia? ¿Cálculo “post eventum”? Vale decir, sabiendo que los últimos serán primeros, ¿nos ubicaríamos últimos?
3. Hay un viejo dicho rabínico que aconseja tener un papelito en un bolsillo del pantalón que diga: “¿Qué es el ser humano para que de él te acuerdes?”, y en el otro bolsillo otro papelito que diga: “Lo hiciste poco menor que Elohim”, para poder guardar un equilibrio entre el optimismo y el pesimismo desmedidos. Ver el Salmo 8.
4. Durante siglos, la Iglesia ha afirmado que el orgullo es pecado. ¿Será ese el tema de fondo de este texto y uno de los problemas de nuestras congregaciones o Iglesias? Sin embargo, es sintomático que las mujeres hemos pecado de falta de orgullo y autoestima, inducidas por diversos factores por los mismos varones y por el sistema. Esta enseñanza de Jesús debe explicarse de modo que contribuya a crear en cada uno de los hijos y en cada una de las hijas de Dios un sentido saludable de nuestro propio valor; pero no de un valor que debamos demostrar sentándonos, como los invitados, en los sitios de honor; sino el valor de haber sido aceptadas y aceptados, recibidas y recibidos, perdonadas y perdonados en la comunión con Cristo.
5. Por eso podemos invitar al banquete a quienes no nos pueden retribuir la invitación, tal como nosotras mismas y nosotros mismos ya hemos sido invitadas e invitados gratis. Esa es la buena noticia del Reino.

*Mercedes García Bachmann, biblista de la Iglesia Evangélica Luterana Unida (IELU), Argentina, en **Estudios Exegéticos y Hermenéuticos**, ISEDET, septiembre 2001.*

• **Proverbios 25.1-28** – La estructura social

Podemos ver una Introducción al libro de los Proverbios, en estos Recursos del Domingo 12 de junio de 2022.

La vida social se estructura por el Honor (kavôd) de Yavé, del Rey y del Justo.

Honor y Justicia. 25.1-7

1-2: Las sentencias son transmitidas en la perspectiva del honor (kavôd) del Dios Sabio que protege el Trono del Rey y el Pueblo (cf Is 31.2-3). Hay contraste entre Dios y el Rey. Cada cual tiene su honor (su ser y su poder). El de Dios es absoluto (cf Is 29.14; 1.3), el del Rey está dirigido a conocer lo que sucede y a *establecer la Justicia* (cf Is 9.5; 11.3).

3-5: Las comparaciones muestran que el Trono tiene que apartar al impío (cf Is 22.18) y consolidar la justicia, la base de la vida social (Is 11.3-5; Prov 29.14; 12.16).

6-7: La modestia precede al honor (cf Prov 15.33 y 18.12). Esta es la justa medida que orienta al hombre de la corte que vive cerca del poder, y que tiene su honor propio (cf Prov 25.17; 27.18).

Gilberto Gorgulho, biblista católico en Proverbios, Comentario Bíblico Latinoamericano, Verbo Divino, España, 2007.

• **Carta a los Hebreos 13.1-8, 15-16.**

La vida en la nueva alianza

Este pasaje especifica lo que en concreto significa la búsqueda de la paz y la santidad mencionada en 12.14. Aconseja a perseverar en medio de una sociedad hostil y a llegar sanos y salvos a la ciudad eterna. Elementos esenciales para lograr este fin son la solidaridad, la cohesión y el mantenimiento de la fe aprendida de los mayores.





En 13.1-6, el autor da consejos sobre el amor que se deben los fieles como hermanos y hermanas en la fe, la hospitalidad para los fieles de paso o de visita, la atención a los encarcelados y torturados, la fidelidad matrimonial, la aversión al adulterio y la fornicación, el control del amor al dinero y la confianza en la providencia divina.

En 13.7-8 el autor exhorta a recordar a los líderes que enseñaron la palabra de Dios (ver 2.3) y que ya murieron pero dejaron un maravilloso ejemplo de fidelidad a la fe cuya última fuente permanece para siempre: “Cristo es el mismo ayer, hoy y siempre” (v 8).

Esta es una aclamación de fe cristiana que usa expresiones de continuidad y eternidad que recuerdan la teología del Segundo Isaías (Is 44.6; 48.12), expresiones que originariamente se atribuían sólo a Dios Padre, y Hebreos aplica a Cristo. La continuidad de Cristo como parte esencial del plan salvador de Dios ofrece una base sólida para la vida y enseñanza de la comunidad.

(...) El texto exhorta a la comunidad, ubicada en la zona de la marginalidad de un mundo hostil, a encontrar su fuerza y dignidad en la seguridad que la mediación de Cristo brinda (13.15) e invita a fomentar en la celebración litúrgica la conciencia de esta seguridad.

Esta celebración consiste en una continua acción de gracias por la maravillosa obra de salvación realizada por Cristo, una acción de gracias ofrecida como sacrificio según el espíritu de los salmos (ver Sal 50.14, 23; 107.22). Invita asimismo a hacer obras que crean unión y cohesión entre los hermanos y hermanas, tales como la participación de los bienes con los necesitados.

El autor llama a tales obras sacrificios agradables a Dios. En conclusión, los sacrificios que la comunidad de la nueva alianza ofrece son sacrificios de acción de gracias y sacrificios de ayuda para el prójimo.

Enrique Nardoni en *Carta a los Hebreos*, **Comentario Bíblico Latinoamericano**, Verbo Divino, Estela, 2003.
Hemos hecho un extracto-resumen de este comentario.

Recursos para la acción pastoral

- **Sencillez y fidelidad comunitaria.** Cuando los tiempos son difíciles en una congregación, es grande la tentación de abandonar el barco y de buscar una congregación mejor, más receptiva, más cálida, de culto más completo... Pero cuando apreciamos lo que tenemos en la comunidad existente, cuando valoremos lo que en ella hemos crecido en otro tiempo, estaremos en camino de avanzar en su sanidad, en su recuperación, en su estabilidad y en su desarrollo... y en nuestra propia sanidad, recuperación, estabilidad y crecimiento.
- **Recordar la historia reciente** de nuestras comunidades de fe no es idolatrar a nadie, sino darle gracias a Dios por esta “nube de testigos” que acompaña nuestro andar. Es parte de nuestro mensaje del evangelio, de estos nuevos “hechos de los apóstoles”...



Foto de Hanni Gut

- **Humildad.** La humildad evangélica se opone a la insolencia y a la vanidad de quien se sobreestima y cree que todos tienen que bailar en su derredor, de quien busca los primeros puestos, porque no puede comprender que otro que no sea él los merezca. Andar en verdad no es andar apocados, sino andar en la conciencia de lo que somos. Y somos pobres y estamos ricos- ser y estar configuran la presencia y esencia del hombre en la tierra.

Ambos aspectos se presentan como fundamentales. De nosotros, y en nuestro ser más profundo, somos pobres, somos nada. Llegar a la experiencia de la nada es el paso inicial para abrir espontáneamente las manos a quien lo es todo. Incluso a quienes, sin ser el todo, tienen *algo* que darnos. No se puede pedir con conciencia de rico. Los ricos no piden; los ricos, roban. La humildad más profunda y sincera está en la línea de la pobreza, de la pobreza espiritual y de la pobreza social. No en vano la humildad ha sido puesta en relación con la primera bienaventuranza evangélica.

Guerra, A. , en **Diccionario abreviado de pastoral**, Verbo Divino, Estella, 1999. Ver Humildad.



Recursos para la liturgia del culto comunitario

- **Oración de intercesión**

Te pedimos por nuestra iglesia, para que pueda ser una comunidad en la que tu amor llegue a cada persona que se acerque. Que no juzguemos ni excluyamos a nadie.

Dios de misericordia, llénanos de tu amor.

Te pedimos por la cristiandad, para que no nos identifique una cruz en el cuello, sino ser personas que aman en todos los lugares en donde están.

Dios de misericordia, llénanos de tu amor.

Te pedimos que en medio de tanto odio, violencia, rivalidad e injusticia, podamos ser sembradores de amor, paz, fraternidad y justicia.

Dios de misericordia, llénanos de tu amor.

Te pedimos por aquellos que están sufriendo catástrofes naturales, inclemencias meteorológicas o distintas problemáticas en donde podemos ver que la Tierra se queja de lo que le hemos hecho.
Que podamos llegar solidariamente a estas personas.

Dios de misericordia, llénanos de tu amor.

Te pedimos por nuestros pueblos, por sus luchas, necesidades, anhelos y esperanzas, para que tú nos ilumines y podamos encarnar tu amor en medio de estas realidades.

Dios de misericordia, llénanos de tu amor. Amén.

P. Maximiliano A. Heusser - Red de Liturgia del CLAI

- **Afirmación de fe de Pentecostés**

Afirmamos nuestra fe en un Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Creemos que esa parte de Dios que es Espíritu y vive en nosotros
Nos acompaña, nos anima, nos reconforta.

**Por eso te decimos Señor que tu Espíritu de vida
sople siempre entre nosotros.**

Creemos que el Espíritu sostiene nuestros sueños,
nos motiva en los proyectos nos llama al testimonio.

**Por eso te decimos Señor que tu Espíritu, fuerza y poder
Nos impulse a la comunidad y allí nos llene de entusiasmo y amor.**

Creemos que el Espíritu nos marca caminos de paz y justicia,
Nos enseña a vivir en armonía y ser solidarios unos con otros
Nos acerca al perdón dándolo y recibéndolo y sobre todas las cosas
nos ayuda a crecer en la fe.

Renuévanos Señor con el poder de tu Espíritu Santo. Amén.

Cristina Dinoto

- **Oración de compromiso**

Señor, queremos dejarlo todo y seguirte...
Danos valor para salir de nuestro yo para convertirnos en nosotros y nosotras
Danos fe para abandonar lo seguro y alimentar la sorpresa y la utopía de cada día
Danos la fuerza necesaria para convertir lo imposible en realidad
Danos el hambre, el frío y la soledad
para comprender a quienes sufren el olvido y la exclusión
Danos el fuego de tu palabra para defender el derecho y la justicia
Danos determinación y firmeza para no abandonar tu camino,
estrecho y difícil, pero cargado de esperanza y vida eterna

Rvdo. Amós López



- **Campos de esperanza**

Cuando la sencillez está íntimamente asociada a la bondad de corazón, el ser humano puede crear un campo de esperanza en torno a él. Los discípulos de Cristo están llamados a ser humildes fermentos de confianza y paz en la humanidad.

Algunos, por el don de sí mismos, testimonian que el ser humano no está abocado a la desesperanza.

Su perseverancia hace que miremos el futuro con profunda confianza.

¿No vemos surgir, a través de ellos, señales de una innegable esperanza hasta en las situaciones más alteradas del mundo?

Los hay que, por el don de sí mismos, dan testimonio de que el ser humano no está abocado a la desesperación.

¿Somos de éstos?

Frases del Hermano Roger de Taizé, tomadas de sus libros

- **Habla la vida**

Habla la Vida,
no en palabras ni versos,
no en poemas ni cantos,
no en susurro, no en grito.

Habla, primero, al abrazar al herido
y dar agua al sediento,
al partirte un poco la espalda
para cargar con los abatidos
(¿quién, si no, tirará de ellos?)

Habla la Vida, en el perdón sincero,
en el respeto, en un amor de hermano,
de amigo, de amante eterno en la mesa
dispuesta para saciar al hambriento.

Si la Vida calla, el poema,
el grito, el canto...,
es verbo hueco.

Pero si cantan las obras, si recita el gesto,
si grita la vida, eso es evangelio.

José María R. Olaizola, sj

- **Oraciones para los compañeros de cautiverio**

¡Oh Dios! A ti te invoco al inicio del día.
Ayúdame a orar
y a concentrar mis pensamientos en ti;
no lo logro por mí mismo.
Reina en mí la oscuridad
pero en ti está la luz;
estoy solo, pero tú no me abandonas;
estoy desalentado, pero en ti está la ayuda;
estoy intranquilo, pero en ti está la paz;
la amargura me domina,
pero en ti está la paciencia;
no comprendo tus caminos, pero
tú sabes el camino para mí.



Himnos y canciones

- ✚ **Así como tú, Señor** – Camp jóvenes metodistas, 1974 - CF 312
- ✚ **A ti, Señor, te pedimos** (La confesión) - Ulises Torres, Chile – Música folclórica chilena - CF 115
- ✚ **Canto un nuevo canto** (La nueva canción– S de Monteiro, Brasil – CF 294
- ✚ **No basta solo una mano** – J Damián, I Schweiderke – CF 304
- ✚ **Somos uno en espíritu** – P Scholtes, USA -trad Pagura - CF 296

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES
Tiempo de PENTECOSTÉS (CICLO C) – JUNIO A AGOSTO 2022



Esta ha sido una nueva entrega de Recursos Litúrgicos y Pastorales, siguiendo los tiempos de Cuaresma y Resurrección, de Junio a Agosto 2022, (Ciclo C). Reedición de 2019 con nuevos materiales,

- para hermanos y hermanas que asumen el ministerio de la Palabra,
- realizando trabajos pastorales en amplio sentido y con distintos grupos
- y a personas encargadas y colaboradoras en la liturgia del culto comunitario.

Cotejamos el “Leccionario Común Revisado” (LCR), en ediciones de varias iglesias hermanas. Nos permitimos abreviar algunos textos para la lectura pública, y algunas veces extendemos los textos bíblicos comentados, proponiendo también otras alternativas, generalmente dentro del LCR.

Este material circula en forma gratuita y solamente en ámbitos pastorales, dando crédito a todos los autores hasta donde los conocemos, valorando mucho su disponibilidad.

Agradecemos todos los materiales que hemos usado –ya disponibles en varias redes–, como aportes para estos “recursos”. Y especialmente agradecemos los materiales litúrgicos enviados por la pastora Cristina Dinoto, y las fotos de la pastora Hanni Gut.

Las indicaciones de las fuentes musicales son:

- ✓ **CA** - Cancionero Abierto, ISEDET.
- ✓ **CF** - Canto y Fe de América Latina, Igl. Evangélica del Río de la Plata.
- ✓ **CN** - Himnario Cántico Nuevo, Methopress.
- ✓ **MV** - Mil Voces para Celebrar, himnario de las comunidades metodistas hispanas, USA.
- ✓ **Red Create**, <https://redcreate.org.ar/>
- ✓ **Red de Liturgia del CLAI**: www.reddeliturgia.org
- ✓ **Red Selah**: webselah.com

Y anotamos las versiones de la Biblia mayormente usadas:

- ✓ RV60 o RV95 o RVC – Reina-Valera o Reina-Valera Contemporánea
- ✓ DHH – Dios habla hoy, desde la tercera edición o Biblia de Estudio.
- ✓ NBI – Nueva Versión Internacional – Edit. Vida, USA
- ✓ BJ – Biblia de Jerusalén – Desclée de Brouwer, Bélgica-España
- ✓ Libro del Pueblo de Dios – Verbo Divino, Argentina

Fraternalmente, Laura D’Angiola y Guido Bello,
desde la congregación metodista de Temperley, Buenos Aires Sur.

lauradangiola@hotmail.com
guidobello88@gmail.com

*En estos “Recursos” procuramos usar un lenguaje inclusivo, optando por palabras abarcativas e incluyentes. Casi siempre preferimos alternar el femenino y el masculino, en vez del “los/as”, los “otros” o l@s: inclusión con agilidad y belleza en el lenguaje. Usamos “los seres humanos” o “la gente”, en vez de “los hombres”, etc.
Pero siéntanse todos y todas en libertad: no queremos hacer de esta inclusividad una herramienta de exclusión ni de condena...*

RECURSOS LITÚRGICOS Y PASTORALES
Tiempo de Pentecostés – Junio a Agosto 2022 (Ciclo C)

